

ANTONIO MORENO GARCÍA

GENTE DE HELLÍN



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES

C.S.I.C. CONFEDERACION ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES

ANTONIO MORENO GARCIA

GENTE DE HELLIN



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
C.S.I.C. CONFEDERACION ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES
Serie I - Ensayos Históricos y Científicos.— Núm. 10
Albacete 1982

PORTADA

De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Melchor-Rafael de Macanaz Montesinos, Francisco-Javier de Moya Fernández, Manuel Cassola Fernández, Justo Millán Espinosa, Antonio López del Oro, Juan Martínez Parras, Artemio Precioso García, Mariano Tomás López, Cecilio Valcárcel Serra, Antonio Martínez Torrecillas, Tomás Preciado Ibáñez y Dolores Caballero Abril.

D. L. AB-46-1982
I. S. B. N. 84-500-5209-2

IMPRESO EN ARTES GRAFICAS QUINTANILLA
Campoamor, 3 LA RODA(Albacete)

A mis hijos Antonio, Sofía y Jesús Moreno Campillo



PRÓLOGO

EL AUTOR

«No sé cómo empecé a inquietarme por las cosas de mi tierra. Lo cierto es que desde hace más de diez años, y más aún desde que me vi obligado a abandonar Hellín, sus principales problemas los he venido haciendo míos cada día más, pues aunque fuera del pueblo, no estoy del todo desconectado. Me interesa su pasado, su presente y me preocupa su futuro. Y este comportamiento que nada de extraño tiene es el que debe demostrar cualquier persona que tenga la condición de ciudadano.

«Tal manera de ser implica, desde luego, una vida de compromiso, lo que en mi caso ha significado que gran parte de mis horas libres las venga dedicando a ocuparme de las cosas de mi pueblo con un solo fin: ENGRANDECERLO. De esta manera yo me siento, a la vez, engrandecido y, quizá, sea éste el beneficio que me reporta esta labor.»

Estas palabras, escritas en 1977 como presentación de uno de sus libros, definen perfectamente la personalidad y la obra de Antonio Moreno, al que sin la más mínima exageración podemos llamar la gran enciclopedia viviente de He-

llín. Nacido el 18 de abril de 1940, a su ciudad natal ha dedicado, desde hace muchos años, todos sus esfuerzos intelectuales, intentando por todos los medios a su alcance conseguir la investigación y difusión de las cosas hellineras.

La reconstrucción del pasado de Hellín tropieza con la gravísima dificultad de la inexistencia de documentos antiguos en su Archivo Municipal. Las guerras civiles, sobre todo las carlistas, unido a la falta de interés general por estas cosas, destruyeron para siempre las principales fuentes documentales con las que tenía que descubrirse el pasado de esta importante ciudad de la provincia de Albacete. Si el archivo no hubiera sido destruido, es seguro que todos los sus documentos habrían sido leídos ya por Antonio Moreno, para aprender en ellos todos los datos que fueran interesantes para la historia de Hellín. Pero como ésto resultaba ya imposible, sus esfuerzos se encaminaron al intento de suplir la falta de este archivo, recopilando poco a poco, a través de una paciente búsqueda, miles de documentos, libros, periódicos, fotografías, recortes de prensa..., muchas veces en original y otras en fotocopias y diapositivas, cuando era imposible adquirir las fuentes de investigación de otra manera.

El resultado de esta pacientísima labor de muchos años, con los enormes gastos que implicaba, con la multitud de horas robadas al sueño, a la familia, al descanso, es la existencia de un gran archivo particular de temas hellineros que resulta imprescindible guía a la hora de estudiar cualquier aspecto pasado, presente o futuro de esta bella ciudad. Con ello la primera meta que Antonio Moreno se había propuesto, por amor a su Hellín, se ha visto casi cumplida. Aunque la labor no está acabada y está claro que no acabará nunca. Y él lo sabe, y por eso sigue trabajando, día tras día, en esta importante tarea.

Como es natural, con la recopilación de este archivo su labor no había hecho sino empezar. Después del hallazgo de los documentos tenía que venir el estudio y la investigación de todos los datos interesantes que los mismos encerraban y, posteriormente, su difusión.

Para esto último, Antonio Moreno empezó publicando diferentes artículos sobre temas hellineros en los principales periódicos y revistas de Albacete y Murcia (La Verdad, La Voz de Albacete, Línea, Crónica de Albacete, ...) y, sobre todo, en las revistas de feria y de Semana Santa de Hellín. Poco después sería uno de los principales fundadores de «Al-Basit», revista de estudios albacetenses, en la que publicaría también algunos artículos, siempre sobre temas hellineros.

La difusión de esta clase de estudios en forma de libro tropieza siempre con el grave inconveniente de la falta de editores, oficiales y privados, para su publicación. El problema era mucho más agudo en Albacete, sobre todo antes de la creación del Instituto de Estudios Albacetenses. Ante todo, Antonio Moreno, que vive exclusivamente de su trabajo, igual que otros investigadores no ha dudado un solo momento en convertirse en editor de sus propias obras, incluso pidiendo créditos bancarios para pagar los gastos de sus ediciones. Así han visto la luz unos interesantes trabajos: Guía de la Semana Santa de Hellín (Albacete, Gráficas Fuentes, 1975) y Poemas de la Semana Santa de Hellín (Albacete, Grá-

ficas Fuentes, 1977). Con justicia ha podido decirse públicamente que «Antonio Moreno es un Quijote cuya Dulcinea es la Semana Santa de su pueblo». El primero de los libros es una visión enteramente personal, literaria y apasionada de Antonio Moreno sobre este tema, y el segundo una recopilación (el autor, ciertamente, no la llama antología) de lo que otros autores han sentido poéticamente sobre la manifestación popular hellinera más interesante.

En el año 1977 Antonio Moreno recibió un encargo oficial: la edición de un folleto turístico sobre Hellín. Nuestro autor puso en el empeño todos sus conocimientos y todo su entusiasmo y el resultado es un bello tríptico: Hellín. Albacete. España. (Albacete, Tip. Offset GA. 1977), de apretado texto y magníficas fotografías, originales también de Antonio Moreno. Del folleto, editado por el Ayuntamiento de Hellín con la colaboración de la Dirección General de Ordenación del Turismo, se hizo una gran tirada, que se distribuye gratuitamente en todas las oficinas turísticas españolas.

Antonio Moreno ha empleado otros medios, aparte de la imprenta, para la difusión de las cosas de su tierra. Así, cabe destacar su exposición fotográfica titulada Hellín, gente importante, celebrada en aquella ciudad del 25 de noviembre al 1 de diciembre de 1978 en la Sala de Exposiciones de la calle Manuel Precioso. Con motivo de este acto editó también un folleto, con el mismo título, donde explica, en texto casi telegráfico, los datos más representativos de los 87 personajes reflejados en la exposición. La ampliación y la maduración de aquel tema es el que ha dado pie a la publicación de este libro actual, cuyo título se ha simplificado haciéndolo más ilustrativo: Gente de Hellín.

Pero, como es natural, todas estas realizaciones no significan casi nada ante el conjunto total de sus proyectos, que aún no han podido materializarse públicamente. El más ambicioso de todos ellos es el que tiene como título provisional Así es Hellín, una enciclopedia total sobre temas de esta ciudad, escrita principalmente por él mismo, con la base de su archivo particular, y con la colaboración, en unos pocos temas concretos, de otros especialistas de esta localidad. Esta es la obra magna que un día idearan Antonio Moreno, Tomás Preciado y el autor de este prólogo, pero que la muerte del segundo, que tenía en sus manos las claves de la publicación, ha visto detenida bruscamente. Cuando esta obra, ya casi terminada, logre publicarse, estoy seguro de que Antonio Moreno verá cumplida una meta muy importante de su vida, ya que ello supondrá sacar a la luz muchos datos que hasta ahora permanecen ocultos sobre su amada ciudad.

Mientras tanto, como la publicación de esta obra enciclopédica es casi imposible, por lo costosa, Antonio Moreno ha dirigido sus esfuerzos a obras más monográficas y por lo tanto más accesibles a la edición. Hellín en los toros, Hellín en fotos, son algunos de estos empeños, y también éste que ahora se publica: Gente de Hellín. Pero todos estos libros, en realidad, no son sino unos meros anticipos, obligados por las circunstancias económicas, de la gran enciclopedia hellinera que es el sueño dorado de su autor.

Abundando sobre esto, hay un aspecto muy interesante en la personalidad intelectual y humana de Antonio Moreno que no quiero dejar de reflejar: preci-

samente su intencionalidad enciclopédica en todo lo que a Hellín se refiere. Y ello está plenamente de acuerdo con todo lo que hasta ahora hemos dicho de sus actividades como archivero y como investigador total de las cosas de su tierra. Un archivero, lo mismo que un bibliotecario, a la fuerza tiene que tener espíritu enciclopédico. Lo produce la misma materia de su trabajo: esa multitud heterogénea de documentos y de libros, que hablan de todas las materias y que expresan las ideas más contrapuestas. Para Antonio Moreno todo aquello que se refiera a Hellín es interesante: ya sea la cosa más sublime, espiritual o artística o la cosa más popular y, al parecer, de menos importancia. Siempre, claro está, que sirva para describirnos la realidad del entorno hellinero, para aclarar alguna incógnita del pasado de su ciudad o para definirnos mejor el espíritu de sus gentes. Por otro lado esta actitud enciclopédica le ha dado la base necesaria para hacer una obra plenamente madura, en la que todos los temas, todas las ideologías, son tratados con comprensión, con liberalidad, con cariño, con el respeto que todas las actividades humanas deben ofrecer. Esta actitud intelectual de Antonio Moreno hacia los temas de sus libros se refleja también en su noble actitud humana: es un liberal en el más noble sentido de la palabra; un hombre que siente respeto por sus semejantes, amigo de todo el mundo porque en todos sabe encontrar algo bueno, por muy escondido que esté, que justifique ese respeto.

Antonio Moreno, finalmente, es uno de los hombres claves del Instituto de Estudios Albacetenses. Procedentes del cuadro de redacción de la revista *Al-Basit*, en la que actuó como administrador y miembro permanente de su consejo editorial, fue uno de los miembros fundadores del I.E.A. y, actualmente, Presidente de la Sección de Publicaciones del mismo. Como es natural, actúa en la Institución como un embajador permanente de las cosas hellineras, pero su obsesión localista, el amor a su patria chica no le impide en absoluto dedicarse por completo a todos los demás aspectos de las otras poblaciones de su provincia.

LA OBRA

Gente de Hellín, es una obra que entra en ese estilo que antes llamábamos enciclopédico, tan característico en Antonio Moreno. Se trata de un diccionario de personajes nacidos en Hellín o que a esta ciudad dedicaron sus más nobles empeños. Una galería de hombres y mujeres que destacaron —o destacan, porque en la obra, acertadamente, no se olvidan los representantes del hoy— en las más variadas actividades humanas: literarias, artísticas, científicas, profesionales, sociales o populares.

Aquella comprensión enciclopédica de que hablábamos antes es la que en el libro figuran, hermanados y tratados con el mismo respeto, los personajes más importantes, aquellos que alcanzaron verdaderas cimas nacionales e internacionales (y Hellín los ha tenido y los tiene, como Cristóbal Lozano, Manuel Ramírez de Carrión, Melchor de Macanaz, el conde de Floridablanca, Francisco-Javier de Moya, Carlos-María Perier, Manuel Cassola, Justo Millán, Fructuoso Carpena, Manuel Díaz Cano, Manuel Castells...) y aquellos otros más humildes

personajes o personajillos locales, que al parecer, tan sólo pueden tener un interés local, para ser perpetuados en el recuerdo de sus propios paisanos que los conocieron o que conviven con ellos en la actualidad.

Pero esto es lo más interesante del libro: que su lectura puede servir para definirnos totalmente el espíritu de las gentes de Hellín, para conocer verdaderamente lo que ha sido, es y será el pueblo hellinero. Y, como es natural, esta aportación sociológica total —que es lo más valioso del libro— no podría haberse hecho tan sólo con unos cuantos representantes de la élite: era necesario descender al pueblo llano y sencillo, al verdadero protagonista de la historia y de la realidad presente de la ciudad.

La variedad de actividades reflejadas en este «Quién es quién en Hellín» —quién ha sido y quién es actualmente— es verdaderamente inusitada.

Para terminar, decir que es preciso que en cada pueblo de la provincia de Albacete surjan otros «Antonios Morenos» capaces de investigar sus historias locales y de publicar libros como éste. Será entonces cuando nuestra realidad provincial se conozca y se ame. Porque estoy convencido de que lo más importante es lograr el conocimiento de nuestras cosas, porque sin el conocimiento no puede surgir el interés y mucho menos el amor.

Albacete, 8 de mayo de 1981

FRANCISCO FUSTER RUIZ

A MODO DE JUSTIFICACIÓN

Un anticipo de lo que es hoy «GENTE DE HELLÍN» ya fue ofrecido a este pueblo en noviembre de 1978, a través de una muestra fotográfica exhibida públicamente en la Sala de Exposiciones de Julián Jaén.

Sin embargo, el deseo de que esto tuviese un interés permanente y que cada persona pudiera contar con una colección semejante para, de alguna manera, contribuir a un mayor conocimiento de la historia de nuestro pueblo, ha sido lo que me ha impulsado a reunir en este solo volumen y por vez primera, no sólo a aquellas personas que allí se dieron a conocer (algunas ya conocidas), sino a otras muchas que en aquella ocasión no pudieron tener cabida, entre otras razones por no disponer de sus correspondientes fotografías, o a las que se han ido descubriendo después. Dentro de estas intenciones están también el que para unos sea como un homenaje de gratitud y recuerdo, y para otros como un estímulo en sus quehaceres; intenciones éstas que de no ser una publicación ceñida a un ámbito local, nunca se hubieran cumplido.

En un principio, mis propósitos eran dar al libro un estilo un tanto uniforme, es decir, no incluir más que a los hellineros que sólo dispusieran de retrato o fotografía y limitar a una sola página el comentario que de ellos se hiciera. Pero a medida que fui adentrándome en esta tarea, me iba convenciendo de que ocasión tan propicia como ésta no debía desaprovecharse, ni excluyendo a determinados paisanos ni condensando sus biografías, sobre todo para quienes por primera vez iban a aparecer al público o que su persona requiriese un más amplio y profundo estudio y por tanto mayor extensión. Criterio contrario he seguido para quienes resultan más conocidos, ofreciendo al pie de cada biografía las fuentes bibliográficas para que la persona interesada pueda profundizar en su mayor conocimiento.

Enriquece el libro, no sólo la fotografía sobre la mayoría de los biografiados (en algunas excepciones y ante la inexistencia de la misma o la limitación de mis medios, sólo ha podido obtenerse de algún vestigio acerca de la persona o su obra), sino también la reproducción de determinadas muestras debidas a artistas tan famosos como los escultores Mariano Benlliure y Federico Coullaut-Valera, los pintores Julio Romero de Torres, los hermanos Enrique y Agustín Segura, etc. Están representadas también interesantes piezas de las custodiadas en el Museo del Ejército, Biblioteca Nacional y RR. AA. de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas. No faltan tampoco las firmas de los artistas hellineros F. Reolid, J. Jaén y R. Jávega.

La incorporación de estas ilustraciones gráficas responde a la idea de lo que debe ser una biografía: EL RETRATO MÁS COMPLETO DE UNA PERSONA, donde queden reflejados sus rasgos físicos y espirituales más expresivos. Y esto es lo que he intentado hacer, procurando no caer en el elogio desmesurado y evitando, por otra parte, no emitir demasiados juicios sobre estas personas, precisamente por lo difícil que resulta juzgar a alguien. En resumen, he procurado (no sé si conseguido) ser objetivo y sincero en estos tratamientos, y muy especialmente con quienes he mantenido o mantengo algún tipo de relación personal.

La carencia de mayores datos me han limitado, en algunos casos, a utilizar un procedimiento un tanto frío y exento de calor humano, como ocurre con la NOTA BIOGRÁFICA. En otros, por las mismas razones, el estudio se queda incompleto, respondiendo así a la SEMBLANZA BIOGRÁFICA, y no sé si en alguno, de los que poseo material suficiente, llega a ese estudio completo de la persona, es decir a la BIOGRAFÍA. Tarea nada fácil, para la que se exige no sólo conocer sino dominar ciertos aspectos y técnicas literarias que yo, sinceramente, no poseo.

Debo advertir que aun cuando el libro recoge principalmente a la gente nacida en Hellín, no he excluido, sin embargo, a algunas personas que aun no dándose en ellas esta circunstancia, no por eso no deban considerárseles como hellineros. Unos lo han sido por adopción y otros porque han vivido como tales, es decir, participando de nuestros problemas y aspiraciones. En estas ligeras excepciones queda hecha la necesaria salvedad.

Y como final, sólo expresar mi profundo agradecimiento hacia todas aquellas personas y entidades que a lo largo de los años me han venido facilitando la labor de localización de antecedentes sobre estas gentes, base fundamental para este libro que, como todo lo humano, no es obra totalmente completa.

ANTONIO MORENO GARCÍA

ÍNDICE ALFABÉTICO

A

	Páginas
Águila Loaysa, José-Gabriel del	81
Andújar, Juan de	83
Andújar Balsalobre, Antonio	210
Andújar Balsalobre, Juan	205
Aragón Marín, Leonardo	285

B

Báidez Fernández, Ángeles	272
Bueno López, Joaquín	297

C

Caballero Abril, Dolores	263
Callejas Ruiz, Dolores	183
Cañavate Gómez, Antonio	191
Caravaca, Luis de	39
Caravallo, Juan	55
Carpeta Pellicer, Fructuoso	133
Carreño Isidro, Mariano	187
Cassola Fernández, Manuel	104
Castells Oliván, Manuel	278
Castro Lucas, Miguel	292
Catalán Precioso, Amparo	269
Cerdá Martí, Manuel	257

	Páginas
Cerdán, Francisco	57
Collado, Juan	54
Contreras Morales, José	203
Cortés, Fernando	59

D

Díaz Cano, Manuel	231
-------------------------	-----

E

Espinosa Griñán, José	163
Expósito Pérez, Diego	248

F

Fajardo Egea, Juan	190
Falcón Morote, Pedro	96
Falcón Urrea, Francisco	184
Falcón Velasco, Antonio	128
Fernández Fernández, Juan	235
Fernández Fernández, Sebastián	129
Fernández Reolid, Francisco	266
Francos Rodríguez, José	124

G

Gallego García, Tesifonte	123
Gamarra Valcárcel, Diego	45
Garaulet Sequero, Vicente	195
García Baeza, Juan	90
García Guardiola, Joaquín	182
García Ladrón de Guevara, Francisca	179
García Más, Juan	127
Gil Espinosa, José-María	228
Gomariz Precioso, José	220
Gómez, Juan	63
González Osma, Rafael	197
Gotor Perier, Victoria	204
Guerrero Guirado, Teodoro	216
Guillén Moya, Sebastián	148

H

Hermida Coronel, Rogelio	139
Hernández Espinosa, Pedro-Alcántara	144
Herrero Arcas, José	271

	Páginas
I	
Iniesta Portaña, Amado	291

J	
Jaén Sánchez, Julián	283
Jávega Contreras, Rafael	221

L	
Laborda Lencina, Ramón	259
López del Oro, Antonio	142
López del Oro, Manuel	162
López Piña, Enrique	155
López Portaña, Augusto	225
Losada García, Juan	111
Losada Jávega, Juan	250
Lozano Montesinos, Gaspar	46
Lozano Sánchez, Cristóbal	42

M	
Macanaz, Damián	37
Macanaz Montesinos, Antonio	53
Macanaz Montesinos, Melchor-Rafael	48
Macanaz Macanaz, Pedro	72
Marín López, José	242
Marín Rodríguez de Vera, Remedios	138
Marín Ruiz, Baldomero	198
Martínez García, Emiliano	146
Martínez Parras, Juan	175
Martínez Torrecillas, Antonio	237
Más, Benito	103
Mascuñán Perales, Juan	149
Mateo Guerrero, José-Rafael	86
Mateos Negrillo, Antonio	120
Medina García, Ana-María	295
Mendieta, Juan de	64
Millán Álvarez, Rafael	215
Millán Espinosa, Justo	113
Millán Pallarés, Antonio	208
Moñino Redondo, José	61
Morales Sánchez, Consuelo	202
Moreno, David	230
Morote de la Torre, Miguel	77
Moya Fernández, Francisco-Javier de	93
Muñoz Gabaldón, Diego	289

N		Páginas
Navarro Bassó, María-Esperanza		234
Núñez, Nicolás		101

O

Oñate Soler, Manuel	159
---------------------------	-----

P

Parras Collados, Leocadio	199
Pérez Ossorio, Esteban	38
Perier Gallego, Carlos-Maria	97
Perier Gallego, Pascual	89
Perier Megía, Carlos	131
Perier Megía, Valeriano	121
Perier y Vallejo, Valeriano	85
Perier y Vallejo, Carlos	79
Picazo Quintanilla, Enrique	260
Prat Más, Alberto	201
Prat Sánchez, Alberto	132
Preciado Ibáñez, Tomás	245
Precioso García, Artemio	167

R

Ramírez de Carrión, Manuel	40
Rebollo Jiménez, Adelardo	140
Redondo Martínez, Luis	158
Robles, Juan	60
Rodríguez, Asensio	161
Rodríguez Falcón, María-Cristina-Joaquina	100
Rodríguez García, Eduardo	189
Rodríguez de Vera y López-Guerrero, Mariano	76
Rodríguez de Vera Rodríguez, Francisco-Javier	109
Rodríguez de Vera Rodríguez, Rafael	117
Rodríguez y Rubio, Mariano	84
Rodríguez Valcárcel, Rafael	87
Rodríguez de Vera, Francisco-Javier	80
Rodríguez de Vera, José-María	82
Rubio Macanaz, Juan	47
Ruescas Cano, Antonio	222
Ruiz Oliva, Francisco	281

S

Salazar y Chico de Guzmán, Jaime	102
--	-----

	Páginas
Salazar y Justiniano, José-Joaquín	78
Salazar y Rodríguez de Vera, José-María	67
Salinas Moreno, Antonio-José	68
Sánchez Atienza, Amando	180
Sánchez Claramonte, José-María	174
Sánchez González, Antonio	177
Sánchez Molina, Juan-Antonio	261
Sánchez Pérez, Roque	293
Serra-Cortés y Bermúdez de Castro, José	126
Serra Martínez, Jacobo	185
Serra Martínez, Manuel	156
Serra y Rodríguez de Vera, Rafael	152
Serra Valcárcel, Jacobo	119
Serrano Guirado, Enrique	223
Silvestre Morote, Daniel	265
Soria, Gonzalo	65
Soria Calero, Julián	151
Soria y Soria, Francisco de	75

T

Toboso Oria, Benito	112
Tomás Arteaga, Hilario	188
Tomás Benítez, Mariano	287
Tomás Espinosa, Enrique	241
Tomás Espinosa, Manuel	254
Tomás Ibáñez, Alejandro	193
Tomás López, Mariano	171
Tomás Precioso, Mariano	166
Tomás Reina, Agustín	286
Tomás Salmerón, Enrique	213
Torre y Valcárcel, Juan de la	44

V

Valcárcel, Diego de	66
Valcárcel Serra, Cecilio	217
Valcárcel Serra, Ignacio	207
Valverde Mascuñán, José	276
Velasco Suárez, Antonio	92
Verdú Oliva, Ramón	274

Z

Zamorano Martínez, José	252
-------------------------------	-----

ÍNDICE DE OCUPACIONES

LITERATURA

• ESCRITORES	Páginas
Castells Oliván, Manuel	278
Franco Rodríguez, José	124
García Más, Juan	127
Gotor Perier, Victoria	204
Lozano Montesinos, Gaspar	46
Lozano Sánchez, Cristóbal	42
Macanaz Montesinos, Melchor-Rafael de	48
Mateo Guerrero, José-Rafael	86
Millán Pallarés, Antonio	208
Perier Gallego, Carlos-María	97
Perier Megía, Valeriano	121
Prat Sánchez, Alberto	132
Precioso García, Artemio	167
Serra Rodríguez de Vera, Rafael	152
Tomás Arteaga, Hilario	188
Tomás Benítez, Mariano	287
Tomás Espinosa, Enrique	241
Tomás Espinosa, Manuel	254
Tomás Ibáñez, Alejandro	193
Tomás López, Mariano	171

• POETAS	Páginas
Andújar Balsalobre, Antonio	210
Andújar Balsalobre, Juan	205
Carpena Pellicer, Fructuoso	133
Fajardo Egea, Juan	190
Garulet Sequero, Vicente	195
Hermida Coronel, Rogelio	139
Hernández Espinosa, Pedro-Alcántara	144
Lozano Sánchez, Cristóbal	42
Mateo Guerrero, José-Rafael	86
Perier y Vallejo, Carlos	79
Prat Más, Alberto	201
Preciado Ibáñez, Tomás	245
Sánchez González, Antonio	177
Serra Martínez, Manuel	156
Serra Rodríguez de Vera, Rafael	152
Tomás López, Mariano	171
• DRAMATURGOS	
Carpena Pellicer, Fructuoso	133
Lozano Montesinos, Gaspar	46
Lozano Sánchez, Cristóbal	42
Tomás López, Mariano	171
• HISTORIADORES	
Lozano Sánchez, Cristóbal	42
Macanaz Montesinos, Melchor-Rafael de	48
Martínez García, Emiliano	146
Redondo Martínez, Luis	158
Serra Martínez, Jacobo	185
• PERIODISTAS	
Andújar Balsalobre, Antonio	210
Andújar Balsalobre, Juan	205
Falcón Velasco, Antonio	128
Franco Rodríguez, José	124
Gallego García, Tesifonte	123
García Más, Juan	127
Guerrero Guirado, Teodoro	216
Hermida Coronel, Rogelio	139
Hernández Espinosa, Pedro-Alcántara	144
Laborda Lencina, Ramón	259
Moya Fernández, Francisco-Javier de	93
Oñate Soler, Manuel	159

	Páginas
Perier Gallego, Carlos-María	97
Precioso García, Artemio	167
Ruescas Cano, Antonio	222
Serra-Cortés y Bermúdez de Castro, José	126
Serra Martínez, Manuel	156
Serra-Rodríguez de Vera, Rafael	152
Tomás Arteaga, Hilario	188
Tomás Ibáñez, Alejandro	193
Tomás López, Mariano	171
• RADIOTELEVISIÓN	
Gil Espinosa, José María	228
Ruescas Cano, Antonio	222
PROFESIONES	
• ABOGADOS	
García Más, Juan	127
Macanaz Montesinos, Melchor-Rafael de	48
Mateo Guerrero, José-Rafael	86
Moya Fernández, Francisco-Javier de	93
Perier Gallego, Carlos-María	97
Serra Martínez, Jacobo	185
Serra Valcárcel, Jacobo	119
Tomás Espinosa, Enrique	241
• MILITARES	
Águila Loaysa, José-Gabriel del	81
Cassola Fernández, Manuel	104
Falcón Morote, Pedro	96
Gamarra Valcárcel, Diego	45
López Piña, Enrique	155
Macanaz, Damián	37
Morote de la Torre, Miguel	77
Perier Gallego, Pascual	89
Perier Megía, Carlos	131
Rodríguez de Vera Rodríguez, Francisco-Javier	109
Rodríguez de Vera Rodríguez, Rafael	117
Rodríguez Valcárcel, Rafael	87
Rodríguez de Vera, Francisco-Javier	80
Rodríguez de Vera, José-María	82
Salazar y Chico de Guzmán, Jaime de	102
Salazar y Rodríguez de Vera, José-María	67
Velasco Suárez, Antonio	92

	Páginas
• POLÍTICOS	
Águila Loaysa, José-Gabriel del	81
Andújar Balsalobre, Antonio	210
Aragón Marín, Leonardo	285
Francos Rodríguez, José	124
Gallego García, Tesifonte	123
Guerrero Guirado, Teodoro	216
Herrero Arcas, José	271
Macanaz Macanaz, Pedro	72
Macanaz Montesinos, Melchor-Rafael de	48
Marín Ruiz, Baldomero	198
Martínez Parras, Juan	175
Moñino Redondo, José	61
Moya Fernández, Francisco-Javier de	93
Perier Gallego, Carlos-María	97
Perier y Vallejo, Valeriano	85
Precioso García, Artemio	167
Rodríguez de Vera y López-Guerrero, Mariano	76
Rubio Macanaz, Juan	47
Salazar y Chico de Guzmán, Jaime de	102
Sánchez Claramonte, José-María	174
Serra-Cortés y Bermúdez de Castro, José	126
Serrano Guirado, Enrique	223
Silvestre Morote, Daniel	265
Soria y Soria, Francisco de	75
Toboso Oria, Benito	112
Tomás Precioso, Mariano	166
• RELIGIOSOS	
Caravaca, Luis de	39
Cortés, Fernando	59
Gómez, Juan	63
Hernández Espinosa, Pedro-Alcántara	144
Lozano Montesinos, Gaspar	46
Lozano Sánchez, Cristóbal	42
Macanaz Montesinos, Antonio de	53
Mendieta, Juan de	64
Perier Gallego, Carlos-María	97
Robles, Juan	60
Rodríguez García, Eduardo	189
Salinas Moreno, Antonio-José	68
Sánchez González, Antonio	177
Soria, Gonzalo	65
Valcárcel, Diego de	66

• FUNCIONARIOS PÚBLICOS	Páginas
Francos Rodríguez, José	124
López del Oro, Antonio	142
López del Oro, Manuel	162
Pérez Ossorio, Esteban	38
Perier Megía, Valeriano	121
Sánchez Molina, Juan-Antonio	261
Serrano Guirado, Enrique	223
Tomás Espinosa, Enrique	241
Tomás Espinosa, Manuel	254
Tomás Ibáñez, Alejandro	193
Tomás López, Mariano	171
Tomás Salmerón, Enrique	213
• FABRICANTES Y AGRICULTORES	
Losada García, Juan	111
Valcárcel Serra, Ignacio	207
• MÉDICOS	
Caravallo, Juan	55
Cerdá Martí, Manuel	257
Cerdán, Francisco	57
Francos Rodríguez, José	124
García Baeza, Juan	90
López Portaña, Augusto	225
Sánchez Atienza, Amando	180
Torre y Valcárcel, Juan de la	44
• CURANDEROS	
Verdú Oliva, Ramón	274
• PREGONEROS	
Soria Calero, Julián	151
ARTE	
• PINTORES	
Cañavate Gómez, Antonio	191
Expósito Pérez, Diego	248
Fernández Reolid, Francisco	266
Jaén Sánchez, Julián	283

	Páginas
Losada Jávega, Juan	250
Rebollo Jiménez, Adelardo	140
• DIBUJANTES	
Cañavate Gómez, Antonio	191
Jávega Contreras, Rafael	221
Fernández Reolid, Francisco	266
Ruiz Oliva, Francisco	281
• ESCULTORES	
Ruiz Oliva, Francisco	281
Zamorano Martínez, José	252
• TALLISTAS	
Guillén Moya, Sebastián	148
Millán Alvarez, Rafael	215
• ARQUITECTOS	
Millán Espinosa, Justo	113
• PIROGRABADORES	
Iniesta Portaña, Amado	291
• ARTESANOS	
Carreño Isidro, Mariano	187
• FOTÓGRAFOS	
Castro Lucas, Miguel	292
• CINE Y TEATRO	
Caballero Abril, Dolores	263
Navarro Bassó, María-Esperanza	234
Rodríguez, Asensio	161
Valcárcel Serra, Cecilio	217
• MÚSICOS	
Díaz Cano, Manuel	231
Espinosa Griñán, José	163

	Páginas
Fernández Fernández, Juan	235
Fernández Fernández, Sebastián	129
González Osma, Rafael	197
Más, Benito	103
Mateos Negrillo, Antonio	120
Moreno, David	230
Parras Collados, Leocadio	199
Picazo Quintanilla, Enrique	260
Prat Más, Alberto	201
Prat Sánchez, Alberto	132
Rodríguez Falcón, María-Cristina-Joaquina	100
Rodríguez y Rubio, Mariano	84
Salazar y Justiniano, José-Joaquín	78
Tomás Reina, Agustín	286
• CANTANTES	
Báidez Fernández, Ángeles	272
Caballero Abril, Dolores	263
Catalán Precioso, Amparo	269
Marín López, José	242
Medina García, Ana-María	295
Morales Sánchez, Consuelo	202
Muñoz Gabaldón, Diego	289
Rodríguez Falcón, María-Cristina-Joaquina	100
• TAMBORILEROS	
Callejas Ruiz, Dolores	183
Carreño Isidro, Mariano	187
CIENCIA	
INVENTORES	
Andújar, Juan de	83
Ramírez de Carrión, Manuel	40
Tomás Salmerón, Enrique	213
• SOCIÓLOGOS	
Castells Oliván, Manuel	278
• CRIMINALISTAS	
Carpaena Pellicer, Fructuoso	133

• MATEMATICOS	Páginas
Núñez, Nicolás	101
DEPORTES	
• ATLETAS OLÍMPICOS	
Sánchez Pérez, Roque	293
• VOLEIBOL	
Bueno López, Joaquín	297
• TIRO	
Gomariz Precioso, José	220
TOROS	
• MATADORES	
Martínez Torrecillas, Antonio	237
Valverde Mascuñán, José	276
• NOVILLEROS	
Collado, Juan	54
Falcón Urrea, Francisco	184
Mascuñán Perales, Juan	149
• PICADORES	
García Guardiola, Joaquín	182
VIDA SOCIAL	
• MECENAS Y FILÁNTROPOS	
Caravaca, Luis de	39
Carpena Pellicer, Fructuoso	133
Contreras Morales, José	203
García Ladrón de Guevara, Francisca	179
Gotor Perier, Victoria	204
López del Oro, Antonio	142

	Páginas
López del Oro, Manuel	162
Marín Rodríguez de Vera, Remedios	138
Millán Pallarés, Antonio	208
Perier y Vallejo, Valeriano	85
Preciado Ibáñez, Tomás	245
Redondo Martínez, Luis	158
Sánchez Atienza, Amando	180

ÍNDICE CRONOLÓGICO

	Páginas
Macanaz, Damián	37
Pérez Osorio, Esteban	38
Caravaca, Luis de	39
Ramírez de Carrión, Manuel	40
Lozano Sánchez, Cristóbal	42
Torre y Valcárcel, Juan de la	44
Gamarra y Valcárcel, Diego	45
Lozano Montesinos, Gaspar	46
Rubio Macanaz, Juan	47
Macanaz Montesinos, Melchor-Rafael	48
Macanaz Montesinos, Antonio	53
Collado, Juan	54
Caravallo, Juan	55
Cerdán, Francisco	57
Cortés, Fernando	59
Robles, Juan	60
Moñino Redondo, José	61
Gómez, Juan	63
Mendieta, Juan de	64
Soria, Gonzalo	65
Valcárcel, Diego de	66
Salazar y Rodríguez de Vera, José-María	67
Salinas Moreno, Antonio-José	68
Macanaz Macanaz, Pedro	72
Soria y Soria, Francisco de	75

	Páginas
Rodríguez de Vera y López-Guerrero, Mariano	76
Morote de la Torre, Miguel	77
Salazar y Justiniano, José-Joaquín	78
Perier y Vallejo, Carlos	79
Rodríguez de Vera, Francisco-Javier	80
Aguila Loaysa, José-Gabriel del	81
Rodríguez de Vera, José-María	82
Andújar, Juan de	83
Rodríguez y Rubio, Mariano	84
Perier y Vallejo, Valeriano	85
Mateo Guerrero, José-Rafael	86
Rodríguez Valcárcel, Rafael	87
Perier Gallego, Pascual	89
García Baeza, Juan	90
Velasco Suárez, Antonio	92
Moya Fernández, Francisco-Javier de	93
Falcón Morote, Pedro	96
Perier Gallego, Carlos-María	97
Rodríguez Falcón, María-Cristina-Joaquina	100
Núñez, Nicolás	101
Salazar y Chico de Guzmán, Jaime de	102
Más, Benito	103
Cassola Fernández, Manuel	104
Rodríguez de Vera Rodríguez, Francisco-Javier	109
Losada García, Juan	111
Toboso Oria, Benito	112
Millán Espinosa, Justo	113
Rodríguez de Vera Rodríguez, Rafael	117
Serra Valcárcel, Jacobo	119
Mateos Negrillo, Antonio	120
Perier Megía, Valeriano	121
Gallego García, Tesifonte	123
Franco Rodríguez, José	124
Serra-Cortés y Bermúdez de Castro, José	126
García Más, Juan	127
Falcón Velasco, Antonio	128
Fernández Fernández, Sebastián	129
Perier Megía, Carlos	131
Prat Sánchez, Alberto	132
Carpena Pellicer, Fructuoso	133
Marín Rodríguez de Vera, Remedios	138
Hermida Coronel, Rogelio	139
Rebollo Jiménez, Adelardo	140
López del Oro, Antonio	142
Hernández Espinosa, Pedro-Alcántara	144
Martínez García, Emiliano	146
Guillén Moya, Sebastián	148

	Páginas
Mascuñán Perales, Juan	149
Soria Calero, Julián	151
Serra y Rodríguez de Vera, Rafael	152
López Piña, Enrique	155
Serra Martínez, Manuel	156
Redondo Martínez, Luis	158
Oñate Soler, Manuel	159
Rodríguez, Asensio	161
López del Oro, Manuel	162
Espinosa Griñán, José	163
Tomás Precioso, Mariano	166
Precioso García, Artemio	167
Tomás López, Mariano	171
Sánchez Claramonte, José-Maria	174
Martínez Parras, Juan	175
Sánchez González, Antonio	177
García Ladrón de Guevara, Francisca	179
Sánchez Atienza, Amando	180
García Guardiola, Joaquín	182
Callejas Ruiz, Dolores	183
Falcón Urrea, Francisco	184
Serra Martínez, Jacobo	185
Carreño Isidro, Mariano	187
Tomás Arteaga, Hilario	188
Rodríguez García, Eduardo	189
Fajardo Egea, Juan	190
Cañavate Gómez, Antonio	191
Tomás Ibáñez, Alejandro	193
Garaulet Sequero, Vicente	195
González Osma, Rafael	197
Marín Ruiz, Baldomero	198
Parras Collados, Leocadio	199
Prat Más, Alberto	201
Morales Sánchez, Consuelo	202
Contreras Morales, José	203
Gotor Perier, Victoria	204
Andújar Balsalobre, Juan	205
Valcárcel Serra, Ignacio	207
Millán Pallarés, Antonio	208
Andújar Balsalobre, Antonio	210
Tomás Salmerón, Enrique	213
Millán Alvarez, Rafael	215
Guerrero Guirado, Teodoro	216
Valcárcel Serra, Cecilio	217
Gomariz Precioso, José	220
Jávega Contreras, Rafael	221
Ruescas Cano, Antonio	222

	Páginas
Serrano Guirado, Enrique	223
López Portaña, Augusto	225
Gil Espinosa, José-María	228
Moreno, David	230
Díaz Cano, Manuel	231
Navarro Bassó, María-Esperanza	234
Fernández Fernández, Juan	235
Martínez Torrecillas, Antonio	237
Tomás Espinosa, Enrique	241
Marín López, José	242
Preciado Ibáñez, Tomás	245
Expósito Pérez, Diego	248
Losada Jávega, Juan	250
Zamorano Martínez, José	252
Tomás Espinosa, Manuel	254
Cerdá Martí, Manuel	257
Laborda Lencina, Ramón	259
Picazo Quintanilla, Enrique	260
Sánchez Molina, Juan-Antonio	261
Caballero Abril, Dolores	263
Silvestre Morote, Daniel	265
Fernández Reolid, Francisco	266
Catalán Precioso, Amparo	269
Herrero Arcas, José	271
Báidez Fernández, Angeles	272
Verdú Oliva, Ramón	274
Valverde Mascuñán, José	276
Castells Oliván, Manuel	278
Ruiz Oliva, Francisco	281
Jaén Sánchez, Julián	283
Aragón Marín, Leonardo	285
Tomás Reina, Agustín	286
Tomás Benítez, Mariano	287
Muñoz Gabaldón, Diego	289
Iniesta Portaña, Amado	291
Castro Lucas, Miguel	292
Sánchez Pérez, Roque	293
Medina García, Ana-María	295
Bueno López, Joaquín	297

GENTE DE HELLÍN

DAMIÁN MACANAZ

Uno de los cuatro capitanes hellineros que junto con Juan de Valcárcel, Francisco Herrera y Luis Fernández de Ribera, tomaron parte con 200 soldados, también de Hellín, a las órdenes de don Juan de Austria, en la célebre batalla de Lepanto, «cubriéndose de gloria en la más alta ocasión que vieron los siglos». Dos de estos capitanes fueron antepasados del famoso político Melchor de Macanaz: Damián Macanaz, bisabuelo paterno, y Luis Fernández, bisabuelo materno.

- MARTIN GAITE, Carmen, «El proceso de Macanaz», Madrid, 1970, pág. 4.
- ROA Y EROSTARBE, J., Crónica de la provincia de Albacete, «tomo II, Albacete, 1895, pág. 399.
- BAQUERO ALMANSA, Andrés, «Hijos ilustres de la provincia de Albacete», 1884, pág. 226.
- «Macanaz», revista cultural de Hellín, núm. 3, (1952), pág. 52.

ESTEBAN PÉREZ OSSORIO

Cónsul de la Universidad de Sevilla hacia mediados del siglo XVI.

Los largos años que permaneció en aquella capital —dice Emiliano Martínez— quiso perpetuarlos en su recuerdo fundando una capilla en la parroquia de la Asunción dedicada a la «Virgen de la Antigua», que era una fiel reproducción en pintura de la que bajo el mismo nombre se venera en la catedral sevillana. El retablo, pinturas y tallas existentes en dicha capilla desaparecieron durante la última guerra civil.

—«La Voz de Albacete», (Sección «El Baúl de los recuerdos»), diario de 11-VI-1980.

LUIS DE CARAVACA

Hellinero a quien se debe la fundación en esta ciudad del Convento de Santa Clara, en 1603. Era Bachiller y Beneficiado de la iglesia de Santa Catalina, de Murcia.

—ORTEGA, Pablo-Manuel, «Crónica de la provincia franciscana de Cartagena» (Reproduc. facsimilar de la única edición del año 1740), Madrid, 1980, pág. 493.

MANUEL RAMÍREZ DE CARRIÓN

Gran escritor científico, nacido el 10 de enero de 1579 y fallecido en 1650. (La enciclopedia Espasa Calpe señala erróneamente que es de naturaleza madrileña y además que nació en 1584).

Dedicó su vida a la enseñanza de los sordomudos, consiguiendo maravillosos resultados. Sobre todo se hizo célebre por haber enseñado a leer y escribir, e incluso a pronunciar algunas palabras, a muchos personajes de la nobleza que



Portada de uno de sus libros. Biblioteca Nacional. Madrid.

eran sordomudos, como Manuel-Filiberto Amadeo de Saboya, el Condestable de Castilla, los Marqueses de Brihuega, de Fresno y de Priego, el Veinticuatro don Juan de Medina y el Caballero de Alcántara don Antonio Docampo, «además de otros varios sujetos de distinción». El rey Felipe III, en agradecimiento por su labor con el Príncipe de Saboya, le dio el título de Secretario.

Ramírez de Carrión fue el que perfeccionó en el siglo XVII la magnífica obra de Ponce de León. Como inventor del método de hablar con los signos de la mano, este hellinero está considerado como uno de los grandes precursores en este tipo de enseñanza y su sabiduría es comparable, si no superior, a la de los grandes maestros, como el sacerdote y filántropo francés Carlos-Miguel Epée, el portugués Jacob Rodríguez de Pereyra, el inglés Wallis, el holandés Amman, el benedictino de San Salvador de Oña Fray Pedro Ponce y el aragonés Juan-Pablo Bonet.

Su método de enseñanza fue publicado en 1623 por el calígrafo Juan Bautista Morales, en su obra llamada *Pronunciaciones generales de lenguas, ortografía, escuela de leer, escriuir y contar, y significación de letras en la mano*.

«Pero la gloria científica de Carrión —dice Francisco Fuster— no se quedó en esto, sino que a ello se debe añadir el de gran tratadista y escritor de ciencias naturales. En este sentido escribió un libro: *Maravillas de la naturaleza en que se contienen dos mil secretos de cosas naturales, dispuestos por abecedario a modo de aforismos fáciles, y breves de mucha curiosidad y provecho*. De este libro se hicieron varias ediciones. La primera en Madrid, en 1622, la segunda en Montilla, en la “Imprenta de su Excelencia” (el marqués de Priego), por Juan Bautista de Morales, 1629, y la tercera en Córdoba, en la Imprenta de Francisco García, 1629.»

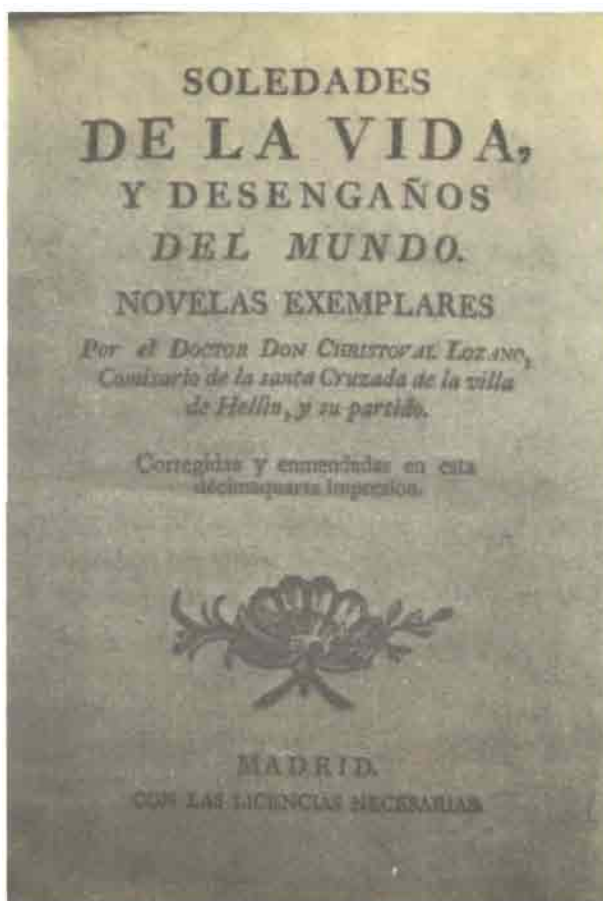
Aunque se viene afirmando que su pueblo le dedicó una de sus principales calles, reconociendo esta gloria para las letras y la fama para su país, ni en la actualidad existe, ni tampoco se tienen noticias de que antes contase con alguna. Hubo, eso sí, a principios de este siglo, una calle denominada Carrerón, que difícilmente podría referirse a Ramírez de Carrión. Esta vía figuró después bajo el nombre de Fernando Merino (que nada tuvo que ver con Hellín, que se sepa) hasta que en 1974 fue sustituido por el del hellinero y periodista, Antonio Andújar.

- «MACANAZ», Revista Cultral de Hellín, n.º 2, págs. 53-55, 1952.
- FUSTER RUIZ, Francisco, «Diccionario de escritores de Albacete» (inédito). «La Verdad», diario de Albacete, de 27-XI-1977.
- ESPASA CALPE, S.A., tomo 49, pág. 526.
- «La Voz de Albacete», diario, de 24-IX-1972.
- ROA Y EROSTARBE, J., «Crónica de la provincia de Albacete», Tomo II, págs. 412-413, Albacete, 1895.
- OLIVER, Angel, «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, pág. 334.

CRISTÓBAL LOZANO SÁNCHEZ

Lozano es, quizá, la máxima figura literaria de la provincia de Albacete. Se le considera un gran precursor del romanticismo, y de no ser por el profesor Joaquín de Entrambasaguas Gómez, el mejor conocedor de su obra, no se hallaría hoy colocada en el lugar que merece dentro de la literatura española, pues está incluido en el Catálogo de Autoridades de la Lengua, publicado por la Academia Española.

Nació el doctor Cristóbal Lozano el día 26 de diciembre de 1609 de familia



Portada de uno de sus libros mas famosos.

humilde. Su padre era un modesto carpintero, que a costa de muchos sacrificios y viendo las muchas aptitudes de su hijo, le costeó la carrera sacerdotal. Fue estudiante en Alcalá de Henares, y una vez ordenado, fue párroco de la iglesia de San Salvador de Lagartera (Toledo), y más tarde, después de doctorarse en Teología, fue nombrado en Hellín cura ecónomo y vicario, así como comisario de la Santa Cruzada. Luego obtuvo una plaza como promotor y procurador fiscal de la Reverenda Cámara Apostólica en el Obispado de Murcia, y como capellán real en la Capilla de los Reyes Nuevos de la Catedral de Toledo. No obstante estos cargos eclesiásticos, su vida entera la dedicó a la literatura. De amplia y profunda cultura, este esclarecido hellinense conocía las lenguas francesa e italiana, además del latín y griego, llegando a ser importante teólogo y humanista de profundos conocimientos.

«Cultivó, con más o menos fortuna, casi todos los géneros literarios, lo cual hace que su producción total sea muy heterogénea y de difícil clasificación, a causa de no tener algunas de sus obras un carácter bien determinado. Entre sus obras en prosa las hay didácticas, ascético-históricas, histórico-novelescas y novelas. Sus obras dramáticas se dividen en comedias y un auto sacramental, y sus poesías líricas en religiosas y profanas. Sin contar las poesías, insertas en sus obras generales de prosa y teatro, escribió un total de 22 obras, de las que se hicieron 116 ediciones distintas. Además, en sus argumentos, se han inspirado más de medio centenar de obras de autores españoles y extranjeros, algunos de ellos de fama universal.

A causa de su muerte, alguna parte de sus libros quedó inconclusa, siendo terminadas por su sobrino Gaspar Lozano Montesinos, también sacerdote, nacido en Hellín el 18 de febrero de 1640, a nombre del cual puso don Cristóbal alguna de sus obras (las que contradecían un poco su condición de sacerdote).

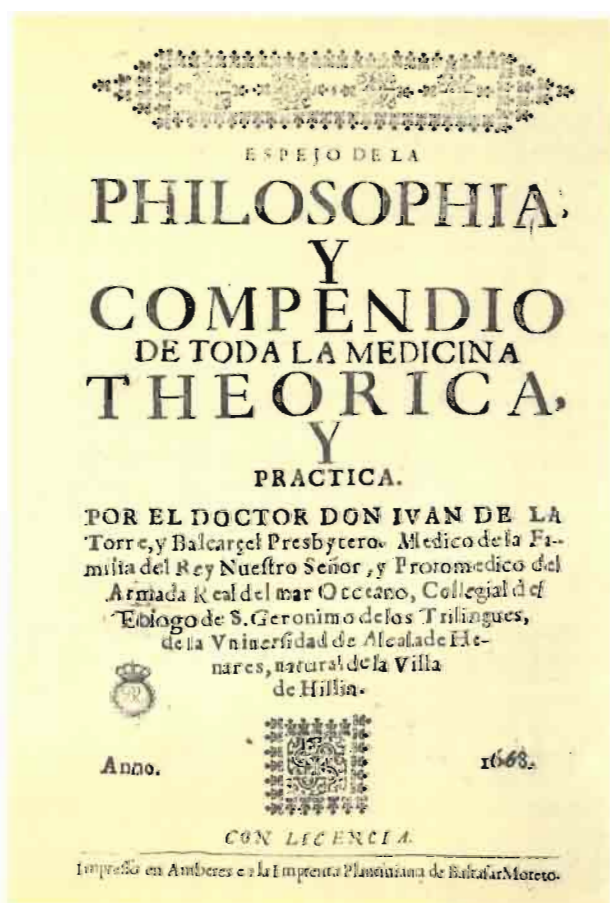
Su fallecimiento ocurrió en la Ciudad Imperial el 3 de octubre de 1667, siendo trasladados sus restos a la tierra que le vio nacer y depositados junto a la capilla de San Pascual Bailón en este Convento de San Francisco.

- FUSTER RUIZ, Francisco. «Aportación de Albacete a la literatura española», Albacete, 1975, págs. 31 a 46.
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Diccionario de escritores albacetenses», (inédito).
- GARCIA LORENZO, Luciano. «Zamora en la literatura», tomo I, Zamora, 1976, págs. 55 y 56.
- «¡Adelante!», semanario hellinero, de 6-VII-1929.
- GONZALEZ PORTO-BOMPTANI, «Diccionario literario».
- ALLISON Peers, «Historia del movimiento romántico español», (Madrid, 1967, tomo II, pág. 217.
- ROA Y EROSTARBE, J. «Crónica de la provincia de Albacete», Albacete, 1895, tomo II, págs. 393 a 398.
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Historia del Teatro en Albacete», Albacete, 1974, págs. 58-59 y 60.
- OLIVER, Angel. «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, págs. 326, 333 y 400.
- ESPASA CALPE, S. A., tomo 31, pág. 399.
- ENTRAMBASAGUAS GOMEZ, Joaquín de. «Lozano» (Historias y Leyendas), Madrid 1955, tomos I y II.

JUAN DE LA TORRE Y VALCÁRCCEL

Doctor en medicina al servicio de la familia del Rey Felipe IV y también promédico de la Armada Real.

Se le conoce, además, como autor de la obra titulada *Espejo de la Philosophia y compendio de toda la medicina theorica y práctica*, escrita en 1668.



Biblioteca Nacional. Madrid.

DIEGO GAMARRA Y VALCÁRCEL

Dice J. Roa y Erostarbe en su *Crónica de Albacete*, que este hellinense debe el brillo de su nombre al del acero de sus armas, cuando militaba como Capitán de Caballería.

Por el expediente personal custodiado en el Archivo General Militar de Segovia se sabe, además, que perteneció a la Orden de Santiago y que fue Gobernador de la provincia de Cotabamba de Indias.

El citado cronista, Sr. Roa, dice que su tío, el escritor local, don Cristóbal Lozano, le dedicó en 1658 su colección de novelas *Soledades de la vida y desengaños del mundo*. Tal afirmación, a mi juicio, es errónea, ya que en la familia del Doctor Lozano no se encuentra ningún sobrino con este nombre, y por otra parte, examinadas estas novelas no aparece por ningún sitio esta dedicatoria. Lo que sí hizo este escritor en dicho año 1658 fue publicar esta obra de *Las Soledades...* pero a nombre de un sobrino, que no era Diego Gamarra, sino Gaspar Lozano Montesinos.

- ROA Y EROSTARBE, J. «Crónica de la provincia de Albacete», Tomo II, Albacete, 1895, pág. 393.
- BAQUERO ALMANSA, Andrés. «Hijos ilustres de la provincia de Albacete», 1884.
- Archivo General Militar de Segovia (Expte. personal).

GASPAR LOZANO MONTESINOS

Se le conoce como autor dramático, sin duda por haber publicado con su nombre algunas de las obras escritas por su tío, don Cristóbal Lozano Sánchez, del que «fue su amanuense y su colaborador póstumo, pues continuó *El Hijo de David más perseguido*, cuya tercera parte es suya, salvo los dos capítulos primeros».

Nació el 18 de febrero de 1640 y fueron sus padres Felipe Lozano Sánchez y María Fernández Montesinos.

Empezó sus estudios aproximadamente a la edad de 10 años, dirigidos por su referido tío, siguiendo más tarde, como éste, la carrera sacerdotal. En su época de estudiante escribiría versos en latín y en castellano que ya eran muy apreciados. Ingresó en el Colegio Seminario de la Anunciata, de Murcia hacia los 15 años de edad. Por esta época «desempeñó también, seguramente, el cargo de repetidor de los hijos del Marqués de Portocarrero». En 1658 —fecha en que publicó don Cristóbal las *Soledades de la vida y desengaños del mundo*—, lo hace a nombre de su sobrino don Gaspar, quien por estas fechas ya era Licenciado y Rector del Colegio de la Anunciata, de la citada capital. El 23 de octubre de 1663 se matriculó en la Universidad de Alcalá para doctorarse en Teología, consiguiendo su titulación al siguiente año.

Ejerció como párraco en varios pueblos de Madrid y Toledo, desde 1666 hasta 1676, a partir de cuya fecha se carecen de más noticias sobre su vida. En opinión de don Joaquín de Entrambasaguas, don Gaspar debió morir al poco tiempo, ya que desde niño venía gozando de poca salud, no pudiendo por tanto «dar a la estampa las obras que pensaba».

«Fue buen orador —sigue afirmando Entrambasaguas—, y por la obra que de él conocemos —donde sujeta su estilo al peculiar de su tío de modo asombroso— se muestra castizo y elegante cuando se olvida de seguir a don Cristóbal, en su deambular barroco, y aun carece de muchos de los defectos que afean a veces las obras de éste. También es menos culterano y conceptista y, sobre todo, más conciso y sencillo, y es lástima que no escribiera más.»

— ESPASA CALPE, S. A., Tomo II, págs. 399 y 401.

— ENTRAMBASAGUAS GOMEZ, Joaquín. «Lozano» (Historias y Leyendas), Madrid, 1955, tomo I, pág. 23.

— «Macanaz», revista cultural de Hellín, n.º 5, pág. 77 (1953).

JUAN RUBIO MACANAZ

Hellinero ejemplar perteneciente a la ilustre familia de los Macanaz, que ostentó el cargo de Regidor Perpetuo de la entonces villa de Hellín, el año 1706.

— «Vida Hellinera», semanario local, de 13-XII-1931.

MELCHOR-RAFAEL DE MACANAZ Y MONTESINOS

«Una de las figuras más insignes entre los hijos ilustres de nuestra provincia. Y no sólo como gran figura política que tiene un puesto de honor en la Historia de España, sino como escritor fecundo e incansable, que siempre ponía por delante su verdad, aunque ésta pudiera acarrearle la desgracia para toda la vida. Melchor de Macanaz constituye el ejemplo más indigno de persecución implacable hacia un hombre que escribía honradamente para intentar la recuperación



Cuadro de la Real Academia de la Historia. Madrid.



Cuadro anónimo en poder de los Hnos. de Braulio Roldán Corcoles.

Macanaz con el plano de la reedificación de Játiva.

política, económica y espiritual de España. Su gran patriotismo, no entendido por quien tenía la obligación de entenderlo, cortó en sus raíces una vida política de gran porvenir y fue la causa de su destierro y prisión, durante la mayor parte de su existencia.»

Macanaz nació el 31 de enero de 1670, de familia noble aunque decaída en bienes de fortuna. Estudió en Valencia y Salamanca. En esta última Universidad tuvo una formación regalista, ideología política que habría de ser el eje de su vida y la causa de todas sus desgracias.

La obra reformadora que se propuso puede resumirse en tres principales empresas:

- Reforma radical de la Administración del Estado, sobre todo del Consejo de Castilla, y tendente a la unidad administrativa y territorial de todo el territorio nacional.
- Reforma de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, robusteciendo la figura del rey en materias políticas y económicas. (Esta era el eje de la doctrina del regalismo).
- Reforma de la Inquisición.

«Como es lógico, este programa revisionista tan profundo e inteligente, tenía que molestar a los tres poderes que iban a ser la meta de sus reformas. Por eso Macanaz fue perseguido implacablemente por sus tres grandes enemigos: el Estado, la Iglesia y la Inquisición. Y frente a ellos era inútil cualquier defensa. Macanaz estaba irremediabilmente destinado a sucumbir.»

Durante la época en que se hallaba en Madrid ejerciendo, con éxito, la profesión de Abogado, tuvo la suerte de relacionarse con el Marqués de Villena, del cual fue Secretario. Su amistad con éste le facilitó el advenimiento a la vida pública, y aunque con el reinado de Carlos II ya empezó a distinguirse (éste le nombró Oidor de la Chancillería de Santo Domingo, en Ultramar, que Macanaz no aceptó por consejo de su padre), su verdadera dimensión como político no la desarrolló hasta el reinado de Felipe V. Fue nombrado primeramente Juez de Confiscaciones de Valencia y encargado para reedificar la destruida ciudad de Játiva.

En 1711 se le designa Intendente General del reino de Aragón, cargo que le da ocasión para poner en práctica otra de las ideas de su mencionado programa político. Sus trabajos en este sentido le acreditaron ante la Corte como jurista consumado e informadísimo, y de aquí arranca su fama y el principio del odio que iba a atraer sobre su persona por parte de personajes influyentes, no sólo de Aragón.

La cima de su carrera política la alcanzó con la designación del importante puesto de Fiscal General de la Monarquía, cargo creado para él, «con atribuciones y facultades más amplias y extensas que habían tenido hasta entonces los fiscales del Consejo de Castilla.» En esta época y mientras sus encargos de asesoramiento a petición del rey levantan rudas polémicas y originan enfrentamientos, sobre todo con el tribunal de la Inquisición, acomete una importante reforma en los estudios de las universidades y la creación, junto con el Padre Robinet, de la



Macanaz, según grabados de la Biblioteca Nacional. Madrid.

Biblioteca Nacional. No fue ajeno tampoco a la fundación de la Academia Española, iniciada por su antiguo amigo y protector el Marqués de Villena.

Marchó «oficialmente» a Francia y tras una estancia en París, permaneció nueve años con los Jesuitas en Pau y luego en Montaubán. En esta etapa de destierro escribió varias obras políticas e históricas, e infinidad de cartas y memoriales pidiendo a la Corte que se le hiciera justicia en su causa. Sólo consiguió que se le encargasen algunas comisiones diplomáticas honrosas.

La gran oportunidad de rehabilitación se le presentaba a este ya viejo político con la muerte de Felipe V en 1746 y la ascensión al trono de su heredero Fernando VI, que le nombra Ministro Plenipotenciario de España en el Congreso

de Breda. La postura valiente de Macanaz ante el cumplimiento de los dos puntos capitales de sus instrucciones diplomáticas (perfecta inteligencia con Francia y el tratado de Utrech como base de las negociaciones), fue ya la causa de su ruina total. Se le retiraron todos los poderes y se ausentó a Lieja y a Huy. En febrero de 1748 se le ordenó que regresara a España, y cuando obedecía este mandato fue arrestado en Vitoria, conducido a Pamplona y después a La Coruña, en donde permaneció prisionero durante 12 años. Terminó su prisión con el advenimiento al trono, en 1760, del rey Carlos III que sería un perfecto discípulo de sus ideas políticas. Macanaz se retiró a Hellín, su pueblo, en donde, a los



Macanaz, en su juventud y en su vejez, según grabados de la Biblioteca Nacional. Madrid.

pocos meses, falleció el 13 de octubre de dicho año, a los noventa y uno de su edad.

Respecto a la labor literaria de tan célebre como desgraciado ministro, hay que decir que fue extensísima, popular e importante, pudiendo clasificarse en varios grandes grupos principales: obras políticas, obras jurídicas, obras históricas y obras de crítica literaria y traducciones. Se le han atribuido más de 200 obras, «aunque es necesario en este punto hacer una difícil tarea de revisión y separar las apócrifas de las originales, después de lo cual tendríamos quizá un número muy cercano al centenar. Pero el mismo hecho de esta gran cantidad de apócrifos sirve perfectamente para evidenciarnos una cosa: la popularidad que en su tiempo gozaron sus obras. Durante los últimos años de su destierro corrió un rumor que atormentó grandemente al gobierno español; rumor fomentado quizá por el mismo Macanaz: el del peligro que representaría para España que sus escritos cayeran en manos de cualquier nación, por lo acerado de sus críticas de la situación nacional. Esta idea llegó a desorbitarse, llegando a ser un serio motivo de inquietud para el ministerio español, que no pararía hasta conseguir apoderarse de todos o casi todos los manuscritos, muchos de los cuales fueron condenados irremediabilmente a la hoguera.»

- FUSTER RUIZ, Francisco. «Aportación de Albacete a la literatura española», Albacete, 1975, págs. 51 a 60.
- «La Voz de Albacete», diario de 30-X-1970.
- «Madrid», diario de 7-III-1970.
- «¡Adelante!», semanario hellinero de 18-VIII-1928.
- «Macanaz», revista cultural de Hellín, núm. 1, 3, 4 y 6 (1952-53).
- «Crónica de Albacete», de 1-XII-72 y 20-V-1976.
- Enciclopedia Universal «Sopena», tomo V, pág. 5.188.
- OLIVER, Angel. «Guía y crónica de las provincias murcianas», Madrid, 1975, págs. 29, 326 y 327.
- ESPASA CALPE, S. A., tomo 31, pág. 1.131.
- MARTIN GAITE, Carmen. «El proceso de Macanaz», Madrid, 1970.
- MALDONADO MACANAZ, Joaquín. «Melchor de Macanaz. Testamento político. Pedimento fiscal». Madrid, 1972.

ANTONIO DE MACANAZ Y MONTESINOS

Hermano del insigne político, escritor y jurisconsulto, don Melchor-Rafael. Perteneció a la Orden de Predicadores como religioso dominico y fue lector de Teología en el Convento de Baza (Granada) y predicador notable. El rey Felipe V le nombro del Consejo Supremo de la Inquisición.

- MARTIN GAITE, Carmen. «El proceso de Macanaz», Madrid, 1970, pág. 10.
- ROA Y EROSTARBE, J. «Crónica de la provincia de Albacete», tomo II, Albacete, 1895, pág. 398.
- BAQUERO ALMANSA, Andrés, «Hijos ilustres de la provincia de Albacete», 1884.
- OLIVER, Angel, «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, pág. 327.

JUAN COLLADO

Se trata del más antiguo torero conocido en Hellín, el cual intervino en la primera corrida que se dio en Murcia con toreros profesionales, el 21 de septiembre de 1734. Tuvo lugar en la desaparecida Plaza de San Agustín, precisamente ocho años antes de que se levantase la también desaparecida Plaza de Camachos.

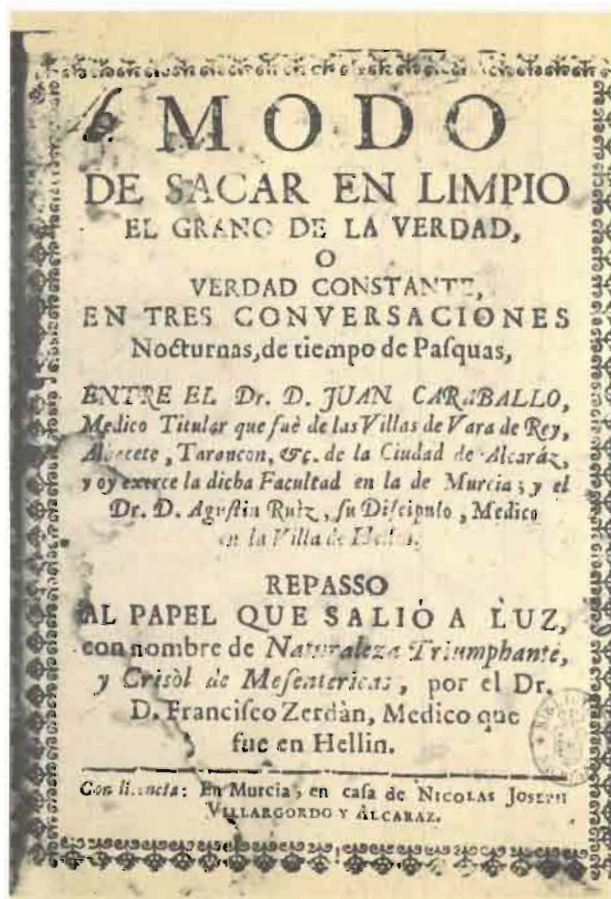
El «Tío Juan Collado», como así se le conocía, se dice que «causó sensación», ya que mató al último toro de una sola estocada y de forma insólita hasta entonces, pues para ello «se puso en suerte de una manera nunca vista». Lo que hizo fue matar recibiendo.

— «El diversionero taurino», Murcia, 1972, pág. 21.

JUAN CARVALLO

Médico de gran reputación, de mediados del siglo XVIII. Ejerció la medicina en Vara del Rey, Albacete, Tarancón, Alcaraz y Murcia. Destacó también como excelente físico. Fue nombrado inspector o visitador de las boticas de Murcia.

Dejó escritas las siguientes obras, a través de las cuales pudo apreciarse su «agudo ingenio y discretos y sólidos pensamientos»:



Portada de una de sus obras. Biblioteca Nacional. Madrid.

1. *Modo de sacar en limpio el grano de la verdad*. Escrito en forma de decálogo, para responder a las impugnaciones hechas por un colega y paisano suyo, el doctor Francisco Cerdán, con motivo de la curación de una señora de Hellín.

2. *Novísima Miscelánea Physico-Médica, Galenico-Cyimico-Mechanica, Cosmographica-Histórica*. (Murcia, por Nicolás Joseph Villagordo y Alcaraz, 1751). En ella se trata con preferencia de las excelentes virtudes de los baños de la Fuente del Buitre, de su singular agua dulce y sus maravillosas curaciones, así como de la detestable composición del vino con yeso.

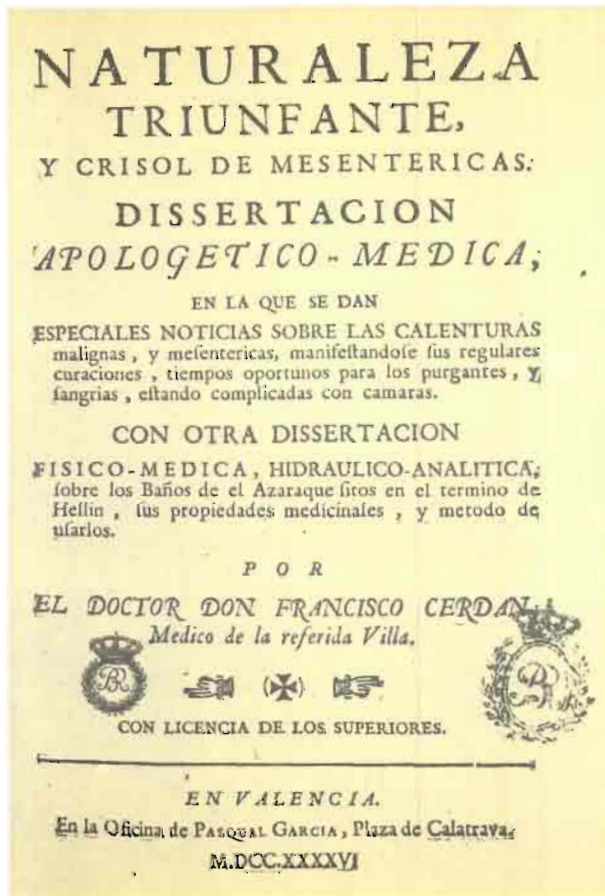
3. *Breve explicación de las partes del universo, para la más fiel comprensión de ellas; con algunas noticias históricas y tres modos de medir las cosas*.

— José Pío Tejera y R. de Moncada: «Biblioteca del Murciano o Ensayo de un Diccionario bio-bibliográfico de la literatura en Murcia». (Madrid, 1924, T. I. págs. 118-120).

FRANCISCO CERDÁN

Médico de mediados del siglo XVIII. Fue socio honorario de la Real Sociedad Médica de Ntra. Sra. de la Esperanza, de Madrid; examinador subdelegado por diferentes comisiones del Real Protomedicato y médico titular de Hellín y Villena.

Contra él escribió su paisano el doctor Juan Caravallo su diálogo: «*Modo de sacar en limpio el grano de la verdad.*»



Portada de uno de sus libros. Biblioteca Nacional. Madrid.

Se le conoce como autor de las tres obras siguientes:

1. *Naturaleza triunfante y crisol de mesentéricas. Disertación apologética-médica, en que se dan especiales noticias sobre las calenturas malignas y mesentéricas, manifestándose sus regulares curaciones, tiempos oportunos para la purgantes y sangrías, estando complicados con cámaras. Con otra disertación físico-médica, hidráulico-analítica sobre los baños del Azaraque, sitos en el término de Hellín, sus propiedades medicinales y métodos de usarlos, por el doctor Francisco Cerdán, médico de la referida Villa.* (Valencia, Oficina de Pascual García, 1746).

2. *Verdad vindicada por el Dr. don Francisco Cerdán. Contra la aparente verdad constante, a modo de sacar el grano en limpio, que publicó el Dr. don Juan Caravallo, en respuesta al Crisol de mesentéricas.* (Valencia, 1752).

3. *Disertación physico-médica de las virtudes medicinales, uso y abuso de las aguas termales de la villa de Archena, Reyno de Murcia, comunicada a la Real Sociedad Médica de N.ª S.ª de la Esperanza de la Corte y Villa de Madrid.* (Orihuela, por José Alagarda, 1760).

— José Pío Tejera y R. de Moncada: «Biblioteca del Murciano o Ensayo de un diccionario bio-bibliográfico de la literatura en Murcia», Madrid, 1924, T. I., págs. 154-155.

FERNANDO CORTÉS

Religioso minorita perteneciente a la Orden Franciscana, que en 1752 fue nombrado ministro provincial de la Observante de Cartagena.

J. Pío Tejera y R. de Moncada lo cita diciendo, además, que fue lector de Filosofía y Teología en el colegio de la Inmaculada Concepción de dicha Orden, en la ciudad de Murcia, cuyas cátedras desempeñó los quince años necesarios para obtener, como lo obtuvo, el grado de Jubilado.

Fue autor de la obra «Oración Panegyrica, de la Gracia de María Santísima en el instante primero de su ser natural», la cual predicó en el citado colegio el año 1733, siendo publicada en dicha fecha, en Murcia, por Joseph Diaz Cayuela.

En la aprobación de este sermón, mereció un elogioso comentario por parte del Canónigo Magistral de la iglesia de Cartagena, don Bernardo Gutiérrez de Alique.

- PIO TEJERA Y R. DE MONCADA, J. «Biblioteca del Murciano o Ensayo de un Discurso biográfico y bibliográfico de la Literatura en Murcia», tomo I, pág. 181.
- ROA Y EROSTARBE, J. «Crónica de la provincia de Albacete», tomo II, Albacete, 1895, pág. 392.

JUAN ROBLES

Religioso hellinero, a quien sólo se le conoce como Predicador que fue de Carlos VI, emperador de Alemania (1711-1740). Perteneció a la Orden de Santo Domingo.

- «El Social de Hellin», semanario local, de 26-IX-1913.
- Espinalt y García, Bernardo. «Atlante Español», Madrid, 1778, pág. 197.

JOSÉ MOÑINO REDONDO

Ministro de fama nacional, más conocido por su título de Floridablanca. Nació en Murcia el 21 de octubre de 1728 y murió en Sevilla el 30 de diciembre de 1808, encontrándose sepultado en la Capilla Real de la catedral sevillana, bajo la artística urna que contiene los restos del rey San Fernando.

Era hijo de José Moñino Gómez-Colón y de doña Francisca Redondo Falcón y Salcedo, y aun cuando parece que está suficientemente demostrado que no na-



EL SEÑOR DON JUAN DE LOS RÍOS, CONDE DE FLORIDABLANCA.

Grabado de la Biblioteca Nacional.

ció en Hellín, es frecuente observar cómo en crónicas varias de periódicos y revistas se le ha venido considerando como hijo ilustre de esta ciudad, sin duda, porque miembros de su distinguida familia estuvieron afincados en Hellín. Ciertos rumores acerca de su natalidad afirman que precisamente por hallarse en esta ciudad su familia más allegada, su madre decidió que su alumbramiento fuese en Hellín, no siendo obstáculo, sin embargo, para que la inscripción de su nacimiento se hiciese en Murcia. Consta, por otra parte, que el Conde tuvo aquí su casa y que en ella fue arrestado en 1792, encontrándose recién separado de sus empleos por Carlos IV. Un escultor español llamado Mor de Fuentes que por entonces se hallaba en Hellín, lo explica de esta forma: «Levóronse clandestinamente y como por asalto al indefenso Conde, tratándolo soezmente en el acto del prendimiento y por el camino, para encerrarlo en la fortaleza de Pamplona».

La casa en cuestión tal vez sea la que aún existe en la llamada calle de Don Jerónimo, construida en 1731, perteneciente hoy a los herederos de don Ramiro Marín Valcárcel, y a la que desde hace muchos años se le conoce por la «casa del Conde». Pero tal nombre no le viene, precisamente, por lo que a Floridablanca se refiere, sino porque ésta perteneció, durante varios años, al también Conde de Lumíares y luego Príncipe Pío, don Antonio Valcárcel Pío de Saboya y Maura, de quien también se dice que nació en Hellín y no en Alicante, como consta en algunas publicaciones de su biografía.

- «Espasa Calpe, S. A.», tomo XXXVI, pág. 837.
- Textos de los cuadros donde están representados el padre y un sobrino del Conde.
- MATEO-GUERRERO, Rafael. «Proyecto de Ordenanzas de Campo y Huerta del Término municipal de la Villa de Hellín, y reseña histórica de dicha Villa», Hellín, 1883.
- OLIVER, Angel. «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, págs. 205 y 378.

JUAN GÓMEZ

En 1778 ya se cita a este esclarecido hellinero como un religioso que «mereció el elogio de que se le condecorase con el título del mayor teólogo del reino de Murcia.»

- ESPINALT Y GARCIA, Bernardo. «Atlante Español», Madrid, 1778, págs. 197-198.
- «El Social de Hellín», Semanario Local, de 26-IX-1913.

JUAN DE MENDIETA

Entre los hombres de talento de este pueblo, Espinalt y García, señala a este «héroe de la religión dominicana», sin añadir ningún otro dato más.

— ESPINALT Y GARCIA, Bernardo. «Atlante Español», Madrid, 1778, pág. 197.

GONZALO SORIA

Religioso hellinero que perteneció a la Orden de Santo Domingo, y que figuraba en 1778 entre sus más distinguidos paisanos.

— ESPINALT Y GARCIA, Bernardo. «Atlante Español», Madrid, 1778, pág. 197.

DIEGO DE VALCÁRCEL

Esclarecido religioso que llegó a ocupar el cargo de General de la Orden Cisterciense, fundada por el santo francés Bernardo de Claraval.

Nada más se ha podido averiguar acerca de la fecha de su nacimiento y muerte ni de otras circunstancias de su vida.

— «El Social de Hellín», semanario local, de 26-IX-1913.

— ESPINALT Y GARCIA, Bernardo. «Atlante Español», Madrid, 1778, pág. 197.

JOSÉ-MARÍA SALAZAR Y RODRÍGUEZ DE VERA

Se sabe que nació en el siglo XVIII y que como militar, obtuvo el grado de Brigadier de Marina en 1777, falleciendo joven.

Ocupó la alcaldía de Hellín en 1762.

- OLIVER, Angel. «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, pág. 334.
- Expediente de actos positivos y distintivos de nobleza de la familia Salazar (1849).

ANTONIO-JOSÉ SALINAS MORENO

Nada se sabía sobre este ilustre hellinero, que fue Obispo de Tortosa durante un cuarto de siglo, de no ser por los trabajos publicados acerca de él, por el Padre Juan Meseguer Fernández, de la O.F.M., a través de la Revista «Macanaz», núms. 3 y 4, del año 1952. De estos trabajos se extraen los datos más relevantes sobre la figura de este religioso, que figuran a continuación:

«La familia Salinas que se afincó en Hellín, procedente de Cieza a fines del siglo XVII, estaba íntimamente ligada al clero y a la Orden franciscana, uniéndose también a la tradición levítica la castrense, por lo cual, es frecuente hallar entre sus descendientes clérigos y soldados.

»Antonio-José-Ramón, primogénito de Francisco-Javier Salinas Valenciano y de Mariana Moreno Zurillo, nació en Hellín el 23 de febrero de 1732, estando emparentado con el Conde de Floridablanca (José Moñino Redondo), como consecuencia del casamiento entre un hermano de nuestro biografiado y una hermana del Conde llamada Manuela.

»Se ignora cuándo vistió el hábito. Ya era franciscano y sacerdote con facultades de predicar el 10 de mayo de 1758, fecha en que le nombra colegial del Colegio de la Purísima el P. Agustín José Sevilla, ministro provincial. Tomó posesión de la colegiatura el 2 de julio y acabados los estudios en 1761 hizo oposiciones a lector, pero no habiendo obtenido cátedra, le designaron para ocupar la primera vacante que hubiese. En 1761 le hallamos en Alcázar de San Juan leyendo filosofía a los seglares que acudían a aquél como a otros conventos donde la provincia tenía estudios, a cursar los de Filosofía. De Alcázar pasó a Villarrobledo, donde desempeñó cinco años el cargo de predicador conventual y luego el de lector de Teología, continuando más tarde la enseñanza de esta materia en Huete.

»En las actas del capítulo provincial celebrado el 26 de diciembre de 1772 figura el P. Salinas el primero de los tres lectores de teología del convento optense. «Continuantur», es decir, son continuados en la tarea de leer Teología dice la tabla capitular refiriéndose a los tres, con lo que se indica que leían por lo menos, desde el curso anterior, 1771-72. En el mismo capítulo es designado para el curso siguiente, 1773-74, explicar la ciencia sagrada en el Colegio de la Purísima. Enseñaba Cánones y Teología en el mencionado Colegio el 6 de setiembre de 1777, en que predicó el noveno sermón del decenario celebrado para festejar la restauración de la parroquia de San Juan Bautista, de Murcia. El P. Salinas ocupó la cátedra hasta su jubilación, el 5 de mayo de 1781. Para esas fechas ya era rector del Colegio. Había sido elegido el 30 de octubre de 1779.

»En 1782 fue elegido Vicecomisario general viéndosele al frente de la mitad de la Orden que en aquellos años cruciales del siglo XVIII coincidía con los límites de la península. Hasta el 15 de mayo de 1784 gobernó como tal, y en esta última fecha el Papa le dirigió un breve dándole el título de Comisario General, que re-

tuvo hasta fines de 1789 no obstante los manejos de algunos descontentos, que atacaron la legitimidad de su autoridad. Durante el septenio de su mando atendió el P. Salinas a la marcha de la Orden, poniéndose en contacto con sus súbditos mediante cartas circulares y visitando las provincias.

»Desde principios del año 1789 estaba vacante la sede de Tortosa y el rey presentó al Comisario General de los franciscanos para ocuparla. «Recibido el aviso (de haber sido propuesto) multiplicó sus oraciones a Dios nuestro Señor para que le inspirase lo que fuese más de su agrado. Y para poder resolver con más libertad en asunto tan grave, determinó desprenderse del oficio de Comisario General. A este efecto, convocó a los muy reverendos padres, a quienes con arreglo a lo determinado en las leyes de la Orden, toda la elección de sucesor y aceptación de la renuncia del oficio en el caso de hacerla el prelado general, después de nombrado para algún obispado, y tomando en consideración este respetable congreso la gravedad del motivo que exponía el Padre Salinas, se le admitió su renuncia, sintiendo al mismo tiempo quedar privados de la dirección de un superior que tanto se ha esmerado en conservar la paz, unión y buena armonía de sus súbditos. La renuncia y la elección tuvieron lugar, probablemente en Valencia, el 19 de diciembre de 1789.

»El aviso que había recibido el P. Salinas y que menciona su sucesor el P. Company, se refería a la determinación regia de presentarle al Papa para el obispado de Tortosa y a las consultas que precedían a tal determinación. Ello bastó para que la Gaceta de Madrid, en su número 19 de enero de 1790, publicara el nombramiento del ex-Comisario General de los Franciscanos al obispado de Tortosa, mientras que la presentación oficial a la Santa Sede no se hizo, al parecer, hasta el mes de marzo. El Papa Pío VI preconizó al P. Salinas obispo de Tortosa el 30 del mismo mes, fecha primera de su pontificado. No sabemos dónde fue consagrado. Por procurador tomó posesión de su diócesis el 29 de julio.

»Entre finales de julio y primeros de agosto le hallamos en su patria chica administrando el sacramento de la confirmación. Confirmó a 896 personas en cuatro tandas: la primera en la parroquia el 31 de julio; en Santa Clara, la segunda, el 1 de agosto; la tercera y cuarta en San Francisco y en casa de don José Morote de la Torre, los días 3 y 5 de agosto, respectivamente.

»A fines del año 1790 entró el obispo en la capital de su diócesis, llegando el 11 de diciembre a Castellón de la Plana, donde fue recibido y saludado por las autoridades y pueblo con grandes muestras de regocijo y satisfacción.

»El P. Salinas sintió especial predilección por las clarisas. Y, ciertamente, fue para ellas protector espléndido, distinguiéndolas sobre todas las comunidades de Castellón. Sin embargo, su benevolencia hacia estas religiosas contrasta con la actitud no tan benévola que observó con las capuchinas.

»Cuando más derecho tenía el obispo de Tortosa al reposo y a la tranquilidad, bien ganados por sus años y trabajos, vióse envuelto en el torbellino de la guerra de la independencia y obligado a salir de su diócesis. Hasta entonces no había sufrido la Villa en su propia carne las mortales dentelladas de la guerra, y

el obispo había podido estar en medio de sus ovejas. Pero a principios de marzo de 1810 los franceses se acercaron a Castellón, amenazándolo. El día 9 realizaron una incursión, saqueando y matando. Antes había huido mucha gente; las religiosas habían salido de sus clausuras por orden del Ilmo. Salinas. También él abandonó la villa. A principios de junio hubo otra amenaza de los enemigos, produciéndose como consecuencia la desbandada general hacia el sur. El Obispo se marchó a Alicante, pero no sintiéndose seguro se refugió en Mallorca, al igual que otros obispos, canónigos y sacerdotes del continente. Allí permaneció desde principios del año 1811 hasta el final de la guerra.

»Llegada a Mallorca la noticia de la evacuación de Tarragona por parte de Souchet, salió para Castellón el Obispo de Tortosa, desconociéndose en qué fecha lo hiciera. Se sabe, sin embargo, que entre las siete y ocho de la tarde del día 11 de junio del año 1814 murió en el Palacio Episcopal de Castellón de la Plana, a la edad de 83 años, siendo sepultado en la iglesia de sus protegidas, que él había restaurado. La tumba estaba al pie del presbiterio, y le puso la lauda sepulcral el arcediano de Culla y su secretario de Cámara, don Antonio Martínez:

D.O.M.

Aquí yace el Ilmo. y Rvdmo. señor
don Fr. Antonio Josef Salinas y Moreno,
natural de Hellín; de Comisario General
de la Religión Franciscana en España,
fué promovido al obispado de Tortosa,
y lo gobernó veinticuatro años cumplidos.

En muy críticas circunstancias unió los ánimos
en las dignidades y canónigos de su Santa Yglesia.

En las funestas de la dominación napoleónica,
obligado a emigrar, adoptó los medios
más oportunos para el bien de su grey.

Tranquilizado con el retorno del suspirado
Rey Fernando VII, y vista la deseada
libertad de la diócesis y de su capital,
murió en Castellón de la Plana el 11
de junio de 1814, a los 82 años, 3 meses
y 19 días de edad. A tan venerable prelado,
adictísimo a la Sede Apostólica,
digno sucesor de la de San Rufo,
perfecto alumno de su Patriarca
y liberal protector de este convento,
dedica esta memoria D. Antonio Martínez.
Arcediano de culla.»

»El Obispo Salinas fue de carácter flexible y algún tanto impulsivo en el gobierno y firme en la defensa de la doctrina católica y de la patria. Emprendedor y activo, supo imprimir la huella de su personalidad en las obras que promovió.»



Rincón del Convento de Capuchinas de Castellón, donde estuvo sepultado hasta 1936.



Cuadro anónimo.

PEDRO MACANAZ MACANAZ

El descubrimiento de este importante hombre de estado, se debe prácticamente al historiador don Jacobo Serra Martínez, de cuyos trabajos se extraen la casi totalidad de los datos biográficos, que a continuación se reseñan:

Nació el 6 de julio de 1764, en la casa solariega de su familia, situada en la calle que entonces se llamaba de los Caños y hoy de Macanaz (por don Melchor-Rafael). Fue hijo de don Antonio Macanaz, Capitán de Caballería del Regimiento de Montesa, y de doña María-Maximiliana Macanaz, hija única de don

Melchor-Rafael y de doña María-Maximiliana Courtois y Tamison.

El hallazgo de su partida de bautismo sirve para demostrar que nació en esta ciudad —circunstancia ignorada por muy destacados historiadores—, que fue nieto de don Melchor-Rafael y que es equivocada la fecha que se viene fijando como de su nacimiento, que se suponía en 1760.

El 1.º de octubre de 1781, o sea cuando tenía diecisiete años, «residía en la Corte de París» (escritura de venta otorgada ese día en Hellín por Juan Soriano), y el 5 de marzo de 1789 era del Consejo de Su Majestad y Oficial de la Primera Secretaría de Estado y de Despacho Universal.

En 1789 había sido Secretario y Encargado de Negocios en Rusia (Embajador), por lo que resulta que Macanaz fue del Consejo Real y desempeñó cargos de tanta importancia en plena juventud, aún antes de cumplir los veinticinco años.

Ferviente monárquico, como lo había sido su abuelo, se trasladó a Francia para acompañar a Fernando VII en su destierro de Valençey. Allí sirvió al monarca, como Secretario, con el mayor celo, como lo prueba el hecho de que habiendo suprimido Napoleón la pensión que tenía asignada al rey, Macanaz marchó a París para reclamarla, siendo encarcelado en Vincennes por orden del Emperador.

Al regreso a España del «Deseado», don Pedro actuó señaladamente desde el primer momento, formando parte de los consejeros del monarca.

Así, en la junta celebrada en Segorbe el 16 de abril de 1814 con los duques del Infantado, de Osuna, de San Carlos y Palafox, para tratar de la política a seguir por el rey con referencia al problema constitucional, intervino Macanaz, reservándose su opinión, según algunos historiadores.

Como Secretario de Fernando VII suscribió con éste el célebre manifiesto de Valencia, el 11 de mayo. Ciertas contradicciones que se obsevan en aquel documento fueron obra, seguramente, no sólo del carácter del monarca, sino también, en parte, de las opiniones de Macanaz sobre las Cortes. El 31 de mayo fue nombrado Ministro (Secretario de Despacho) de Gracia y Justicia con el primer Gobierno absolutista.

Muy pronto Macanaz pudo convencerse de que aquello no era lo que había anhelado tanto tiempo. Se destaca por prestigiosos historiadores que fue el único ministro de sentido templado, favorable al restablecimiento de un régimen representativo de forma tradicional, al estilo de nuestras Cortes medievales, en relación con lo ofrecido por el rey en el manifiesto de Valencia.

Macanaz era partidario de una monarquía absoluta, no de una monarquía despótica; pero todavía no se había perfilado esa distinción —formulada claramente más tarde por Donoso Cortés—, ni cuajado el pensamiento tradicionalista. Así, Macanaz, fue combatido y aun difamado por unos y otros y la difamación ha llegado hasta nuestros días («Un ministro aprovechado», por Diego San José, en «La Esfera», el 1.º de diciembre de 1917, y «Biografía de Balmes» en la edición de sus obras de la B. A. C., tomo 1, pág. 179).

Los absolutistas exaltados censuraban al Gobierno por consentir que Maca-

naz «soñara con las Cortes, aunque vestidas a la antigua». Puede suponerse a dónde llegaría la actuación en contra de don Pedro de la camarilla palaciega, en cuyas manos —dice Menéndez y Pelayo en los Heterodoxos— se convirtió en vilísimo tráfico la provisión de los públicos empleos.

Es muy conocido el testimonio de Lardizábal, y Aunós destaca, en su «Itinerario histórico de la España contemporánea», que los secretarios de Despacho, como se llamaba a los entonces ministros, carecían de toda autoridad, desbordados por las continuas intrigas de la camarilla del monarca.

La caída de Macanaz tenía que producirse fatalmente. El día 8 de noviembre del mismo año 1814, muy temprano, el rey, acompañado del duque de Alagón, se presentó en casa de Macanaz, registrándola y recogiendo sus documentos. Don Pedro fue encarcelado en el acto, destituido y llevado al castillo de San Antón, en La Coruña, de donde había salido su abuelo, después de largo cautiverio, en 1760.

Parece ser que don Pedro estuvo en aquella prisión durante unos dos años, y al ser puesto en libertad quedó separado de la política, desconociéndose sus actividades durante el resto de su vida.

Se sabe, no obstante, que ya en 1828 residía en Hellín, en donde falleció el 6 de setiembre de 1830. Con su muerte desapareció de esta ciudad la familia Macanaz. Pronto fueron vendidos todos sus bienes y, entre ellos, la casa solariega. Los hijos habían nacido y vivían lejos de la villa y no tenían interés en conservarlos.

- «Cal y Canto», núm. 2, Albacete, setiembre de 1960.
- «Publicaciones del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete», Albacete, 1962.
- Espasa Calpe, S. A., tomo 31, pág. 1134.
- «Sopena», enciclopedia universal, tomo V, pág. 5188.
- ROA Y EROSTARBE, J. «Crónica de la provincia de Albacete», Albacete, 1895, tomo II, pág. 408.

FRANCISCO DE SORIA Y SORIA

El Sr. Mateo-Guerrero, en su «Proyecto de Ordenanzas del campo y huerta de Hellín» y su reseña histórica sobre esta ciudad, lo recoge entre sus hijos ilustres, diciendo que es una gloria del foro español y que ejerció como fiscal del Consejo Supremo de S. M. el Rey Fernando VII. Era, también, Caballero de la real y distinguida Orden de Carlos III.

- «El Social de Hellín», semanario local, de 26-IX-1913.
- «Proyecto de Ordenanzas de Campo y Huerta del término municipal de la Villa de Hellín y reseña histórica de dicha Villa». Hellín, 1883.
- ROA Y EROSTARBE, J. «Crónica de la provincia de Albacete», Albacete, 1895, tomo II, pág. 413.

MARIANO RODRÍGUEZ DE VERA LÓPEZ-GUERRERO

Descendiente de ilustre familia, hizo los estudios de filosofía en el Colegio de la Purísima de la Orden Franciscana, en Murcia, teniendo ya cursados tres años en mayo de 1802, «con aplicación y aprovechamiento». En 1806 casó con doña Manuela Salinas González de Guiral, sobrina-nieta del Conde de Floridablanca.

Al alzarse España contra Napoleón, Rodríguez de Vera era regidor de Hellín, pero por los conflictos de aquellas fechas, el corregidor le separó de este cargo junto con sus colegas. Tras recurrir ante la Junta Suprema, consiguieron ser restituidos en sus puestos, a condición de que obtuviesen la confirmación de su título de la Real Cámara. Los acontecimientos bélicos obstaculizaron esta confirmación, ocasionándole a Rodríguez de Vera algunos problemas, pero lo cierto es que durante esta guerra ya era Alférez Mayor de este Ayuntamiento y Regente de la Real Jurisdicción ordinaria de la villa de Hellín y su partido. En estos años de contienda, esta plaza contribuyó económicamente al sostenimiento del ejército español, entre otras cosas, con la transformación del Convento de los Franciscanos en Hospital militar.

— MESEGUER FERNANDEZ, Juan. «Macanaz», revista cultural de Hellín, núm. 2, abril-junio, 1952.

— «Macanaz», revista cultural, núm. 6, abril-junio, 1953, pág. 218.

MIGUEL MOROTE DE LA TORRE

Por un poder notarial otorgado en 1825 para reclamación de una deuda, se sabe que este hellinero, cuyo primer apellido responde a ilustres familias de esta ciudad, era Caballero Maestrante de la Real Maestranza de Ronda.

Fue miembro también de la Corporación Municipal, años más tarde.

— Expediente de actos positivos y distintivos de nobleza de la familia SALAZAR.

JOSÉ-JOAQUIN SALAZAR Y JUSTINIANO

Distinguido aficionado violinista y uno de los más ricos propietarios de la entonces villa de Hellín, nacido el 24 de marzo de 1788 y fallecido el 27 de febrero de 1859.

Cursó sus estudios de solfeo con el célebre maestro de capilla de la iglesia arceprestal (antes arcedianal), don Mateo Tomás. Después se trasladó a Madrid ingresando en el Real Seminario de Nobles, en donde fue educado. Allí se dedicó al violín con tanto provecho, que «llegó a ser uno o quizás el mejor de los violinistas más notables entre sus compañeros de colegio». Concluidos sus estudios regresó a su pueblo, donde en unión de su digno profesor, se dedicó a los adelantos de la orquesta de dicha capilla, llegando ésta a una altura increíble en un pueblo de provincia. No se limitó su celo, afición y trabajo sólo a la música sagrada, pues logró organizar una compañía de aficionados de canto que llegaron a poner en escena varias óperas españolas con el mejor éxito.

Como verdadero aficionado, casi toda su vida la dedicó a la música. Por su «estado de Noble», se sabe que en 1823 ocupaba la Alcaldía de Hellín.

- SARDONI, Baltasar. «Diccionario bio-bibliográfico de efemérides de músicos españoles». Madrid, enero-junio, 1868.
- Expediente sobre distintivos de nobleza de la Casa de los Salazares, de 1849.

CARLOS PERIER Y VALLEJO

Aun cuando varios miembros de esta destacada familia tuvieron su origen en esta ciudad, no se han podido, sin embargo, hallar antecedentes que probasen la naturaleza de don Carlos Perier y Vallejo.

Acerca de él sólo se conoce que fue autor de un himno puesto en música para el día 10 de octubre de 1844, que se cantó en la entonces villa de Hellín, en celebración del cumpleaños de S. M. Doña Isabel II. Dice así:

CORO

Brille alegre este día
Sobre el Suelo Español,
Que de Isabel el nombre
Hoy va escrito en el sol.

Al salir hoy la aurora
De su lecho de flores,
Ornó con mas colores
Se rosado capuz;
Y sobre el blanco carro
Iva tambien gozoso
Angel puro y hermoso
Embozado en su luz

Limpio y sereno el cielo
Quiere anunciar bonanza
Y un color de esperanza
Se vé pintado en él.
Y al mirar nuestra Reina
Que difunde esa calma,
Mil votos van del alma
Al nombre de Isabel

Llegad al torno, Iberos,
Si el temor os agita,
Que en el Trono está escrita
La paz de la Nación:
Llegad del trono pres
Hasta la regia planta,
Que allí Isabel levanta
Cetro de bendición

El vástago querido
De nuestros Reyes santos
Viene á enjugar los llantos
De su España infeliz.
La ley de amor hermosa,
Que rige dulcemente,
Grabada está en su frente
Pura y encantatriz.

El manto, que en sus pliegues
Cobija la inocencia,
Es manto de clemencia;
De ternura y bondad;
Y para nuestra patria
Que tembló en cien vaivenes,
La corona en sus sienas
Es la felicidad.

Vive Isabel hermosa.
Mil años de ventura;
En tí vemos segura
Nuestra anhelada paz.
Que la dicha y la gloria
En tu reinado venga,
Y que el tiempo detenga
Su carrera fugaz.

FRANCISCO-JAVIER RODRÍGUEZ DE VERA

Mariscal de Campo que nació en 1788. Ingresó de Guardia Marina el 2 de noviembre de 1802, conociéndosele ya en 1834 con el empleo de Coronel Graduado, Teniente Coronel Mayor del Regimiento de Infantería de América 14 de Línea, y como Brigadier Coronel del Regimiento de Infantería Mallorca número 13 de Línea, en 1836.

En ese mismo año fue nombrado interinamente Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra (Ministro de la Guerra), y en el año siguiente solicita de Su Magestad en repetidas ocasiones que se le exonere de tan importante cargo, por motivos de salud.

Independientemente de estas graduaciones militares, cuyos datos han sido hallados tanto en el Archivo General Militar como en otros interesantes documentos, se sabe también que resultó elegido Diputado por la provincia de Albacete en más de una ocasión, entre el período de 1836 a 1841.

Se desconocen más datos en torno a la figura de tan ilustre militar.

- Boletín Oficial de la provincia de Albacete, núm. 55, de 1-VII-1834.
- Boletines de sesiones de las Cortes, años 1837 al 1841.

JOSÉ-GABRIEL DEL ÁGUILA LOAYSA

Ilustre Corregidor hellinero, sobre el cual, prácticamente nada se conocía, de no ser por la noticia publicada por «Emiliano» en el diario «La Voz de Albacete», en su sección de «El Baúl de los recuerdos».

«Fue Capitán retirado de la Real Armada, Socio Fundador de la Real Sociedad de Alcalá, Juez Político, Subdelegado de las Reales Minas del término y demás villas del partido, Corregidor Político, Justicia Mayor y Capitán de Guerra de ésta y su jurisdicción y Subdelegado de sus Montes y Plantíos.»

— «La Voz de Albacete», diario de 24-VII-1980.

JOSÉ-MARIA RODRÍGUEZ DE VERA

Nació el 19 de marzo de 1789 y murió el 18 de enero de 1855. Alcanzó la graduación de Mariscal de Campo. Era hermano de don Francisco-Javier, militar también distinguido, que obtuvo el nombramiento de Ministro de la Guerra.



Retrato anónimo.

- Archivo General Militar de Segovia.
- MATEO-GUERRERO, Ricardo. «Proyecto de Ordenanzas de Campo y Huerta del Término Municipal de Hellín y reseña histórica de dicha villa», Hellín, 1883.

JUAN DE ANDÚJAR

Según refiere el suplemento del «Diccionario Geográfico Estadístico», de Miñano, de 1826, fue un sabio hellinense, de quien no se conocen otras circunstancias.

MARIANO RODRÍGUEZ Y RUBIO

Nació el 19 de abril de 1797 y murió el 3 de agosto de 1856.

Se le conoce como aplaudido músico y compositor, que llegó a ocupar la plaza de Músico Mayor del Real Cuerpo de Alabarderos.

A la edad de 14 años y tras haber cursado sus primeros estudios de solfeo con el maestro de la orquesta de la Capilla de la Iglesia Arciprestal de esta ciudad, don Mateo Tomás, ya había ejecutado varias composiciones propias, que fueron muy admiradas por quienes las escucharon. Se destacan entre ellas como las mejores, una Misa, Salve y Villancicos, que hizo con motivo de las fiestas del pueblo.

Abandonados los estudios musicales en 1813 como consecuencia de la guerra de la independencia, se ve en la necesidad de ingresar como músico en el Regimiento de Burgos, del que era músico mayor don José Gastalde, el cual, viendo las aptitudes del joven hellinero, se lo llevó consigo y le sirvió de gran ayuda en los arreglos musicales. El 21 de agosto de 1816 pasó al Regimiento de Voluntarios de Navarra, quedando al año siguiente como Músico Mayor de dicho Cuerpo. Dos años más tarde ingresa como 2.º músico mayor en el Regimiento de Infantería de Navarra, y a principios de 1819 obtiene la plaza de 1.º en dicho Regimiento, la cual desempeñó hasta el 20 de setiembre de 1823, época en que pasó al Batallón 5.º de Cataluña en igual clase. El 11 de febrero de 1824 se colocó en el 2.º Regimiento de la Guardia Real como músico mayor del Real Cuerpo de Guardias de S. M., y el 13 de diciembre de 1831 y hasta la fecha de su fallecimiento, desempeñó, como se dice al principio, la de Músico Mayor en el citado Cuerpo.

Relacionar todas las composiciones realizadas por Mariano Rodríguez, es labor muy difícil. Se destacan, como ejemplo, una misa que compuso en Vitoria en 1817 para la bendición de la bandera del Batallón al que pertenecía; otra misa y unos villancicos que escribió en Ciudad Real el año 1821; seis grandes serenatas para banda militar; varias sinfonías; innumerables marchas, pasodobles, valses y cuanta clase de música se acostumbra a ejecutar en lo militar.

Además de su abundantísima obra en esta especie, es incalculable la música de todo género que tiene arreglada, pues desde 1816, época en que empezaron a tocarse piezas de ópera en las músicas militares, todo lo que se ha ejecutado en los Cuerpos a que ha pertenecido, ha sido obra suya, y es bien sabido la aceptación que éstas tuvieron, tanto dentro como fuera de España.

— SARDONI, Baltasar. «Diccionario bio-bibliográfico de efemérides de músicos españoles», Madrid, enero-junio, 1868.

— ESPASA CALPE, S. A., tomo LI, pág. 1322.

VALERIANO PERIER Y VALLEJO

Nació a finales del siglo XVIII. Se sabe de él que durante la guerra de la independencia fue Secretario de la Junta Suprema Provincial de Gobierno, de Murcia y su reino, así como Diputado Provincial de Albacete, cargo para el que fue elegido el 12 de febrero de 1836. El año anterior era Regidor Perpetuo de Hellín. Ricardo Mateo-Guerrero, añade que «era personaje de mucho talento y erudición, siendo también el principal colaborador de las Ordenanzas de Campo y Huerta del término municipal de Hellín. A él le debe esta villa el resultado satisfactorio de las dificultades que había en la demarcación de lindes con la villa de Cieza; convenio que llevó a feliz término en el año 1832, pero donde más y mejores servicios prestó el Sr. Perier fue el año 1844, cuando enseñoreándose el cólera de la villa de Hellín y ahuyentándose la mayor parte de los vecinos buscando un puerto de salvación a tan crudo azote, el Sr. Perier se quedó encargado de atender a todas las necesidades, misión que cumplió con la mayor caridad, desinterés y estoicismo».

— «Proyecto de Ordenanzas de Campo y Huerta de término municipal de la Villa de Hellín, y reseña histórica de dicha Villa», Hellín, 1883.

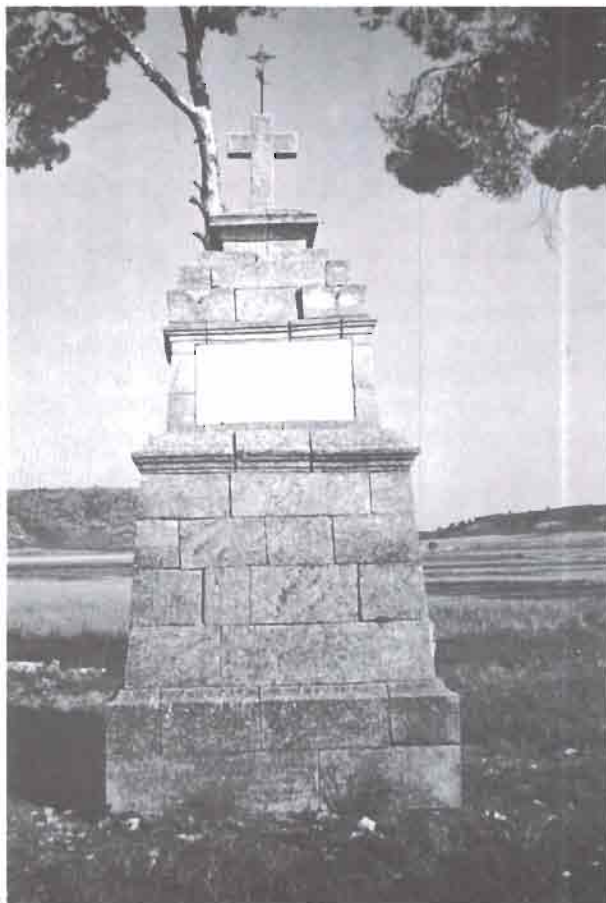
— Boletín Oficial de la Provincia de Albacete, de 9-III-1835 y 14-III-1836.

JOSE-RAFael MATEO GUERRERO

Las únicas noticias que se poseen acerca de este «notabilísimo escritor y grandilocuente abogado», fallecido en 1849, son las facilitadas por su hijo Ricardo Mateo-Guerrero, en su obra «Proyecto de Ordenanzas de Campo y Huerta del término municipal de la Villa de Hellín, y reseña histórica de dicha Villa» (Hellín, 1883).

Obtuvo —dice— el título antes de los 18 años. «Tanquam benemeritum, et valde condignum de justicia et juris rigore tota plaudente corona et nomine discrepante».

Entre las muchas obras que dejó escritas, se distinguen un poema titulado «El Paraíso ganado», un tratado de Derecho Político, y varias comedias tituladas: «Un liberal o el progreso ultramontano», «Los lazos desconocidos o desdén de su propia sangre», «La perfidia de un tutor», «Un diputado, o las mangas de olandillas», «El clásico romanticismo, o las represalias» y «Un voto de confianza», con otra infinidad de poesías y escritos de materias distintas.



Panteón de su esposa María Galera.
Finca "Nava de Bautista". Hellín.

RAFAEL RODRÍGUEZ VALCÁRCEL



Cuadro de Alberto Cassola.

Héroe de la 1.^a Guerra Carlista que «escribió con su muerte un capítulo de gloria en el libro imperecedero de estos acontecimientos bélicos».

Poco se sabía de este hidalgo hellinero, si no es por un retrato conservado por don Antonio Preciado Monserié, con firma de Alberto Cassola, padre del famoso general, con una inscripción que dice así: «Dn. Rafael Rodríguez Valcárcel, natural de Hellín, muerto en defensa de la libertad y en persecución del faccioso Peliciego, el 17 de abril de 1840 en los campos de Madax».

Nació don Rafael el 29 de enero de 1809, siendo sus padres Manuel Rodríguez Cebrián y María Dolores Valcárcel Salazar, y contrajo matrimonio con María Candelaria Falcón Morote.

El desaparecido poeta Tomás Preciado, único que se ha ocupado de tratar la figura de este hellinense, dice que, efectivamente, don Rafael murió en los campos de Madax (a unos 18 kms. de esta ciudad en dirección a Murcia), según la inscripción de dicho retrato, pero que por tradición oral recogió algunos datos sobre su muerte, que bien podrían ser la versión exacta, ya que la partida de defunción viene en cierto modo a confirmarlo. En ella se dice primero que «murió desgraciadamente» y más adelante que «no recibió los santos sacramentos», cosa esta última que no hubiera sucedido sin duda, debido al reconocido espíritu religioso de la familia, de no haber muerto en los campos de lucha.

«Es también interesante —sigue apuntando Tomás Preciado— hacer notar cómo siendo los familiares de carácter eminentemente carlista, don Rafael, fiel cumplidor de su deber como militar (su graduación no ha podido averiguarse a pesar de las gestiones hechas en el Ministerio del Ejército y en el Archivo General Militar de Segovia) salió en cumplimiento de su deber a dar una batida a los facciosos como los nombra el pintor Cassola. Pero he aquí que cuando se hallaba frente a frente al famoso cabecilla carlista conocido en la región por el «Peliciego», los soldados que él mismo capitaneaba huyeron, abandonándole cobardemente al enemigo, que sólo dándole muerte pudo reducirlo a la impotencia. Parece ser que tan sólo su asistente quedó con él, compartiendo bizarramente su heroico comportamiento. Asimismo, se dice que el mismo «Peliciego» —que era amigo de don Rafael antes de la guerra carlista— lloró al reconocerlo y restituyó el cadáver a su familia, rindiendo con ello un último homenaje a su valentía.»

El pequeño monumento existente todavía en el citado campo de Madax, prueba la realidad de este triste suceso, y ahí está como vestigio a su memoria.

— PRECIADO IBAÑEZ, Tomás. En «Macanaz», revista cultural de Hellín, tomo 2, año 1952, págs. 59, 60, 61, y 62.

— Museo del Ejército, de Madrid.

— Archivo General Militar, de Segovia.

PASCUAL PERIER GALLEGO

Auditor de Guerra, nacido el 1 de octubre de 1812 y fallecido el 15 de noviembre de 1889. Era hermano del muy ilustre don Carlos-María.

— Archivo General Militar de Segovia, (Expediente personal).

JUAN GARCÍA BAEZA

Las únicas noticias que hasta hace poco tiempo se tenían acerca de este ilustre personaje hellinero, eran las facilitadas por Ricardo Mateo-Guerrero, recogidas en la revista cultural «Macanaz, 1953, número 6, que dice: «Doctor en Medicina y Cirugía, médico y catedrático del Hospital de Santiago de Galicia, donde dejó fama por su mucha pericia en notables operaciones quirúrgicas que allí practicó, entre ellas la cesárea y la de la talla; murió joven, privando a la Ciencia y a la Humanidad de un verdadero genio».

Ahora, a través de su expediente personal conservado en la Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela, ya existen más datos acerca del destacado hellinero.

El doctor García Baeza nació en esta ciudad, aun cuando se desconoce la fecha exacta de su nacimiento. Estudió Bachillerato en la Universidad de Valencia, cursando Filosofía desde 1835 a 1838, Física Experimental y Química, desde 1838 a 1839 y Medicina desde 1839 hasta 1843, recibiendo en esta Universidad el grado de Bachiller en Medicina.

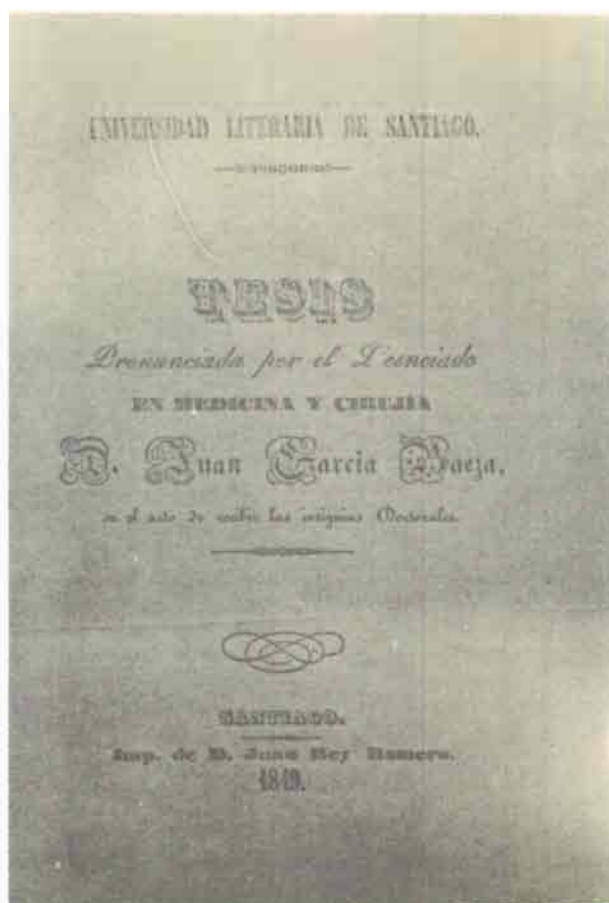
Marchó después a Madrid, en cuya Universidad cursó desde 1843 al 46 los de Clínica, Medicina y Cirugía, «mereciendo en todos los años de la carrera la censura de «Sobresaliente». En este centro recibe el 21 de diciembre de 1846 el grado de Licenciado en Medicina y Cirugía.

En menos de dos meses y por Real Orden de 4 de febrero de 1847 se le nombra Profesor Clínico de la Facultad de Medicina de la Universidad Literaria de Santiago de Compostela, quedando aquí destinado para impartir enseñanzas sobre su profesión. Durante los dos primeros años de estancia en esta Universidad, a la cual estaría vinculado para siempre, se dedicó a perfeccionar sus conocimientos y preparar su tesis doctoral para obtener el grado de doctor que recibió el 19 de abril de 1849, tras disertar sobre la proposición siguiente: «¿Qué es y qué objetos debe abrazar la higiene pública? Tal disertación se conserva en 20 páginas manuscritas y firmadas por su autor el 17 de abril de dicho año 1849. Dejó escrita también otra obra, que fue su verdadera tesis doctoral, que tituló: «Que el estudio de la organización humana debe preceder a la redacción y establecimiento de las Leyes Sociales». Se publicó en Santiago de Compostela, en la imprenta de Juan Rey Romero, en 1849, constando de 12 páginas.

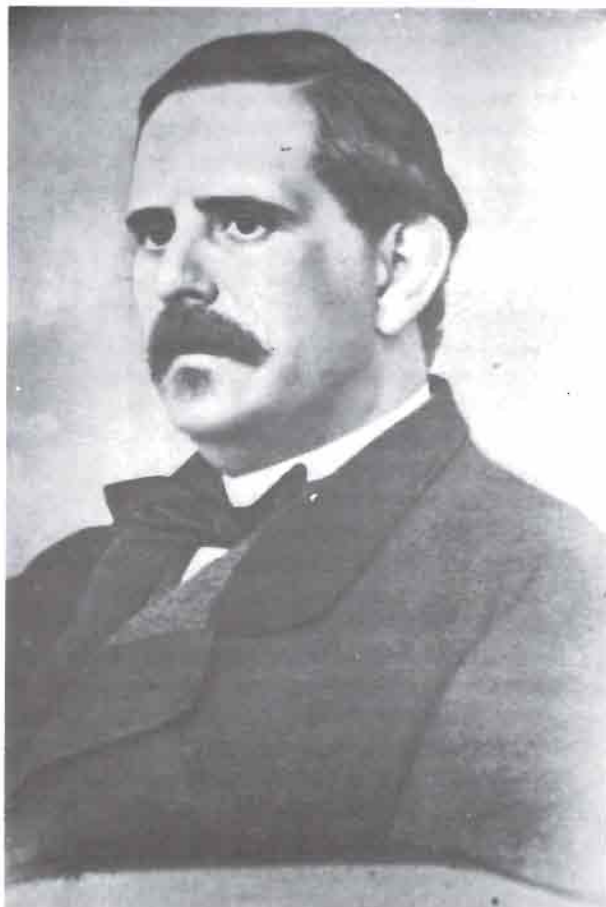
Durante los distintos cursos académicos entre 1850 y 1862, así como en algunos de verano, por nombramiento del Rector de dicha Universidad, estuvo encargado de las cátedras vacantes de diferentes especialidades médicas.

Su cargo más importante en su carrera docente lo obtiene en 1863, en que por Real Orden de 3 de abril, se le nombra catedrático numerario de Clínica quirúrgica en la Facultad de Medicina de la Universidad compostelana, en cuyo puesto permanecería hasta el final de sus días que debió producirse a mediados de 1872, tras sufrir una notable perturbación mental en 1866 que obligó a su reclusión en el Establecimiento Psiquiátrico de Leganés (Madrid), y de la cual no lograría recuperarse.

Se hizo famoso en toda España como catedrático y como médico, considerándosele un verdadero genio de la Medicina.



Portada de su tesis doctoral.



ANTONIO VELASCO SUÁREZ

Por el expediente personal que se custodia en el Archivo General Militar de Segovia, sólo se sabe que era abogado, nacido en 1820, y también Asesor del Juzgado de Artillería de Hellín y Fiscal de Oviedo.

Su fallecimiento se produjo el 28 de noviembre de 1896, y sus restos reposan en el cementerio municipal de su ciudad natal. Se ignoran más razones para que su nombre se le diese a una de las principales vías urbanas de este pueblo.

FRANCISCO-JAVIER DE MOYA FERNÁNDEZ

Jurisconsulto, periodista y político de fama, a quien Roa y Erostarbe, uno de sus biógrafos, lo califica como «adalid de la democracia española».

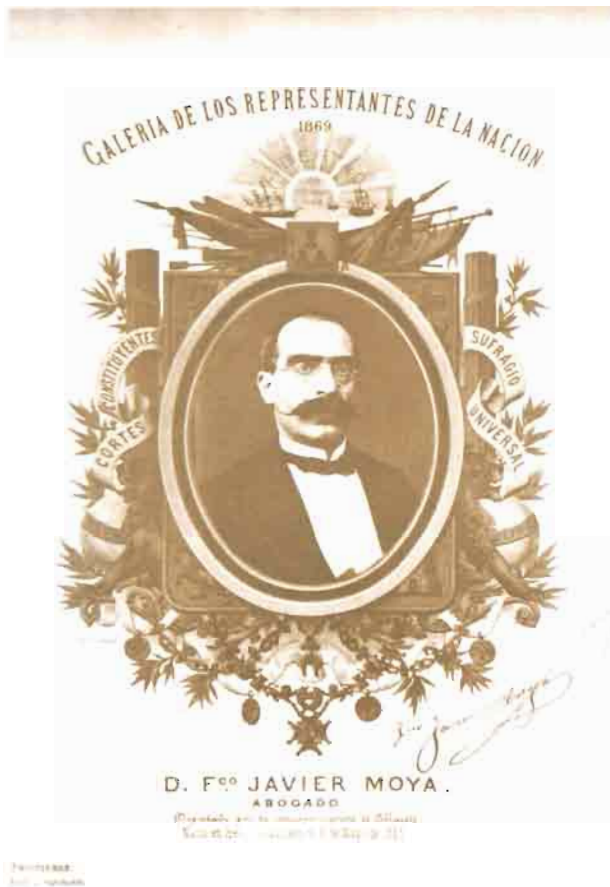
Nació en 1821 y murió el 30 de marzo de 1883. Cursó estudios de Filosofía en el seminario murciano de San Fulgencio, y luego Derecho en las universidades de Valencia y Madrid, licenciándose en esta última a los 23 años de edad.

Más inquieto por la política que por las leyes, a los 25 años forma parte de la redacción del célebre periódico madrileño «El Eco del Comercio», a través del cual y entre otros trabajos, publica una serie de valentísimos artículos políticos llamados «Estudios sociales», los cuales llamaron mucho la atención por su espíritu democrático. Tras la desaparición de este periódico, tomó parte sucesivamente en la redacción de otros, como «La Enciclopedia», «La Reforma Económica», «La Asociación», «El Eco de la Juventud» y «La Creencia». Juntamente con el malogrado Sixto Cámara dirigió en 1851 «La Tribuna del Pueblo» y más tarde «La Voz del Pueblo».

Sus campañas periodísticas le abrieron enseguida las puertas de la política. Con el triunfo de la revolución de 1854, se le nombra Secretario del Gobierno Civil de Cáceres, pasando después con igual cargo al de Cuenca, en donde permaneció hasta el cambio político de 1856. Con la caída de Espartero, Francisco-Javier de Moya presenta su dimisión y se traslada a Albacete, donde abrió su bufete de abogado. Su gran inclinación por el periodismo le lleva a publicar aquí durante dos años consecutivos (1858-59) un periódico titulado «La Semana», puramente progresista. En este último año era el único órgano de prensa que existía en esta capital, aparte del «Boletín Oficial de la Provincia».

La muerte de su padre, Francisco Javier de Moya, vinculista y regidor perpetuo de Hellín, ocurrida en 1860, le obligó a trasladarse a su patria chica, desde donde colaboró asiduamente con el periódico madrileño «La Iberia». Dos series de sus artículos tituladas «La cuestión previa» y «La fuerza de la reacción», claramente antidinásticos, le supusieron a su autor un proceso en 1865. Al año siguiente pasó a Madrid como redactor-jefe de dicho periódico, distinguiéndose de nuevo como propagandista político.

Cuando el movimiento revolucionario de 1868, fue presidente de la Junta Revolucionaria del Hospicio, redactando después el manifiesto electoral de la Junta del partido democrático de Madrid. Al presentarse entonces como candidato a la Diputación de Albacete, publicó un notable manifiesto de sus ideas y compromisos políticos en el que se declaraba partidario de la soberanía nacional, la monarquía democrática, junto con reformas como el establecimiento del juicio por jurados, abolición de quintas y pena capital, supresión del sistema bicameral, la descentralización administrativa, etc. Fue elegido en 1869 como Diputado, formando parte de las Cortes Constituyentes, votando la candidatura de Amadeo de Saboya.



Grabado de la Biblioteca Nacional. Madrid.

A partir de entonces su carrera política iba de triunfo en triunfo. En 1870 fue Director General de Estadística; en 1871, de Agricultura, Industria y Comercio; en ese mismo año, Fiscal del Consejo Supremo de la Guerra y nuevamente Diputado a Cortes; en 1872, Senador por la provincia de Albacete, y en 1874, Ministro del Tribunal de Cuentas.

Después de la restauración borbónica, ingresó en el partido acaudillado por Sagasta, que en 1881, le nombró Fiscal del Tribunal de Cuentas, siendo el mismo año elegido de nuevo Senador por la provincia de Albacete. Estaba en posesión de varias condecoraciones, entre ellas, la Gran Cruz de Isabel la Católica y la Dignidad de Gran Oficial de Nischan Iftijar de Túnez, y perteneció a gran nú-

mero de sociedades filantrópicas, como las protectoras de los niños y de los animales y plantas. Fundó, asimismo, la «Liga madrileña contra la ignorancia».

Dejó escritos una serie de estudios de carácter político-social, titulada «La ley providencial del progreso» y «La teoría del derecho y del deber», que publicó primero en «La Revista de España» y luego en volumen aparte, en 1881. Años antes había editado también una obra que dio mucho que hablar, aparecida en dos volúmenes, con el título de «La infalibilidad del Papa. Del poder temporal y de la supremacía espiritual que se atribuye al Pontífice romano». (Madrid, Imprenta de Sres. Rojas, 1871-72).

En 1875 había empezado a publicar una obra literaria de gran envergadura, escrita en colaboración con Agustín M. de la Cuadra, de la que sólo salieron a la luz siete cuadernos. Era un «Diccionario geográfico, histórico, estadístico, arqueológico, artístico, industrial, político, bibliográfico y biográfico de España y sus posesiones de Ultramar», que se vio malogrado por la muerte de este ilustre hellinero.

- BAQUERO ALMANSA, Andrés. «Hijos ilustres de la provincia de Albacete», 1884.
- ROA Y EROSTARBE, J. «Crónica de la provincia de Albacete», Albacete, 1895, págs. 408 a 412.
- Diccionario Espasa Calpe, S. A., tomo XXXVI, pág. 1543.
- Boletín Oficial de la Provincia de Albacete, núm. 127, de 10-IV-1870/71.
- OLIVER, Angel. «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975.
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Aportación de Albacete a la literatura española», Albacete, 1975, págs. 99 a 101.



Grabado de la Biblioteca Nacional.

PEDRO FALCÓN MOROTE

Brigadier de Caballería que se distinguió como Ayudante del Príncipe de Vergara, a quien acompañó en su expatriación hacia Inglaterra, motivada por la persecución de que fue objeto por parte del General Concha.

Cuando cambió el panorama político de aquellas fechas, Pedro Falcón decidió regresar a España, pero murió tempranamente en Hellín, precisamente «cuando más risueño se le presentaba el porvenir con los acontecimientos de 1868».

Había nacido el 27 de febrero de 1821, llegando a contraer matrimonio con doña María-Soledad Salazar y Chico. Ambos cónyuges descienden de antiguas familias hellineras.

- Archivo General Militar de Segovia, (Expediente Personal).
- MATEO-GUERRERO, Ricardo; en su obra citada.

CARLOS-MARÍA PERIER GALLEGO

Es uno de los hijos más ilustres del pueblo. Durante su extensa e intensa vida fue profesor universitario, abogado, funcionario público, periodista, escritor, académico, político parlamentario y, finalmente, sacerdote de la Compañía de Jesús. Nació el 31 de enero de 1822 y murió en Carrión de los Condes el mes de enero de 1893.

Con las notas más brillantes recibió el 13 de julio de 1837 el título de



Cuadro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Madrid.

Bachiller en el Instituto de Valencia, y en 1842 se inició en la carrera de Leyes, simultaneando estos estudios con los de otras facultades universitarias, en las que cursó diferentes materias con las máximas calificaciones, como las conseguidas en dicha carrera. Estas le permitieron ampliar sus conocimientos y alcanzar una cultura elevadísima. Desde 1847 a 1848 desempeñó el puesto de catedrático interino en la Universidad de Valencia, en cuya capital había dirigido con anterioridad (1841 a 1847) las clases de matemáticas en el Colegio de las Escuelas Pías, con el fin de poder sufragarse los gastos de su carrera universitaria.

Comenzó a ejercer la abogacía el 18 de noviembre de 1849, siendo durante algún tiempo defensor de Beneficencia en el partido judicial de Hellín. Desde 1850 perteneció al Colegio de Abogados de Madrid, en el cual también desempeñó el cargo de defensor de pobres, en 1851.

Como funcionario público, ostentó importantes cargos en los gobiernos civiles de Barcelona, Guadalajara, Albacete, Almería y Cádiz, así como en el Consejo Provincial de Madrid. En 1884 y por Real Decreto se le confirió la Dirección General de Gracia y Justicia, en el Ministerio de Ultramar. En distintas etapas de su vida ocupó otros relevantes puestos administrativos. «Fue vocal de la comisión encargada de redactar la legislación hipotecaria de Cuba y Puerto Rico, así como de las comisiones para el reglamento de la Guardería Rural, cuya institución había defendido Perier con entusiasmo en el Parlamento y en la prensa. Intervino, también, en la Junta de reformas penitenciarias, en la de remedios para las emigraciones, en la consultiva del Instituto Geográfico, y en la de reformas sociales». En varias ocasiones fue miembro de los tribunales de oposiciones a diferentes cátedras universitarias.

En la profesión de periodista permaneció durante siete años, dándose a conocer a través de la revista madrileña «La defensa de la sociedad» (1872-1879), fundada por él junto con otras grandes personalidades, que desde el primer momento designaron a Perier para dirigirla, siendo éste, además, el redactor y colaborador más asiduo de esta publicación, de la cual lograron imprimirse hasta 14 tomos en cuarto. Tanto en estas páginas como en las de otros muchos periódicos de toda España en los que colaboró, trató temas diversos y utilizó todos los géneros periodísticos.

Antes de participar en dicha revista, Perier había publicado algunos otros trabajos: en 1849 tradujo del francés la obra de Debreyne «Pensamientos de un creyente católico»; en 1864 publicó «Observaciones sobre la guardería rural en España», «La libertad de cultos en España» (1869), «Roma y el catolicismo» (1871) y «La Ley de Instrucción Pública discutida en España en 1878», con sus discursos en el Congreso de los Diputados. No obstante, su labor literaria más importante la desarrolló desde sus puestos académicos. Perteneció a la Sociedad de Amigos del País de Valencia, al Ateneo de Madrid, a la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Sus magníficos discursos demostraron que Perier se hallaba a una gran altura, en cuanto a conocimientos filosóficos y jurídicos. También demostró su saber en temas de derecho y de alta política internacionales.

Su actuación política, como Diputado de Hellín y Senador por la provincia de Albacete durante varias legislaturas (entre el periodo de 1862 a 1881), fue decisiva para el desarrollo de los intereses morales y materiales de esta provincia. Uno de sus éxitos más principales, fue conseguir que el ferrocarril hasta Murcia pasase por Hellín y por Cieza. Su voz también se dejó oír en las Cortes en todas aquellas cuestiones que más podían importar a los intereses de España, siendo sus intervenciones más importantes las de las sesiones que precedieron a la aprobación de la Constitución de 1876 y en la discusión de las bases para formar una Ley de Instrucción Pública. «En resumen: una vida política importante y fructífera, y que lo reveló, a través de sus discursos en ambas cámaras legislativas, como un gran orador y como un profundo pensador político».

En los últimos años de su vida, su enfermedad y las pérdidas de su esposa y una hermana —religiosa de gran virtud—, le llevó a abandonar el mundo e ingresar en la Compañía de Jesús (1887), siguiendo las ideas profundamente religiosas que había mantenido a lo largo de su vida. En esta situación y al cabo de cinco años se produce su fallecimiento.

El pueblo de Hellín, reconociendo la grandeza de este «ingenio enciclopédico» como lo calificó el escritor Azorín, acordó perpetuar su nombre en la calle donde había nacido, llamada anteriormente San Francisco.

- ROA Y EROSTARBE, Joaquín. «Crónica de la provincia de Albacete», tomo II, págs. 411-412, Albacete, 1894.
- Espasa Calpe, S. A., tomo XLIII, págs. 825-826.
- Boletín Oficial de la provincia de Albacete de 24-III-1862.
- «El Liceo», periódico del año 1871.
- Revista de la feria de Albacete, año 1966.
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Aportación de Albacete a la literatura española», Albacete, 1975, págs. 93 a 97.

MARÍA-CRISTINA-JOQUINA RODRÍGUEZ FALCÓN

Pianista y cantante aficionada muy notable, que nació el 6 de abril de 1834, falleciendo en esta ciudad el 1 de febrero de 1859. Fue discípula de su esposo don Fernando Preciado.

— SARDONI, Baltasar. «Diccionario bio-bibliográfico de efemérides de músicos españoles», Madrid, 1868.

NICOLÁS NÚÑEZ

La única noticia sobre este paisano la trae Ricardo Mateo-Guerrero en su obra «Proyecto de Ordenanzas de Campo y Huerta del término municipal de la Villa de Hellín, y reseña histórica de dicha Villa», diciendo que se trata de un matemático profundo muy parecido a Vallejo por el ingenio en resolver problemas y reglas prácticas de abreviación, sobre lo que dejó mucho escrito. Igualmente había hecho ciertos trabajos sobre el pequeño pantano del «Boquerón», sito dentro de esta comarca hellinera.

Tal vez este Ayuntamiento decidiese, en su memoria, rotular con su nombre la actual calle de Núñez, conocida desde muy antiguo como «Callejón de Vacas».

JAIME DE SALAZAR Y CHICO DE GUZMÁN



Cuadro de R. Carbonell Sirera.

Ilustre hellinense, de quien sólo se sabe que fue Caballero del Hábito de Calatrava, Secretario Honorario de Su Magestad y Alcalde Constitucional de Hellin en 1862.

El 30 de abril de 1880, el Rey Alfonso XII le concedió, además, la Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Isabel La Católica.

Se desconocen las fechas de su nacimiento y muerte.

- Archivo General Militar de Segovia, (Expediente personal).
- Boletín Oficial de la Provincia de Albacete, de 17-IX-1862.
- Expediente de distintivos de nobleza de la Casa Salazar.

BENITO MAS

Músico, nacido el 12 de enero de 1835.

Ciego de nacimiento, hizo los estudios de solfeo y guitarra en el famoso colegio murciano de San Leandro, con don Robustiano Hernández. A la edad de 16 años pasó al Conservatorio de Madrid para aprender armonía y composición técnicamente, por falta de vista, en donde permaneció por espacio de dos años.

Baltasar Sardoni dice que fue aplaudido con su guitarra en los teatros de Valencia y Murcia y que dejó escritas varias piezas religiosas, entre las que destacan dos misas.

— SARDONI, Baltasar. «Diccionario bio-bibliográfico de efemérides de músicos españoles», Madrid, 1868.

MANUEL CASSOLA FERNÁNDEZ



Cuadro de J. T. de Andrade. Museo del Ejército. Madrid.

Las características de este libro obligan a condensar aquí la interesante biografía que sobre este famoso general escribió el también hellinense Rafael Serra Rodríguez de Vera (1883-1928). Este trabajo, que no llegó a publicarse, recoge además una breve reseña de sus reformas militares más importantes.

Siempre pareció un tanto raro y exótico el apellido de Cassola en nuestra tierra, cuyo origen es italiano, pero si bien es cierto que respecto a la familia pa-

terna de este distinguido militar es de procedencia extranjera, con la familia materna ocurre todo lo contrario: es castizamente española y genuinamente hellinense.

Respecto a su fecha de nacimiento, en un número de «La Ilustración Española y Americana» consta que fue el 27 de agosto de 1838. Esta fecha ha corrido como buena e incluso se encuentra en la misma Hoja de Servicios del general. La partida bautismal prueba que tanto el día como el año han venido arrastrándose erróneamente, ya que este nacimiento se produjo exactamente el 26 de agosto de 1837.

En cuanto al lugar no existe ningún género de duda. Fue concretamente en esta ciudad, en una casa situada en uno de los puntos más elevados de la misma, que linda precisamente con la del más célebre de los hijos del pueblo: Melchor-Rafael de Macanaz.

La familia del general Cassola no era de ricos propietarios, ni por otra parte la profesión de su padre, Alberto Cassola, que era profesor de la 1.^a enseñanza, fue tan lucrativa que les permitiera ostentar grandes lujos.

Se desconocen las causas por las que el futuro general se resolvió por la carrera de las armas. Algún tiempo después de fallecer su padre, contando sólo con 15 años ingresó como Cadete en la Academia de Infantería de Toledo, el 27 de diciembre de 1852.

Según su Hoja de Servicios, la historia militar de Cassola señala 38 años de brillantes servicios y merecimientos. Después de realizar estudios y prácticas durante los años 1853, 54 y 55, en el siguiente es ascendido a Subteniente. Hallándose destinado en Madrid, su valeroso comportamiento en los acontecimientos ocurridos en los días 16, 17 y 18 de julio de dicho año 1856, le hizo merecedor de la condecoración más gloriosa y envidiada por los militares: la Cruz de San Fernando de 1.^a clase, conseguida siendo prácticamente un adolescente (19 años).

Sus méritos en los diversos combates en que participó durante la campaña de Santo Domingo, fueron recompensados con el empleo de Capitán. Desde 1865 a 1868 permaneció en la isla de Cuba, y no sólo se portó admirablemente en los campos de batalla, sino en las cátedras militares que desempeñó. Allí fue ascendido a Comandante y a Teniente Coronel, ganando por estos servicios de guerra la Cruz de 2.^a clase del Mérito Militar y después la Encomienda de Carlos III. Estos acontecimientos mermaron gravemente la salud de Manuel Cassola, quien se vio obligado a regresar a la península y pasar a Hellín una temporada para reponerse.

Apenas restablecido de sus dolencias e iniciada la guerra carlista, el ilustre paisano se incorporó a su destino para marchar al campo de batalla y exponer una vez más su vida en las acciones de las provincias Vascongadas y Navarra. Su participación en estas operaciones se recompensaron con el ascenso a Coronel en 1873 y a Brigadier en 1874. Con ello vemos que Cassola llegó a General siendo muy joven, es decir, contando sólo 37 años. En 1876 y tras conseguir otras condecoraciones como la Cruz Blanca de 2.^a clase del Mérito Militar por sus trabajos como vocal de la Junta Organizadora del Ejército, la Cruz de 3.^a clase y la

Cruz Roja del Mérito Militar, se le concede el empleo de Mariscal de Campo por sus servicios en la anterior campaña de Cataluña.

Cuando se promovió una nueva insurrección en Cuba, el incansable general que por lo visto aborrecía el descanso, solicitó y obtuvo un destino a aquel ejército en octubre de este año 1876, cuyos méritos le valieron el nombramiento de Comandante General y Gobernador Civil del Departamento del Centro en esta isla. Las fatigas de las sucesivas guerras y el mortífero clima, hicieron que su salud se resintiera y ello motivó su regreso a la península en mayo de 1878. En este mismo mes y mediante un R. D. se le confirió el empleo de Teniente General, en recompensa a sus relevantes servicios en esta segunda campaña de Cuba, que sería la última que haría en su vida. Pero no todo fueron penalidades en dicha isla, pues allí encontró Cassola a la compañera de su vida, a la elegida de su corazón, a Dña. Carmen Gutiérrez Arce, con quien contrajo matrimonio.

Como se ha visto Cassola tomó parte en todas las guerras que hubieron en ese período de la historia, consiguiendo reunir una verdadera serie de condecoraciones, casi todos sus ascensos por méritos de guerra y ser Teniente General a los 42 años.

Desde que llegó a la península en 1878, Cassola, dejaría de ser un hombre de acción para transformarse en un hombre de ideas, no porque antes no las tuviera también, sino porque después de tantas luchas y de tantas amargas experiencias, este caudal de conocimientos prácticos tan penosamente adquiridos, pugnaban por convertirse en hechos, en reformas, en mejoras del alto organismo a que pertenecía. Es nombrado al año siguiente Capitán General de Grandada, cuyo cargo desempeña hasta que es elegido Diputado, cesando en dicho puesto por nombrársele Vocal de la Junta Consultiva de Guerra. Fue también, en 1881, Diputado a Cortes por la circunscripción de Cartagena y nombrado Presidente de la Comisión encargada de estudiar y formular el reglamento que había de regir para instalar las colonias militares en la isla de Cuba.

Por este tiempo empieza ya a dibujarse en Cassola un nuevo perfil. Este otro perfil desconocido hasta entonces de Cassola es el de político, el de gobernante, el de reformista, en lo cual había de ser tan grande o más si cabe que como guerrero. Desde 1883 a 1886 se le designa para otros importantes cargos: director general de Artillería; Vocal de la Comisión para redactar el nuevo Proyecto de Ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército; Vocal de la Comisión de Codificación Militar; Senador por la provincia de Canarias y Diputado a Cortes, no por el distrito que debió haberlo sido, por el de Hellín, ya que era el más ilustre y el más grade de los hijos de este pueblo. Pero Hellín siempre ha sido un poco ingrato con sus hijos más esclarecidos y el general Cassola no consiguió representar en Cortes a su pueblo.

El prestigio y popularidad política que Cassola había alcanzado, le llevó a ser nombrado Ministro de la Guerra en 1887, cuya época fue la más laboriosa para él, en la que, a pesar de ser ya conocido y admirado entre compañeros y profesionales, asombró a todos, no sólo por la importancia y trascendencia de su amplio plan de reformas militares, sino también por sus altas condiciones de

político. «Al anuncio de un discurso suyo, los bancos y las tribunas se poblaban de políticos, ávidos de escuchar declaraciones y hacer cálculos. Era un hombre riguroso que representaba una fuerza política poco definida y con el prestigio del misterio, fuente de esperanzas y motivo de recelos». (De «La Ilustración Española y Americana».) El periódico «El Globo», por su parte, decía a su muerte: «Cassola se había hecho orador hábil, correcto, de fácil palabra y de intención profunda y gozaba de grandísimas simpatías en una buena parte del ejército».

Muchas son las reformas que propuso Cassola, pero las dimensiones de este trabajo, sólo permiten citar las más importantes:

- Reorganización y mejora notable de la administración de justicia militar.
- Supresión de grados y empleos generales, siendo cerradas todas las escalas y terminando la carrera en el empleo de Coronel y promovándose a los ascensos superiores por elección mediante reglas.
- Unidad de procedencia.
- Supresión del Estado Mayor.
- Elevación de sueldos dignos al oficial.
- Servicio militar obligatorio (en el se tendía a la disminución del tiempo de permanencia en filas y que por éstas pasasen todos: altos y bajos, ricos y pobres).

Todas estas reformas por entonces no se implantarían, pero después, han sido vertidas con proyectos de ley por otros autores que se inspiraron en Cassola y casi todo lo por él propuesto constituye la legislación actualmente vigente de nuestro ejército. Cassola era, pues, un verdadero precursor.

Pero no terminan aquí sus modificaciones, sino que aún propuso otras muchas, e indicaremos algunas más:

- Unificación de la administración del arma de Infantería, pasando a ser la unidad administrativa del Regimiento, teniendo para ello sus plantillas.
- Supresión del fondo de rentas del soldado en todas las armas y cuerpos, pasando a ser propiedad de estos las prendas menores y aumento del haber.
- Creación como ensayo de la primera batería a caballo. (Después se reglamentó.)
- Reforma de plantilla en todos los organismos.
- Reglamentar unidades voluntarias.
- Establecer recompensas para el profesorado de las academias militares.
- Creación del Diario Oficial del Ministerio de la Guerra.
- Variación del uniforme.

Con todo lo enumerado es suficiente para concederle a Cassola todos los honores de un verdadero genio reformista. Con razón dijo Cánovas del Castillo, su enemigo político, cuando murió, que su pérdida era una verdadera desgracia nacional.

Su fallecimiento se produjo en Madrid, y su nombre fue perpetuado con la erección de una gran estatua hecha por el artista Mariano Benlliure, que fue fun-

dida con los puños de las espadas de la oficialidad de todo el ejército, y la dedicación, en Hellín, de la antigua calle de los Naranjos.

- ALONSO BAQUER, Miguel. «El Ejército en la sociedad española», Madrid, 1971, págs. 176 al 179 y 181 al 189.
- «Macanaz», revista cultural de Hellín, 1952, págs. 102 al 105, tomo IV.
- ROA Y EROSTARBE, J. «Crónica de la Provincia de Albacete», Albacete, 1895, tomo II, págs. 390 al 392.
- OLIVER, Angel. «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, págs. 326, 327 y 329.
- QUEVEDO PESSANHA, Carmen de. «Vida artística de Mariano Benlliure», Madrid, 1947, pág. 105.
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Diccionario de escritores albacetenses», (inédito).
- «¡Adelante!», semanario hellinero de 24-VIII-1929.
- «La Verdad», diario de Albacete, de 8-VII-1977.
- Diario de sesiones de las Cortes, de 8-III-1887 y 10-V-1890.
- «La Voz de Albacete», diario de 22-VII-1971 y 24-XII-1971.
- Espasa Calpe, S. A., diccionario enciclopédico, tomo XII, pág. 195.

FRANCISCO-JAVIER RODRÍGUEZ DE VERA RODRÍGUEZ

«Figura destacadísima en la 2.^a guerra carlista, curtido en cien batallas en Cuba, Santo Domingo y Filipinas; viajero infatigable, para el que son paseos sin importancia ir a Londres, Roma o Nueva York; figura romántica en los salones de la Corte y de la nobleza; dos veces religioso en cartujas francesas y una en la austerísima Trapa; portador de embajadas personales y secretas del rey don Carlos ante S. S. el Papa Pío IX.»

De origen hellinero, don Javier nació el 3 de mayo de 1838, siendo hijo de Francisco-Javier Rodríguez de Vera (Capitán retirado de Milicias) y de María-Jesús Rodríguez Valcárcel.

No se sabe si fue por seguir la tradición familiar o por propio impulso, lo que hizo que este ilustre militar eligiese la carrera de las armas. Lo cierto es que a los 14 años de edad ingresa como Caballero Cadete en el arma de Artillería. Siendo ya teniente en 1858, tomó parte en la campaña de Santo Domingo, distinguiéndose en los combates de Bay, Sabana-Buey, Monte Christi, Laguna Verde y Puerto Cabello, cuyas victorias le valieron su ascenso a Capitán en 1862. Al año siguiente y por su comportamiento en los hechos de armas del mes de febrero, se le concede la Cruz de la Orden de Carlos III.

Al final de estos acontecimientos es restituido a la península pasando en 1866 al 4.^o Regimiento Montado de Artillería, de guarnición en Madrid, en donde estuvo hasta 1871, para ingresar al año siguiente como novicio en el Convento de la Trapa, de Burdeos, en el que permaneció por espacio de año y medio. Con motivo del alzamiento carlista y puesto que aún no había pronunciado ningún voto, solicitó un puesto en las fuerzas de don Carlos. El General Lizárraga le confió el mando de la Sección de Artillería de su División, con la cual se batió en Tolosa, Somorrostro, San Pedro Abanto y Buenavista, resultando gravemente herido. Su valerosa conducta en el asedio de Bilbao le valió el grado de Coronel y la Medalla de Vizcaya, juntamente con la Placa Roja de la R. O. del Mérito Militar.

Restablecido de sus heridas, en agosto de 1874 y al mando de la 3.^a Batería Montada, operó en la línea del Carrascal y en los sitios de Irún y Guetaria, en 1875, mereciendo por ello la Medalla de Carlos VII, el nombramiento de Comandador de la Real y distinguida Orden de Carlos III y su ascenso a General.

Las heridas recibidas y fatigas sufridas en estas luchas, le obligaron a marcharse al extranjero con el fin de reponer su salud. Al reincorporarse, en los últimos días de enero de 1876, fue destinado con este nuevo cargo de Brigadier, a Guipúzcoa, en donde venció al General Morales de los Ríos. Por esta valiosa victoria se le concedió la Gran Cruz Roja de la R. O. del Mérito Militar.

Finalizados ya estos acontecimientos marchó a Francia, dedicándose a partir de entonces a una de sus grandes pasiones: los viajes.

De la herida recibida en Irún no curó totalmente y al final perdió completamente la vista, retirándose en sus últimos años a Hellín, a su finca del «Prao»,

en donde falleció el 16 de enero de 1913, a los 75 años de edad.

Como gran devoto que fue de la Orden Franciscana, a él se debe la restauración del Convento de Hellín. «La huerta del convento vino a parar a manos de don Javier, y éste dispuso por los años 1908 y 1910» que ésta pasase a manos de sus legítimos dueños «a condición de que el usufructo de dicha huerta lo aperci-biera el Asilo hasta que estuviera establecida de nuevo en Hellín la Orden de Nuestro Padre San Francisco. Uno de los primeros actos de la primera comuni-dad franciscana que habitó el entonces derruido convento, fue celebrar solemnes honras fúnebres por don Javier».



Lápida de su sepultura. Cementerio de Hellín.

- ESPASA CALPE, S. A., tomo LI, pág. 1295.
- MILLAN PALLARES, Antonio y MARTINEZ GARCIA, Emiliano, en «Macaraz», revista cultural de Hellín, tomo VI, 1953.
- Archivo General Militar de Segovia. Expediente personal.

JUAN LOSADA GARCÍA

Se trata del primer fabricante de caramelos que se estableció en esta ciudad.

Juan Losada, cuyo apellido es de origen gallego, después de aprender el oficio en Francia, decidió venir a Hellín y montar aquí, hacia 1850, esta primera industria, la cual comenzó a funcionar en la calle Macanaz, número 11, junto a la Plaza de las Monjas. Desde entonces acá no han dejado de fabricarse sus caramelos, y hoy constituyen, junto con otras industrias surgidas con posterioridad, un producto famoso y típicamente local.



BENITO TOBOSO ORIA

Abogado y Alcalde Constitucional de Hellín, en 1869. También desempeñó la Jefatura del Partido Liberal en esta ciudad y fue nombrado Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Albacete.

En 1867 había ejercido como Director Facultativo del Colegio de 2.^a Enseñanza «Santo Tomás de Aquino», de Hellín, en donde falleció el año 1888.

Se desconocen otros datos que puedan servir para saber de sus gestiones al frente de estos cargos, aunque hay que señalar que por aquella época le fue dedicada una de las principales calles de la ciudad, que sustituyó al antiguo nombre de Guardas.



Retrato anónimo.

JUSTO MILLÁN ESPINOSA

Ilustre arquitecto nacido en el año 1843. De familia hacendada —decía el fallecido don Rafael Serra Ruiz, hijo del hellinero Rafael Serra Rodríguez de Vera, en un trabajo que publicó bajo el título de «Justo Millán, dos veces arquitecto de Teatro Romea»—, tiene influencia decisiva en sus estudios, como tantas otras veces en la vida española, un tío carnal sacerdote. No muy temprano, pero a tiempo, se marcha al Madrid de los últimos años de Isabel II, para estudiar arquitectura. Entre su tío el clérigo y los dibujos que le encargan, consigue facultarse en la Escuela de Arquitectura el 25 de abril de 1871, expidiéndosele el título de arquitecto el 12 de junio siguiente.

Fue discípulo predilecto de Francisco Jareño Alarcón, uno de los más grandes arquitectos del siglo XIX español, catedrático de Historia del Arte en la Escuela, autor de edificios madrileños tan importantes como la Biblioteca Nacional, Casa de la Moneda, Hospital del Niño Jesús, escalinatas del Museo del Prado, reconstrucción de la Torre de los Lujanes, etc. De este hellinero diría poco después el eminente Jareño: «Millán es el arquitecto más completo de España; une a un acabado y gracioso dibujo una distribución sabia».

«De regreso a Hellín, Justo Millán, que va a seguir una vida mesurada y con pasos casi reglamentados en un siglo de alboroto, se casa con Dolores Villote Toboso, mujer que tuvo importante influencia en la vida de su marido.»

Es aquí en Hellín en donde da sus primeros pasos profesionales: dirige la construcción de la puerta de hierro del «plano» de la Ermita del Rosario, así como su torre y la posterior obra de reparación y ampliación del templo; obra toda ella en la que logra buen efecto y un cierto carácter de grandiosidad. «En su decoración —señala E. M. Repullés en el núm. 12 de la obra «Anales de la Construcción y de la Industria» (Madrid, 1877), página 181—, ha seguido el arquitecto las corrientes eclécticas de la época, y ha tomado el arco de herradura del estilo árabe, formas y perfiles neo-griegos y ornatos del bizantino y del ojival; el conjunto, sin embargo, resulta armónico y agradable, y en esto precisamente consiste el talento del artista, que al apropiarse de motivos de estilos diferentes, los funde en el crisol de su imaginación, y los combina atinadamente, saliendo de sus manos con el sello de la originalidad». Proyecta hacia 1890 el coquetón Teatro Principal, desaparecido en 1947; el actual cementerio municipal, el Asilo de Ancianos, un maravilloso proyecto de mercado y feria, que no llegó a realizarse «por la idiosincracia hellinera», la portada de la Iglesia del Convento de Santa Clara y la escalinata de la Iglesia Arciprestal de la Asunción.

Mientras permanece en Hellín, es propuesto en 1872 para la cátedra de álgebra y trigonometría de aquel Instituto, y en 1874 se le designa arquitecto municipal. Al año siguiente, Albacete le nombra arquitecto provincial, y aquí levanta el palacio de la Excma. Diputación, cuya primera piedra se coloca el 23 de enero de 1878, dando fin las obras el 23 de enero de 1880.

Por entonces el Obispado de Murcia-Cartagena le reclama e inviste arquitecto

to diocesano, trasladando su residencia a Murcia y haciéndose cargo a la vez de la Diputación Provincial, de la que es arquitecto hasta el 30 de junio de 1892, cese que, por reforma de plantilla, firmó Juan de la Cierva y Peñafiel, aunque le vuelve a dar posesión a los pocos días, con haber anual de dos mil quinientas pesetas.



En la capital del Segura, Justo Millán se convierte en el arquitecto de la Murcia de la segunda mitad del siglo XIX, con empeños tan importantes como la fachada de San Bartolomé, manicomio, hospital y cárcel provincial, Teatro Circo, la plaza de toros de la Condomina (1887), una de las más hermosas de España; la reconstrucción por dos veces del Teatro Romea (1879 y 1899), y muchas

obras más que adornan el Sureste: desde la iglesia de la Caridad, de Cartagena hasta el Teatro Vivo, de Jumilla, el paseo principal de Cieza o la iglesia del Niño Jesús en Yecla. Desde su estudio en la mismísima Trapería, junto al Casino, «este artista laborioso, disconforme con nuestro abúlico siglo XIX, ve diariamente trasponer el sol de Trapería y Platería, siempre con un proyecto entre manos». Aquí transcurren, sin ninguna duda, los años más fecundos de su actividad artística.

En 1889 y con motivo de celebrarse en París la gran Exposición Internacional que congregaría a gentes de todo el mundo, parecía ocasión oportunísima dar a conocer allí la fiesta brava y que España pudiera quedar así dignamente representada. Fueron dos empresas las que se disputaron levantar un coso taurino. Una lo encomendó a un arquitecto francés y la otra a un español. Fue, al fin, en Justo Millán en quien recayó, dada su experiencia en este tipo de construcciones, concretamente en la recién terminada plaza de la Condomina. Su ejecución le fue encargada de forma apremiante por el gerente de la empresa «Hernando y Cía.», quien le escribió en los siguientes términos:

«Le sobra actividad para hacer la cosa en menos tiempo que nadie; tiene como nadie conciencia de su trabajo y haría usted la plaza en la mitad de tiempo que el arquitecto francés, resultando muy superior a la que éste hiciese. He dicho que la cabida podría ser de 18 a 20.000 entradas, como la que ha hecho usted en Murcia». Con esta proposición, Justo Millán hace enseguida sus maletas y se larga a la ciudad del Sena donde, una vez elegido el solar (entre los números 16 al 28 de la rue Federation) y tras unas jornadas de auténtico agotamiento y pundonor, consigue cumplir su cometido en un tiempo récord de 28 días (del 28 de mayo al 24 de junio de dicho año 1889). Con esta obra, hecha sólo a base de madera y que suponía la primera plaza de toros con que contaba París, el célebre hellinero, había corrido su aventura arquitectónica más interesante. Resultó, eso sí, un fracaso económico para la empresa, pero un éxito artístico para Millán, que le valió el encargo de realizar otra en Argelia, y que se desconoce si llegaría o no a erigirse.

A su regreso a Murcia, en una labor diaria, «levanta edificios, urbanizaciones y obras públicas al tiempo que repara o construye el Palacio Episcopal; Verónicas, Agustinas y Claras; Conventos de Santa Catalina, Carmelitas, Santa Ana y San Antonio; parroquia de San Antolín, parroquia principal de Albacete; convento de religiosas de Santa Clara en Lorca, o de las Agustinas en Almansa».

«Justo Millán —dice el señor Serra Ruiz— no malogra su vida profesional, pero tampoco logra todo el empeño artístico que su talento podía haber realizado. Su esposa doña Dolores Villote, presiona una y otra vez sobre su marido para dejar la húmeda Segura y volver a la puerta de los fríos de La Mancha, al Rabal de Hellín. Don Justo debió volver a su pueblo prácticamente abandonada la arquitectura, muy a principios de este siglo, casi recién ultimada la definitiva inauguración del Teatro Romea.»

El celebre músico afincado en Hellín durante muchos años, don Alberto Prat

Sánchez, en un sabroso artículo aparecido en el semanario local «¡Adelante!», del 23-VI-1928 —a los pocos días de su fallecimiento—, decía que el anciano arquitecto, su gran amigo, era persona muy sencilla y no partidaria de homenajes ni distinciones, y un ejemplo está en que, en cierta ocasión en que don Justo se hallaba ausente de Murcia, a su regreso vio en uno de los testers del salón de descanso del Teatro Romea, un medallón donde, en relieve, estaba esculpido su busto. Ni corto ni perezoso mandó enérgicamente que lo retirasen y fueron inútiles todas las observaciones que le hicieron. Ante tal actitud, consiguió que desapareciera este tributo, que no era más que el homenaje de Murcia y sus autoridades, al dos veces arquitecto del Teatro.

El extraordinario talento de este hellinero alcanza renombre nacional y pese a su exagerada modestia conquista distinciones honrosas, como la designación de Académico correspondiente de Bellas Artes en 1877, Comendador de la R. O. de Isabel la Católica (1880), socio de honor del Ateneo de Madrid y fundador de la Sociedad Española de Higiene. En 1902 y ya casi al final de su vida profesional, por iniciativa que parte de París, se le llama para uno de los puestos de la presidencia del VI Congreso Internacional de Arquitectura, que se celebra en Madrid, en abril de 1903.

Afincado definitivamente en su ciudad natal, Millán hace más sedentaria su vida, diseñando por pasatiempo el trono del grupo escultórico «Los Azotes», de original estilo románico, y la verja de la Parroquia de la Asunción, hasta que el 4 de junio de 1928 se produce su fallecimiento.

Desde estas páginas, me permito insistir una vez más, cerca del Ayuntamiento de Hellín, para que el nombre de este preclaro paisano no siga injustamente olvidado, y pueda al menos perpetuarse en el rótulo de una de las calles.

- «La Voz de Albacete», diario, de 22-II-1956.
- «El Diversionero Taurino», Murcia, 1972.
- BARCELO JIMENEZ, Juan. «El Teatro Romea y otros teatros de Murcia», 1962, págs. 32, 37 y 38.
- Revista de feria, Albacete, 1955.
- «El Ruedo», semanario taurino, Madrid, 24-XII-1953.
- MARTINEZ MORILLA, Josefa. En «Macanaz», revista cultural de Hellin, núm. 3, pág. 60.
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Historia del Teatro de Albacete», Albacete, 1974, pág. 22.
- OLIVER, Angel. «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, págs. 114, 222, 335 y 389.



RAFAEL RODRÍGUEZ DE VERA RODRÍGUEZ

Eminente marino, de origen hellinero, que llegó al grado de Vicealmirante de la Armada. Nació el 7 de noviembre de 1849 y falleció hacia 1930. Hermano del también valeroso militar Francisco-Javier e hijo de Francisco-Javier Rodríguez de Vera y de María-Jesús Rodríguez Valcárcel. Desciende de familias de tradición militar distinguida. Casó a los 28 años, en Cartagena, con doña Rafaela Peinado Vicente.

Comenzó sus estudios en la Escuela Naval de San Fernando, en la que ingresó a la edad de 14 años, ascendiendo a Alférez a los 19. Desde aquel momento sus éxitos como arrojado militar y experto marino le valieron nuevos ascensos en esta difícil carrera. Siendo Comandante del acorazado «Pelayo» tuvo que marchar a Marruecos en cierta ocasión con una embajada extraordinaria. El desembarco tenía que verificarse forzosamente en la rada de Rabat y la operación era difícilísima, no solamente por las condiciones de la rada, sino también por el temporal reinante, pero éste no se arredró y con su pericia y acierto salió tan airoso, que las tripulaciones de unos barcos ingleses y franceses aplaudieron entusiasmados. Por aquel suceso, el Gobierno francés le nombró Gran Oficial de la Legión de Honor. En otra ocasión, se dice, que «siendo de justicia su nombramiento de Almirante (jefe supremo de una escuadra naval), por las triquiñuelas de la política de entonces, no pudo ser ascendido, pero S. M. el Rey Alfonso XIII, como desagravio, le concedió el título nobiliario de Conde de San Gonzalo, que él, modestamente, no quiso aceptar».

Su ascenso como Contralmirante se produjo el 7 de julio de 1911, siendo nombrado en marzo del año siguiente Ayudante de Campo de Su Majestad el Rey, cargo honorario que conservó hasta sus últimos años. Es el 22 de setiembre de 1913 cuando consigue su último nombramiento que le lleva a Vicealmirante.

Aparte de condecoraciones extranjeras, tuvo en España otras distinciones más: estuvo en posesión de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y fue Gentil-hombre de Cámara.

Se decía de él, en 1926, que era persona muy modesta y que su vida transcurría sin ostentaciones y dentro de un ambiente de sencillez y honradez.

- Museo Naval del Ministerio de la Marina. Expediente personal.
- Archivo General Militar de Segovia. Expediente personal.
- «Renovación», semanario local, de 28-VIII-1926.

JACOBO SERRA VALCÁRCEL

Hombre de elevadísima cultura que alcanzó gran prestigio como abogado y conferenciante. Nació el 9 de marzo de 1852 y murió el 1 de setiembre de 1937.

La oratoria jurídica de este siglo —dice Francisco Fuster en su obra «Aportación de Albacete a la literatura española»— tiene en Albacete sus dos figuras más representativas: la de este hellinero y la de don Antonio Gotor Cuartero. Estaba considerado —sigue afirmando Fuster— como una gloria del foro albacetense y uno de los mejores oradores de la región.

Ostentó también el cargo de Diputado a Cortes por el distrito de Almansa y fue Decano del Ilustre Colegio de Abogados de Albacete.



ANTONIO MATEOS NEGRILLO

Célebre músico nacido a mediados del pasado siglo y fallecido en Cartagena el 22 de octubre de 1925.

Como artista —publicaba el semanario local «Renovación» a los pocos días de su muerte—, fue muy sincero, rico en inspiración y pobre en fortuna, quizá precisamente por esa sinceridad con la que siempre se expresó. Músico de las plegarias ungidas de místico arrobamiento. Sus composiciones fueron sencillas y tiernas, sin alardes de técnica complicada ni escarceos efectistas. Enemigo de los grandes efectos polifónicos y orquestales, prefería la marcha normal y cadencial con instrumentación sencilla y clara. Huyó de las modulaciones bruscas; agotaba la tonalidad sin afectación con cierta placidez inocente; por eso sus plegarias a la Virgen están saturadas de ese aroma de lirios y azucenas. En este género ha dejado escritas una colección admirable. Algunas de ellas, se han cantado aquí en Hellín en las novenas de la Purísima Concepción, y en todos los templos de Cartagena figuran y figurarán siempre que se celebren cultos a la Virgen.

Antonio Mateos —sigue comentando dicho semanario—, escribió también preciosos bailables, entre ellos, los vales «Las Carolinas» y la célebre mazurca «Una lágrima», indispensable en los bailes de la época antigua; obra triunfadora —dice— que dio la vuelta a toda España.

Hizo sus estudios musicales en El Escorial, con gran aprovechamiento y sus sueños de artista le llevaron a trabajar sin descanso, llegando a publicar algunas composiciones en la antigua casa editorial de Romero y Andía, en aquellos tiempos en que aún no existía la Sociedad de Autores y que las obras musicales no se pagaban. Más tarde se dedicó a la enseñanza de solfeo y piano aquí en su pueblo, y luego fue director de la Banda de Música de Daimiel (Ciudad Real). Al poco tiempo después se trasladó a Cartagena donde fue nombrado organista de la Parroquia de Santa María. Allí permaneció por espacio de más de treinta años, y sintiéndose ya viejo y achacoso y notando que su vida se agotaba, compuso una marcha fúnebre que destinó para su entierro.

El año anterior al desenlace, un grupo de hellineros admiradores de este músico le habían tributado un cariñoso homenaje, y en febrero de 1926, el municipio de Hellín acordaba perpetuar su nombre dedicándole una pequeña calle de la localidad: la que comunica El Rabal con la de Cantarería.

— «Renovación», semanario local de 21-XI-1925, y 12-III-1926.

— «Progreso», semanario local de 8-XII-1924.

— Partida de defunción (Registro Civil núm. 2 de Cartagena).

VALERIANO PERIER MEGÍA

Nació en 1860 y murió en junio de 1930. Tras cursar los estudios correspondientes, consiguió el título de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. Tan pronto salió de la Escuela de Caminos tomó posesión en la Jefatura Provincial de Albacete. Posteriormente y cuando ya su categoría no le permitía continuar en esta capital, pasó a Alicante y poco después a Madrid, para ejercer funciones de inspección.



Fotografía de la Biblioteca Nacional. Madrid.

Cuando hubo de ocuparse la Presidencia del Consejo de Obras Públicas «su nombre fue indiscutible» —comenta la prensa—, y en 1928, cuando la Dictadura del Marqués de Estella, ya se encuentra desempeñándola. Era el cargo más elevado de esta brillante carrera.

Tanto para Albacete como para su ciudad natal, Perier, consiguió importantes mejoras en cuanto a obras públicas se refiere. Se sabe, por ejemplo, de su interés y entusiasmo en el proyecto de la traída de aguas a Albacete, y en el trazado del ferrocarril, que hubo de prevalecer en el Consejo de Obras Públicas.

Como hombre de letras, también dejó huellas de su fecunda imaginación, tanto en la prensa de Albacete como en la de Hellín. Con el seudónimo de «Juan Carranza» publicó en el «Eco de Hellín» el 16 de abril de 1897, un trabajo denominado «El Viernes Santo en Hellín», que describe bellamente el Calvario de este pueblo «con un brillante y poético estilo».

Se le conoce, además, como autor de la obra literaria «Fruslerías» publicada en Albacete en julio de 1902.

— «El Diario de Albacete», de 11-VI-1930.

— «¡Adelante!», semanario de Hellín, de 22-IX-1928.



TESIFONTE GALLEGO GARCÍA

Persona de extraordinaria relevancia política que sobresalió como periodista primero, y después como hombre público, resultando elegido Diputado a Cortes por la provincia de Albacete y desempeñando también el cargo de Director General de Agricultura, durante el cual benefició de manera especial esta capital.

Don Tesifonte Gallego, que era partidario de la obra de Canalejas, nació en Horcajo de las Torres el año 1860 y murió en Hellín en 1918. Es figura importante en la historia política de Hellín y a esta ciudad estuvo muy vinculado por su matrimonio con la distinguida dama hellinera doña Basilisa Falcón Velasco. Con sus intervenciones consiguió para este pueblo, en 1898, el título de CIUDAD, entre otras cosas.

- «El Social de Hellín», semanario local, de 26-IX-1913.
- «La Verdad», diario de Albacete, de 29-IX-1979.
- «La Voluntad», semanario de Hellín, de 29-VIII-1916.
- Espasa Calpe, S. A., tomo XXV, pág. 574.

JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ

Una especie de ministro plenipotenciario de Hellín. Aun cuando no nació en esta ciudad sí estuvo muy vinculado a ella, por haber contraído matrimonio con la dama hellinera, doña Lucía Sánchez Más.



Busto de Mariano Benlliure.

Nació en Madrid en 1862 y cursó, en principio, la carrera de Medicina antes de cumplir los 19 años, la cual llegó a ejercer brillantemente. Más tarde se aficionó por la literatura y la prensa política, llegando a dirigir los más prestigiosos periódicos del país y colaborar en varios del extranjero.

Desempeñó relevantes puestos políticos, señalando como más importantes, los de Director General de Correos y Telégrafos, en 1909, Ministro de Instrucción Pública, Presidente de la Real Academia de Ciencias Hispano-Americana, Presidente de la Asociación de la Prensa, la cartera del Ministerio de Gracia y Justicia, Académico honorario de la Real de Medicina, cargo por primera vez otorgado por la científica Corporación, Académico de la Lengua, etc. Estuvo en posesión de varias condecoraciones nacionales y extranjeras.

Sus numerosos discursos y sus producciones científicas, teatrales, políticas, sociales, novelas, etc., prueban su indiscutible y poderosa inteligencia.

Su primer libro titulado «La novela de Urbesierva» lo escribió en Hellín, en donde llegó a fijar su residencia por espacio de dos años, con motivo de su reciente matrimonio. Se le nombró Hijo Adoptivo de Hellín, y llegó a resultar elegido Diputado por esta ciudad juntamente con la de Alicante.

JOSÉ SERRA-CORTÉS Y BERMÚDEZ DE CASTRO

Ilustre hellinero, gran entusiasta de su pueblo, a quien se debe la renovación de los nombres de muchas de estas calles, efectuada allá por el año 1925, cuando ostentaba el cargo de Concejal del Ayuntamiento.

Cuando se constituyó la Mancomunidad de Municipios para la construcción de un ferrocarril eléctrico desde Alicante a Linares, también en 1925, Hellín fue elegido entre los 35 pueblos como capitalidad de dicha entidad, designándose como Presidente de la misma a don José Serra.

En 1899 fue director del semanario local «Reforma Social», y estaba en posesión de la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Había nacido en 1863 falleciendo en 1939.

- «Renovación», semanario local de 2-V-1925, 11-VII-1925 y 13-II-1926.
- Espasa Calpe, S. A., tomo XXVII, pág. 1009.
- «Vida hellinera», semanario de 29-XI-1931.

JUAN GARCÍA MAS

Nació el 21 de setiembre de 1866 y murió en Albacete el 4 de enero de 1927. En esta capital se le tiene dedicada una calle.

Se le conoce como abogado, escritor y periodista. El 3 de mayo de 1896 —dice Francisco Fuster en su inédito «Diccionario de escritores de Albacete»— fundó el periódico «Defensor de Albacete» (político conservador, que por aquella época era semanario hasta 1909). Defendió la política de Cánovas del Castillo y de los procuradores de la provincia de Albacete, Rafael Serrano Alcázar y Francisco López Chicheri. Fue diputado a Cortes en dos legislaturas, nombrándosele Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Albacete en 1909, por cuyo motivo quiso retirarse del periodismo, y vendió su entonces semanario al impresor Eliseo Ruiz Rosell. Más tarde, inquieto todavía por su afición al periodismo, decidió comprar el «Diario de Albacete», que dirigió desde 1909 hasta 1927, fecha de su muerte. Le sucedió en la dirección su hijo Ramón García Quijada, y, al poco tiempo, su sobrino Eduardo Quijada Pérez. Escribía en el periódico pocos editoriales, pero estos eran definitivos, certeros, agudos».

«Era muy versado en temas literarios, periodísticos y jurídicos. En 1889 publicó su “Manual del Procurador”, que fue muy consultado por profesionales del Derecho de toda España.»





ANTONIO FALCÓN VELASCO

Periodista nacido en 1867 y fallecido en 1922.

Desempeñó la Alcaldía de esta ciudad, saliendo después elegido como representante en Cortes de este distrito. También ostentó la Presidencia de la Excma. Diputación Provincial de Albacete, al frente de la cual «hizo una brillantísima y provechosa gestión para la provincia».

Como periodista dirigió en la capital «El Eco de Albacete» surgido en setiembre de 1897 y suprimido al año siguiente por el mismo mes para seguir la línea política de don José Canalejas y la de su hermano político don Tesifonte Gallego. Aparece en su lugar otro de la misma intención titulado «El Herald» (diario liberal demócrata de Albacete) que perduró hasta 1904.

- «La Cigarra», semanario de Hellín, de 7-VII-1901.
- «Renovación», periódico de Murcia, de 16-V-1922.

SEBASTIÁN FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

Gitano muy estimado en el pueblo, dado su trato afable, serio y formal. Había nacido en 1868, falleciendo en Albacete el 23 de marzo de 1947.

Este popular calé, que se le conocía vulgarmente por «Capazo», destacó como excelente «toacor» de guitarra, en la que no imitó a nadie ni llegó a actuar en público. Improvisaba falsetes de gran sensibilidad. Aunque lo principal de su repertorio eran las «seguiriyas», gustaba también de ejecutar otros estilos del «jondo» como las «soleares» y los «tientos».



Sé de viejos hellineros que aún recuerdan la figura del castizo «Capazo», tocado de capa y un gran bigote, o sentado a la puerta de su casa (estaba situada casi al final de la calle Pi y Margall, junto al cruce con la Carretera de Liétor), apurando con las notas de su guitarra las horas de la madrugada en las cálidas noches de verano.

El famoso guitarrista don Ramón Montoya, con ocasión de tener que actuar en el teatro de esta ciudad, se admiraba viéndole tocar y, usando de la amistad que le unía, le cedía el instrumento, en ocasiones, antes de comenzar su actuación, para que se lo afinase.

Por otra parte, las célebres reuniones flamencas en la taberna de «Vinagre» y más frecuentes aún en la conocida barbería de Pascual, a las que, en ocasiones, solían sumarse —cuando coincidían con sus representaciones en Hellín— cantaores como el Niño del Almadén, Manuel Vallejo, Niño del Museo, Bernardo «El de los lobitos» y otros, no se concebían sin la presencia de «Capazo», que disfrutaba tocando para él y sus amigos, entre los que se encontraban los buenos aficionados locales, don Paco «Borrascas», don José «Campaña», don Tomás Montesinos, don José Torres y Manolo «el tonto».

CARLOS PERIER MEGÍA

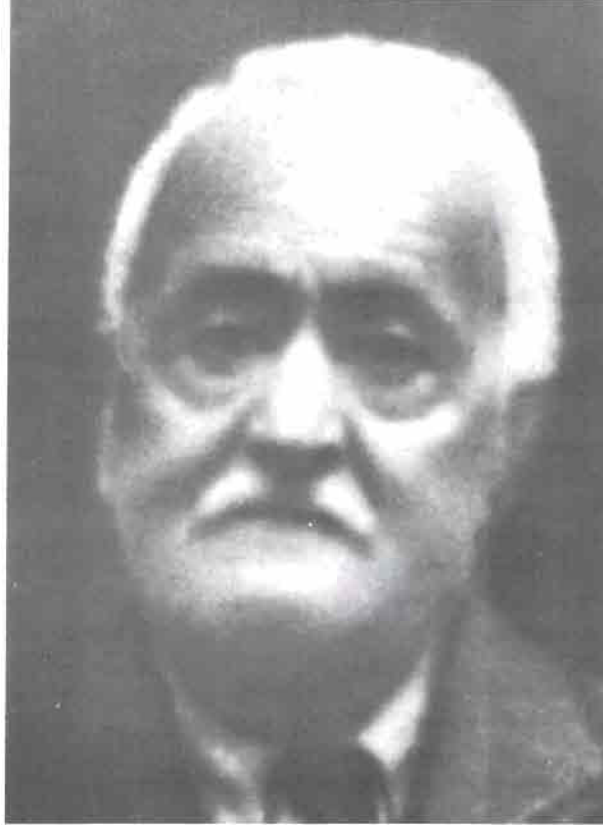
General Honorífico del Arma de Infantería. Nació el 1 de setiembre de 1869, falleciendo en esta ciudad el día 17 de enero, a los 72 años de edad.

Prestó brillantes servicios durante la guerra de Cuba y estuvo en posesión de la Placa de la Real Orden de San Hermenegildo.

Siendo Coronel de Infantería, fue nombrado en 1926 Gobernador Militar de Albacete y posteriormente de Alicante.



- Archivo General Militar de Segovia. Expediente personal.
- «Renovación», semanario de Hellín, de 16-X-1926.



ALBERTO PRAT SÁNCHEZ

Notable músico y compositor muy inspirado como lo prueban sus numerosas obras, una de las cuales «Suite de baile antiguo», al ser ejecutada por la Banda Municipal de Hellín en un selecto concierto celebrado el año 1927, obtuvo un éxito decisivo.

Fue maestro de varias generaciones de hellineros en este bello y difícil arte de la música. Algunos de sus discípulos, los hellineros José Espinosa Griñán y Leocadio Parras Collados, lograron distinguirse como importantes figuras en este campo de la música. En 1894 consiguió la plaza como director de la Banda Municipal de esta ciudad, en cuyo cargo permaneció durante largo tiempo.

El célebre maestro Prat, era también un escritor dotado de una profunda erudición. Buena prueba de ello son sus asiduos y abundantes trabajos como colaborador en los antiguos periódicos y revistas hellineras, cuyas crónicas sazonaba con una fina gracia.

Aunque no era hellinero (nació en Albacete en 1870 y murió hacia 1940), puede decirse que se sintió y vivió como tal. Difícil era hallar quien no le conociese. Sus anecdóticas charlas, llenas de finas sátiras y de atinadas observaciones, le hicieron ganarse las simpatías de cuantos le trataron.

— Colecciones de los semanarios hellineros «Renovación» (1924-1926), «¡Adelante!» (1926-1929) y «Hellín» (1933-1936).

FRUCTUOSO CARPENA PELLICER

Sabio e insigne criminalista y antropólogo, a quien hay que unir también su condición de poeta y dramaturgo, que le llevan a constituirse en una de las figuras más interesantes dentro de la literatura de la provincia de Albacete en el siglo XX. Por haber alcanzado también fama universal y hallarse en el más injusto olvido, bien merecería ser objeto de una tesis doctoral, de Derecho o de Literatura, como opina el historiador albacetense Francisco Fuster Ruiz.

Aunque tanto el referido Fuster en su inédito «Diccionario de escritores de Albacete» como en otros periódicos hellineros lo consideran como oriundo de Hellín, no ha podido todavía probarse este extremo. Si se sabe, sin embargo, que nació hacia 1870 y que contando sólo 24 años ya era Notario de Hellín, en donde contrajo matrimonio con una hellinera, del que sólo se le conoce una hija: Amelia Carpena Precioso, nacida en esta ciudad en 1901. Persona exquisita e ilustradísima y de una bondad extraordinaria, a la que hay que sumar su condición de la escultora en arte sacro, aprendido con el maestro valenciano Mariano Benlliure.

Fructuoso Carpena cursó primero estudios de solfeo en Albacete con el maestro don Isidoro Hermoso, a cuyas clases acudía con su inseparable amigo y compañero albacetense Alberto Prat Sánchez, quien afirmaba que tocaba el violín y el piano; dibujaba bien e incluso componía versos que le premiaban en certámenes literarios, pero que se cansaba pronto. Prat decide hacerse músico; después, mientras que Carpena emprende la carrera de abogado, consigue hacerse notario y, tras ejercer en Hellín, como queda dicho, pasa a Las Palmas y posteriormente a Cartagena, en donde permanece hasta 1915.

Comentaba el referido Alberto Prat en el semanario local «Hellín», de 19-VIII-1934, que éste era de un temperamento artístico selecto, voluble, intranquilo y nervioso, como todo el que posee potente imaginación. Su cultura era enciclopédica. «El pertenece a esos seres románticos, caballeros y algo bohemios que no encajan en estos tiempos en que la ambición y el odio se disfrazan con la careta del mártir; es de esos hombres generosos que se les suele calificar de visionarios, soñadores y locos. Locos y soñadores han sido los hombres geniales». Su espíritu andariego, ideal y artístico no podía acomodarse al trabajo rutinario, aunque muy rentable, de una notaría. Por eso, un día en que cae en sus manos la gran novela rusa «Revolución», de León Tolstoy, se despierta en su alma una idea sublime de redención «ante aquel suplicio de los desgraciados presidiarios, no siempre culpables» y decide definitivamente renunciar a su carrera notarial.

Se inicia en estudios de Antropología criminal, una ciencia que no era nueva en el mundo, como tampoco lo era la Biología cuando Cajal comenzó sus investigaciones. Aquí en España repercutían los estudios de Lombroso y sus discípulos, los cuales se pusieron de moda con la publicación de «L'uomo delinquente», y que con menos publicidad habían realizado ya Stumpi, en Berlín; Wundt, en Leipzig; Claparede, en Ginebra y otros médicos en los Estados

Unidos. «Pero una ciencia experimental como ésta, tan varia y tan compleja y entonces tan embrionaria, no podía estudiarse en los libros rutinariamente». Había que buscarla en el documento humano y éste estaba en las cárceles, presidios, galeras, prostíbulos del hampa. Se conocía, a través de estudios extranjeros, al criminal italiano, al francés, al alemán, al yanqui, hombres de otras razas, delinquiendo en ambientes muy distintos al nuestro, pero se desconocía antropológicamente al criminal español. Por esta razón, el entonces Ministro de



Retrato de Fernando Alvarez de Sotomayor.

Gracia y Justicia, autorizó a Carpena a que estos estudios los llevase a cabo en esas «dolientes clínicas humanas». Y así, con una gran voluntad, sin medios de

fortuna, sin sueldo, sin subvenciones, emprendió su larga peregrinación verdaderamente apostólica, por las penitenciarías de España, al cabo de la cual y como fruto de esta labor publicó su obra «Antropología criminal», de cuyas observaciones, sometidas a un intenso trabajo de laboratorio, surgió la nueva doctrina, «la de una orientación profundamente psicológica; y ya en este punto de partida, psicológica experimental». Este primer libro de Carpena, apenas notado en España, fue minuciosamente estudiado en el extranjero, traduciendo y difundiendo sus ideas en publicaciones especializadas. A partir de entonces, muchas revistas extranjeras incluyeron a este español entre sus colaboradores, dándole con ello medios de vida independiente. Mientras tanto en España, a excepción de los especialistas Salillas, Cadalso y algún otro, nadie sabía una palabra de ello. Con tan grandiosa obra y en el espacio de unos cuantos meses, había conseguido labrarse una reputación universal.

Continuó ampliando sus estudios e interesando a muchos de sus amigos en estas ciencias penales, hasta el punto de llegar a crear a su alrededor una legión de discípulos, entre los que se encontraban personas tan eminentes como César Juarros, Piga, Serrano-Batanero, Saldaña, Francos Rodríguez, Burgos Mazo, etc., con los cuales funda el Instituto Criminológico Español, del que llegó a ser su presidente. En esta labor de organización de este Centro, recibe el encargo de visitar Bolivia para estudiar la criminalidad de las razas indias que aún subsistían en los Andes, y allí marchó como embajador de la ciencia penal española. Los brujos y los hechiceros proporcionan a Carpena numerosos documentos de trascendental interés para sus investigaciones.

En la plenitud de su vida y de su fama es invitado para impartir conferencias en los paraninfos de diversas universidades americanas, derrochando la riqueza de su talento por tierras de Puerto Rico, Cuba, Méjico, Estados Unidos, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Bolivia, Perú, Chile, Uruguay, Argentina. El ilustre científico de esta última república, don Joaquín V. González, tras escucharle en una serie de conferencias, inmediatamente después que lo hicieran Ferri y Clemenceau, dijo que era «uno de los más robustos y luminosos cerebros de España». En el mundo científico y gracias a la obra de este sabio español, se reconoció que en esos estudios, España estaba al mismo nivel de Italia, Alemania y Estados Unidos, y, además, con la particularidad de que esta gigantesca obra no gravó en un solo céntimo el presupuesto nacional.

En un viaje que realizó el escritor hellinero Artemio Precioso a La Habana, en 1928, cuya crónica aparece en el semanario local «¡Adelante!» de 21 de abril de ese año, reproducida de un diario de dicha capital, decía lo siguiente:

«Para mí tiene Cuba un motivo de gratitud imborrable, que no sé hasta qué punto podrá ser calificado de personal. Yo he visto, me he dado cuenta del cariño que aquí se siente por un sabio español, verdadero mártir de la Ciencia, cuya biografía detallada va siendo una necesidad escribir: me refiero a Fructuoso Carpena: este glorioso criminalista es mi hermano, mi verdadero hermano en la vida. Fructuoso Carpena ha sacrificado a la Ciencia, además de una fortuna material, una posición social brillantísima y profesional. Renunció, como Joa-

quín Costa, al escalafón del notariado español. La actuación de Carpena en la ciencia entra de lleno en el más completo misticismo. Es un santo, sencillamente. Y yo he venido a La Habana ignorando que Fructuoso Carpena se encontrase aquí de paso. Y he comprobado cómo aquí se le quiere y se le admira. La Habana para mí ya no podrá ser más que una cosa: el pueblo más bello, más noble y más sublime de la tierra...».

En España, pese a que «nadie es profeta en su tierra», Carpena remontó todas las cimas del pensamiento. Alternó con Salillas, Ramón y Cajal, Cossío, Olóriz y otros. Por aquella época ya había publicado casi toda su producción bibliográfica, de la que se señalan algunos títulos:

1. «Antropología criminal». Madrid, 1909, XII, 522 págs.
2. «Archivos criminológicos». Madrid, 1914, 219 págs.
3. «Una mujer es condenada a muerte. Conferencia. Instituto Español Criminológico». Madrid, 1914, 14 págs.
4. «La canción que no muere. Tragedia». Madrid, 1925, 89 págs.
5. «La estrella de la tarde. Comedia». Madrid, 1925, 68 págs.
6. «Rosa-Cruz. Drama». Madrid, 1925, 72 págs.
7. «Hermanos lobos y Hermanos. Delincuentes». Madrid, 1930, 70 págs.
8. Prólogo en el libro de Simón García y Martín del Val: «Hampa criminal. El carterista».

El premio a toda esta fecunda labor de patriotismo y de investigador científico, fue la más negra de las adversidades, la más dolorosa de las miserias. «Las graves enfermedades y la muerte de mi esposa principalmente —decía—, habían consumido mi escasa fortuna». Fortuna, que, como antes manifestaba su paisano Artemio Precioso, llegó a sacrificar en sus aventuras e idealismos. A los quince años de expatriarse regresó a España, coincidiendo con los primeros días del advenimiento de la República. Llegó triste, sin familia, vencido por la miseria y la adversidad. Este hombre rico en virtudes y gloria, pero pobre de solemnidad, después de buscar inútilmente trabajo en España, no tiene más remedio que recluirse en un asilo de mendigos, concretamente en el Instituto Cervantes, una especie de refugio que la Asociación de Escritores y Artistas tiene establecido en Madrid, para los que llegaron a la senectud sin haberse podido asegurar el pan de la vejez. Durante los cuatro años en que estuvo albergado no dejó de buscarse otros medios de vida, acudiendo con la mayor humildad a las más distinguidas personalidades del antiguo y recién nacido régimen, logrando solamente en sus últimos días de internamiento, evacuar algunas consultas de abogacía y consiguiendo que se le publicasen algunos trabajos en la revista de «Jurisprudencia y Legislación», por lo cual obtuvo algunos ingresos.

Después de atravesar los días más tristes y amargos de toda su existencia —como él afirmaba—, decide un día plantarse en el Ministerio de Justicia, entregando al ministro un escrito, por medio del cual solicita ser repuesto en su anterior cargo de notario. Se sometió a la consideración del Consejo de Ministros, y todos los miembros mostraron su conformidad a lo propuesto por el titular de la cartera de Justicia. Había llegado, por fin, la hora. El 8 de di-

ciembre de 1935 la «Gaceta de Madrid» hacía pública la Ley «Fructuoso Carpena», cuyo texto decía:

«Se reconocen al que fue notario de Cartagena, don Fructuoso Carpena Pellicer, por esta ley y desde su vigencia, los mismos derechos y obligaciones que en relación a la profesión de notario público tenía el 12 de abril de 1915, y se le incluirá en el escalafón notarial con el número y antigüedad que le corresponda». Con esta ley —diría— reanudaré mis actividades notariales, interrumpidas hace más de 20 años, olvidaré miserias y dolores, agravios y egoísmos, y podré repetir la célebre frase de Fray Luis de León: «Decíamos ayer...».

Con esta disposición oficial, que para la mayoría de los españoles pasaría desapercibida, sólo se consiguió hacer un poco de justicia a este gran hombre, que después de la creación de ese Instituto Criminológico Español, quiso extender sus ideas por todo el mundo y dedicó su vida a la idea sublime de fundar la Federación Internacional de la Cruz Penitenciaria, una especie de Cruz Roja de los delincuentes, dedicada a la regeneración de presos y a la protección de todos los desgraciados, de cuyo Consejo Supremo también fue presidente.

Para Hellín, pueblo para él de dulces e imborrables recuerdos y en donde tanto cariño se le profesó, deseaba en 1934 la instalación de un establecimiento de esta su magna creación, dotado de un consultorio médico y jurídico. Pero lo cierto es que éste no llegó a crearse nunca.

Las últimas noticias que de él se tienen son de principios del año 1936, y no revelan nada sobre sus últimas actividades ni siquiera del lugar o fecha de su muerte.

- «El Social de Hellín», semanario local, de 1-V-1915, y 15-V-1915.
- «Hellín», semanario local, de 25-XI-1934 y 24-XI-1935.
- «La Verdad», diario de Albacete, de 12-XI-1978, pág. 2.
- «La Esfera», núm. 74, Madrid, 29-V-1915.
- «Estampa», Madrid, 15-II-1936.
- MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 101.



REMEDIOS MARÍN RODRÍGUEZ DE VERA

Por su extensa labor filantrópica realizada en vida en beneficio del pueblo, bien mereció que se le nombrara Hija Predilecta de la ciudad. Era hacendada propietaria, descendiente de tradicionales familias hellineras, que nació hacia 1870 y murió en 1940.

— «El Social de Hellín», semanario local de 26-IX-1913.

— «Macanaz», revista cultural de Hellín, julio-setiembre. 1952, pág. 62, núm. 3.



ROGELIO HERMIDA CORONEL

Popular hellinero, gran amante del periodismo, del teatro y de la poesía. Dirigió y sostuvo casi con su única pluma los dos semanarios que más larga vida alcanzaron en Hellín: «Gente Nueva» (1906-1914) y «El Amigo del Pueblo» (1925-1931), y colaboró con otros semanarios locales y de la capital.

Su amor por el teatro le llevó a levantar uno en plena calle de El Rabal, concretamente en el local que antes había ocupado el desaparecido Hospital de la Virgen de los Remedios, y donde hoy se hallan instalados los comercios de «Ismael» y «Almacenes Coy». Fue organizador con otros hellineros de su época, de diversas representaciones artísticas. Junto con Benjamin Garrido escribió el drama titulado «Abismos», publicado en 1903 y estrenado el mismo año en el desaparecido Teatro Principal, llamado entonces Teatro Losada.

Nació en 1878 y murió en 1931.

- «Renovación», semanario local de 14-II-1925.
- «La Cigarra», semanario local de 1901.
- MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 179.



ADELARDO REBOLLO JIMÉNEZ

Pintor, del cual se decía que era un digno imitador del maestro valenciano de la escuela colorista, Joaquín Sorolla.

Aunque procedía de Moratalla, desde sus primeros once meses vivió en Hellín por espacio de muchos años, en donde con su pintura exaltó temas y personas locales, parte de cuya obra todavía puede contemplarse en colecciones de familias hellineras, como por ejemplo la antigua imagen de la Virgen del Rosario, el soberbio retrato realizado en 1898 al eminente político don José Francos Rodríguez, una bella estampa de la monda de la rosa, etc., etc.

Rebollo nació en 1872 y era sordo-mudo, de ahí que la gente en el pueblo le conociese más por «el mudo Rebollo». Falleció cerca de los 90 años.

Cursó estudios en las Academias de San Carlos, en Valencia, y en la de San Fernando, en Madrid, desde la edad de 14 a los 21 años, según parte de su expediente que poseo, obteniendo durante estos las calificaciones de 6 sobresalientes, 5 premios y la llamada «Carta de aprecio». Tomó parte en una convocatoria pública hecha en 1902 por la Diputación Provincial de Albacete, junto con otros tres pintores albacetenses, para marchar pensionado a las escuelas de París o Roma, pero la carencia de mayores datos en su citado expediente, me impiden conocer cómo quedó definitivamente resuelto aquel concurso.

En ese mismo año de 1902, dicha Corporación Provincial, con motivo de hacerse la declaración de la mayoría de edad de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, toma el acuerdo por unanimidad, de encargar dos cuadros al óleo «uno de cuerpo entero, con destino al salón de sesiones, y otro, en busto, para el despacho del Sr. Gobernador Civil», en las dimensiones que oportunamente le serían comunicadas.

Sé, por otra parte, que Rebollo llegó a ejercer en Madrid como Profesor de Dibujo en una institución municipal de gran solera llamada «Escuelas Aguirre», en cuyo centro y en lugar bien destacado aún se conservan algunas de sus numerosas obras, calificadas como muy estimadas.

- «La Voz de Albacete», diario, de 14-III-1955.
- «Reforma Social», semanario de Hellín, del 4-XII-1898.

ANTONIO LÓPEZ DEL ORO

Oficial Mayor de la Asociación de la Prensa madrileña. Nacido en 1875, marchó de esta ciudad a los 16 años, abandonando el oficio de carpintero, sin más grado de cultura que el adquirido en la Escuela de Artes y Oficios, instituida en el antiguo Convento Franciscano, por don Pedro Velasco Falcón.

En 1916 era Secretario particular del Director General de Comunicaciones y diez años más tarde se le nombró Administrador del Colegio Municipal de San Ildefonso, de Madrid, consiguiendo por último, poco después, el cargo de Administrador de Rentas y Exacciones del Ayuntamiento de dicha capital.



Retrato de Agustín Segura.

Como miembro de la Asociación de la Prensa y para premiar la labor extraordinaria por él desarrollada en los preparativos del Congreso de Prensa Latina celebrado en 1928, se le distinguió con la medalla del Trabajo, la cual se sumó a las cruces del mérito civil, de la Corona de Bélgica y de Instrucción Pública francesa que ya poseía. Otro preciadísimo galardón con el que fue condecorado López del Oro, es la Medalla de Plata de 1.ª clase del Trabajo, impuesta por el Gobierno, a propuesta de la referida Asociación de la Prensa, por su gestión a lo largo de más de 30 años que llevaba al frente de la misma, acogida con verdadera gratitud por todos los periodistas madrileños. Aprovechando la estancia en Hellín de este laborioso paisano, durante la feria de 1929, sus amigos prepararon para él la sorpresa de un homenaje que se celebró en Madrid el 10 de octubre de dicho año, con motivo del citado galardón. A dicho acto se sumaron unas 500 personas, y en torno a su figura se congregaron eminentes personalidades de la política, de la ciencia, de la literatura y de otras clases sociales. No podían faltar el alcalde de Hellín, Martínez Parras, a la cabeza de un grupo de paisanos, entre los que figuraban Mariano Tomás, los sacerdotes don José Marín y don José López Claramonte, Lorenzo Díaz, Arturo Atienza, Juan López Juan, Molina Moreno, Constancio Ruiz, José Núñez, Cristóbal Oliva, Fructuoso Carpena y Andújar.

En los numerosos comentarios escritos que se hacen elogiando la persona de López del Oro, constantemente se ponen de relieve sus excelentes cualidades de trabajador infatigable, de honradez y austeridad, a las que hay que unir también el intenso amor que sentía hacia su Hellín, para quien procuró todo cuanto estuvo a su alcance, hasta el último día de su vida que acabó en este pueblo el 14 de marzo de 1947. Indudablemente que todo esto le llevó a ganarse la admiración y afecto de cuantos le conocieron, especialmente de sus paisanos, quienes poco tiempo después acordaron dedicarle una céntrica calle para que su nombre permaneciese siempre en el más vivo recuerdo.

- «Renovación», semanario local de 23-I-1926.
- «¡Adelante!», semanario local de 11-VIII-1928, 25-VIII-1928, 12-X-1929 y 9-II-1936.
- «Hellín», semanario local de 20-I-1935.
- Revista de feria de Hellín, 1947.



PEDRO-ALCÁNTARA HERNÁNDEZ ESPINOSA

Insigne sacerdote hellinero nacido el 21 de diciembre de 1876, que llegó a desempeñar el cargo de Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Jaén. Destacó también en la oratoria sagrada, en la poesía sacra, lírica y aun en la humorística, así como ensayista y publicista.

Tras cursar estudios de Bachillerato en Albacete, pasó luego al Seminario de San Fulgencio de Murcia para seguir la carrera sacerdotal, obteniendo en todas las asignaturas las calificaciones de «Meritissimus». Fue ordenado de Presbítero en las Témperas de la Santísima Trinidad del año 1899, siendo sus padrinos de

honor don Pedro Velasco Falcón y su esposa, y cantando aquella su primera misa en la Iglesia de la Asunción de Hellín.

Fue cura ecónomo de Tobarra (1904); de Beniaján; Arcipreste de Beniel; Párroco de Cehegín (1910), hasta que en 1913 pasa a San Juan de Albacete. En Murcia ocupa relevantes cargos dentro de la Curia y el Seminario, los cuales compagina con su preparación de la licenciatura de Derecho Canónico, en el Seminario Central de Toledo, del cual es también Superior. Nuevamente es nombrado Catedrático del Seminario murciano y allí continúa los estudios del Doctorado por la misma Facultad, consiguiendo en todas las asignaturas la ya tradicional calificación de «Meritissimus cun laude». El 6 de mayo de 1909 recibe la primera borla doctoral por la Universidad Pontificia de Granada, tras defender elocuentemente una tesis que le toca en turno, y por parte del Obispo de la Diócesis de Cartagena, el regalo de un viaje a Tierra Santa por este éxito académico. La segunda borla doctoral la obtiene en 27 de junio de 1918 Por la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Toledo, por otra tesis que fue calificada como la anterior. Después de desempeñar cargos de máxima relevancia en la esfera eclesiástica y de recorrer todas las diócesis españolas, gana por oposición una Canonjía en la Santa Iglesia Catedral de Jaén, el 20 de abril de 1920, y el nombramiento de Arcipreste de la misma en 1934.

A tan ilustre hellinero, aparte de su profunda labor doctrinal, en la vida social y cultural hay que reconocerle importantes iniciativas. Ejerció, además, como profesor en diferentes centros docentes, colaboró en infinidad de publicaciones, celebró conferencias, y, fundado el diario murciano «La Verdad», pasó a ser primer Redactor, y luego después fue Redactor-Jefe.

En el verano de 1936 y coincidiendo con uno de los frecuentes viajes a su pueblo, se produce el Alzamiento Nacional y es sorprendido en su casa que él mismo mandó construir, muy cerca de la Ermita del Rosario, de donde es sacado y llevado a Tobarra, para, poco después, ser bárbaramente ejecutado (21 de agosto de 1936).

- RUIZ JIMENEZ, Abraham. En «Macanaz», revista cultural de Hellin, núm. 5, págs. 71 a 76.
- «La Verdad», diario de Albacete, de 23-III-1977.
- «Vida Hellinera», semanario local, de 25-III-1934.
- «Macanaz», revista cultural de Hellin, núms. 5 y 6, 1953, págs. 53-54 y 237-239.
- «El Social de Hellin», semanario local de 8-IV-1914.
- MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellin», Albacete, 1977, pág. 183.

EMILIANO MARTÍNEZ GARCÍA

Hombre ejemplar y de gran popularidad, a quien se debe buena parte del descubrimiento de hechos históricos y de personas importantes de Hellín.

La escasez de medios económicos en que se desarrolló su modesta familia le impidieron cursar estudios superiores, por lo que tuvo que dedicarse a la fabricación de alpargatas, oficio ya tradicional en su familia.

En sus ratos libres se ocupó de adquirir conocimientos sobre la historia local, buscando en los archivos parroquiales, municipales y particulares, logrando poco a poco un nivel cultural admirable.



Con su oficio alternó otras aficiones, como la filatelia y la música. Como clarinete formó parte de aquella «Unión Musical» de principios de siglo que dirigió el maestro Juan Pelegrin Leive, y posteriormente, lo hizo en la Banda Municipal. En la Capilla de la Parroquia de la Asunción, actuó como tenor, siendo corista de esta iglesia hasta bien alcanzada su ancianidad.

Cuando allá por el año 1928, la Semana Santa atravesaba unos momentos de auténtica decadencia, él, juntamente con su hermano Mateo, y José Lorenzo, Dionisio Valverde y Francisco Miralles, formaron la Junta Eclesiástica de Semana Santa, logrando con su esfuerzo y entusiasmo hacerla resurgir.

Fililiano, también estuvo presente en las páginas de los periódicos y revistas locales, aportando sus importantes trabajos históricos, para todos desconocidos.

Recién terminada la guerra, pasó de Aguacil a Juzgado Municipal en donde permaneció hasta poco tiempo antes de su muerte, que se produjo el 23 de febrero de 1965, a los 85 años de edad.

- «Semana Santa», revista de 1965, pág. 17.
- «¡Adelante!», semanario local de 13-IV-1928.
- «Macanaz», revista cultural de Hellín, núms. 2, 3, 4, 5 y 6. 1952-1953.
- OLIVER, Angel. «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, págs. 315, 323 y 331.



Una de las obras que diseñó.
Cementerio de Hellín.

SEBASTIÁN GUILLÉN MOYA

De este notable tallista, nacido hacia 1880, decía el semanario local «Hellín», de 14-VII-1935: «Su gubia mueve primorosamente los adornos y los serpentescos monstruos del Renacimiento. Aquí dejó su huella en las afiligranadas puertas de calle de los edificios de Navarro y Ontiveros, y en el panteón de la familia Navarro, acaso lo más serio y original de nuestro cementerio.

«En Cieza existe el magnífico retablo del altar mayor de la Parroquia, que en reñido concurso de proyecto se le adjudicó. No tiene estilo definido. Reminiscencias del barroco con toques del moderno Renacimiento. La proporción es equilibrada y justa. La composición admirable por su colocación ornamental». Lo realizó el año 1911.

Talló también, antes de la guerra, un trono procesional para la Virgen del Rosario y el «paso» de San Antón.

Apenas se conocen más datos sobre este artista, sólo que tuvo necesidad de marchar de su pueblo, acaso falto de protección, y que falleció a los 64 años de edad.

— «Macanaz», revista cultural de Hellín, núm. 3, julio-setiembre, 1952, pág. 61.

— «Renovación», semanario hellinero, de 20-II-1926.



JUAN MASCUÑÁN PERALES

Es el primer novillero conocido de este pueblo, nacido en 1880 y artísticamente llamado bajo el nombre de «Nosevé». No alcanzó fama fuera de esta región.

Contando apenas 15 años comenzó sus actuaciones taurinas, iniciándose en los pueblos de Jumilla, Tobarra y Hellín, sufriendo algunos percances propios del oficio.

A pesar de ello no renunció a su afición y al siguiente año (1896) ingresó como espada en la cuadrilla de los llamados «Niños murcianos», en la que permaneció dos años, recorriendo las plazas de Murcia, Torrevieja, Lorca, Cartagena, Mazarrón, Beniel, Yecla, Cieza, Jumilla y otras.

Pasó después, en 1898, a formar cuadrilla y toreó ganado utrero en Villanueva de la Jara, Sisante, Villarrobledo, Tarazona de la Mancha y San Clemente, logrando muchos aplausos y siendo contratado para las temporadas sucesivas.

Al año siguiente, el célebre Villita, quiso llevárselo como banderillero en su viaje a Méjico, pero sus padres se opusieron a ello.

En la famosa corrida de feria de su ciudad natal, celebrada en ese mismo año, en la que se lidiaron reses de Adalid por los diestros Fuentes y Conejito, este paisano, tras pedir permiso, colocó un soberbio par de banderillas al cuarto toro, parado, que le valieron multitud de aplausos y la enhorabuena de los matadores.

En 1900 salió en las cuadrillas de Fuentes y Conejo y en lo que pudo hacer, se afirma que dio pruebas de gran maestría. En 1901 toreó bastantes corridas. El 24 de junio de dicho año hizo su debut en Albacete, alternando con Mancheguito, en donde quedó inmejorable.

Nada más ha podido saberse después de este torero, aun cuando por las referencias obtenidas, parece ser que la oposición de su familia a continuar en este arte, impidieron que «Nosevé», pudiera alcanzar sus metas taurinas.

— COSSIO, José-María, «Los Toros», tomo IV.

— «La Cigarra», semanario de Hellín, de 16-VI-1901 y 28-VII-1901.

JULIÁN SORIA CALERO

Como tantos otros pueblos, Hellín dispuso también, hace muchos años, de un pregonero municipal encargado de vocear los bandos del Ayuntamiento, dictados por un aguacil, en las esquinas de la ciudad.

Su presencia, en vez de ser anunciada con bocina o trompeta, como solía hacerse en otros sitios, aquí en Hellín, él lo hacía con toque de tambor.

Julián Soria, más conocido por «El Cura», ejerció este oficio durante largos años, y naturalmente su figura pronto llegó a hacerse popular. Había nacido el año 1882, falleciendo el 9 de enero de 1956.



RAFAEL SERRA Y RODRÍGUEZ DE VERA

Escritor, periodista y jurisconsulto. Su mayor labor literaria todavía continúa inédita, como consecuencia, sobre todo, de su prematura muerte.

Nació el 11 de enero de 1883 y murió en Calasparra el 13 del mismo mes de 1928. Cursó sus primeros estudios en su ciudad natal y después se trasladó a Valencia para hacer Derecho. Ejerció la abogacía con brillantez, como ya era tradicional en su familia tanto en Hellín como en Albacete, consiguiendo muy pronto, mediante oposición, la plaza de juez de 1.^a instancia. Estuvo destinado en los juzgados de Cangas de Onís (Oviedo), Alcalá la Real (Jaén), Casas Ibáñez, Yeste y Hellín, en la provincia de Albacete, Denia (Alicante) y Cervera (Lérida).



Realiza viajes a Italia y Francia y tiene permanencias frecuentes en Madrid. Afirma su hijo Rafael Serra Ruiz, recientemente fallecido y a quien se debe la mayor parte de estos datos biográficos, que estando su padre en la capital de España llega a escribir periodismo bajo la protección del famoso Francos Rodríguez, que estuvo muy vinculado a Hellín por su casamiento con una hellinera, colaborando en todo el «trust» periodístico que el célebre ministro manejaba, y de manera asidua en el diario madrileño «El Globo». Igualmente colaboró en los diarios de las provincias de Albacete y Murcia, así como en la prensa de Hellín, concretamente en el semanario «El Progreso».

Sintió gran pasión por la música que le llevó, en más de una ocasión, a asistir al Teatro Real o al Liceo. A esta enorme afición unía la que sentía por la literatura y las artes plásticas. Dentro de los rígidos moldes de la carrera judicial, dice su hijo, llevó una vida bohemia y desordenada; «vida entre posromántica y nihilista, casi existencialista, con realidades de modernismo y previsión de ultramodernismo; vida muy de su época, de transición, de minorías de su momento».

Su dedicación por la literatura empieza casi desde su adolescencia. Se conservan manuscritos suyos, entre otros perdidos, que abordan cuento, poesía, periodismo, biografía y «pensamientos» o aforismos, sin que se haya podido localizar siquiera la que debió ser su obra fundamental, científica ahora, sobre Historia de la Filosofía. Lo único que publicó fue un cuaderno de ocho cuentos escritos en época casi adolescente de su vida (Hellin, 1904) con el título de «Espejuelos», «insertos en el estilo de su época, en los que manifiesta imaginación, buen tono, leve argumento, extensión acorde con el cuento moderno, altibajos literarios». Cuenta, además, con una colección de aforismos o pensamientos, frases más o menos filosóficas, apuntes, notas diríamos hoy; «un género bastante en boga en su época, a veces ocupando el espacio de una greguería y otras el medio folio de papel judicial, en el que casi todas quedaron escritas». En todos ellos destaca su «buen pulso literario, profundidad de pensamiento, que rebasan la vulgaridad y constituyen buena base de reflexión y de conocimiento del autor y de su época...» Dicha colección le puso el título de «Filosofismos». Sin duda debió participar también como mantenedor en algunos Juegos Florales, a juzgar por el extenso borrador de un discurso escrito con este fin.

Se le conoce igualmente una importante biografía sobre el personaje hellinero Manuel Cassola Fernández, que tampoco llegó a publicar y que ahora, en el presente volumen aparece extractada. La tituló: «Biografía del hellinense General Manuel Cassola y breve reseña de sus reformas militares».

La obra quizá de mayor envergadura de Rafael Serra, fue la «Biblioteca biográfica de filósofos españoles», tema que abarcaba a los filósofos paganos españoles (3 volúmenes), filósofos cristianos, filósofos judíos y filósofos árabes en España, es decir la historia de la Filosofía española desde antes de Jesucristo hasta nuestros días. Se desconoce si llegaría a publicarse alguna de las partes de que iba a constar la obra, que se encontraba precisamente en prensa en la Editorial Catalá, cuando ocurrió la muerte de su autor. Las únicas noticias sobre este monumental libro, son las aparecidas a modo de publicidad en el periódico «La

Verdad Levantina», de Cieza, del 22-I-1928, y las del semanario hellinero «Renovación», del 20-II-1926, que recoge el catálogo editado en ese año por la Biblioteca Jurídico-Administrativa y distribuido por la citada Editorial, haciendo el siguiente reclamo:

«Biblioteca biográfica de filósofos españoles, por don Rafael Serra. De esta obra está en prensa la primera serie titulada: FILÓSOFOS PAGANOS ESPAÑOLES. Se trata, pues, de una tarea de gran empeño y oportunidad, ya que está de moda la Filosofía, y a la que su autor, sin embargo, no da otro carácter que el de una obra de vulgarización científica, y a la vez, de una biblioteca de conciencia nacional y de reivindicación patriótica ante Europa y América. Sólo un tan ferviente y entusiasta patriota, como el autor, es capaz de realizar una obra de esta naturaleza, la que además de tener su mérito intrínseco, tendrá el mérito de la originalidad y el de haberla realizado casi sin tiempo, por desempeñar un cargo público (pertenece a la Carrera Judicial) sin elementos y en medios ambientes pueblerinos, y, por tanto, refractarios a estudios tan singulares y complejos.»

Finalmente hay que señalar que Rafael Serra también fue un notable poeta, y como tal concurre a diferentes juegos florales, recibiendo algunos premios. «Su poesía no es altisonante ni ampulosa sino íntima. Entre su producción, está un cuaderno escrito en 1915 llamado «Delirismos», compuesto de 100 páginas y 76 composiciones.

«Rafael Serra, este escritor inédito de Hellín —dice su hijo al final de estos interesantes apuntes—, desarrolla su ideario con buen tono, con dignidad literaria, por lo menos a escala media de su época de transición y tal vez por encima de escritores que han encontrado un hueco en manuales y tratados de nuestra literatura contemporánea. La dificultad de edición en su época, su indiferencia y retraimiento, su prematura muerte, No le dieron acceso al molde impreso; ha de conformarse por ahora con esta breve reseña biográfica que le dedicamos sin pasión pero con amor, a los cuarenta y tantos años de su muerte.»

ENRIQUE LÓPEZ PIÑA

En 1941 y siendo coronel del arma de Infantería, ostentaba el cargo de Gobernador Militar de Albacete, es decir, la máxima jerarquía castrense en esta provincia.

Nació hacia 1883 y falleció en 1967.



— «Guía-Programa de la Feria de Albacete», año 1941.



MANUEL SERRA MARTÍNEZ

Nació el 10 de febrero de 1884 y falleció en Madrid el 17 de abril de 1950. Era hermano del historiador don Jacobo Serra. Se distinguió como periodista y poeta.

Cursó sus primeros estudios en Albacete, sintiendo desde su infancia una gran afición por el soneto. Iniciado ya en el cultivo de las letras y especialmente en la poesía, es en esta faceta en donde alcanza justa fama y triunfos definitivos, logrando muchos premios dentro y fuera de la provincia. Algunos de sus mejores versos llegan a publicarse en aquellas páginas poéticas que el diario madrileño «ABC» lanzaba antes de la guerra, en sus famosos extras dominicales.

La posesión de varios premios de honor y flores naturales, le hacen acreedor del llamado título provenzal de «Mestre del GAY SABER», nombrándosele también, desde 1931, Miembro de número de la Unión Ibero-Americana.

Como periodista fundó a principios de siglo «La Colilla», una publicación manuscrita al principio y más tarde impresa, y de la cual era director, teniendo como redactores a un grupo de amigos y compañeros, todos ellos estudiantes recién salidos del Instituto. Su labor más importante en este sentido fue como director de «El Reflector», semanario de matiz liberal que se publicó en Albacete desde el 14 de mayo de 1914 hasta por lo menos el 1915. Dicho semanario fue uno de los periódicos más combativos y populares de toda la historia de la prensa de Albacete —afirma Francisco Fuster, en su «Diccionario de escritores de Albacete» (inédito).

Su profesión habitual, que era la de Ingeniero de Minas, en cuya Escuela ingresó con el número uno, siempre la alternaba con estas tareas del periodismo, colaborando, además, en otros de ámbito nacional y local. Antes de su jubilación como Ingeniero, ocupó destacados puestos en diversas provincias, siendo últimamente Jefe del Distrito Minero de Murcia.

Llegó a publicar varios libros poéticos, entre ellos el titulado «Sonetos», (Albacete, 1939) y «Tríptico de sonetos» (Albacete, 1940).

- «Sonetos», Imprenta Collado, Albacete, 1939 (Datos del Bachiller Cascales y otros).
- MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 301.
- «Hellín», semanario local, de 31-V-1936.

LUIS REDONDO MARTÍNEZ

Gran entusiasta y defensor de muchas cosas de Hellín.
Nació en 1885 y falleció en 1965.

Colaborador desde siempre en varios periódicos y revistas locales. Abogado. Promotor de campañas que se han hecho populares por su indecible conveniencia como la del abastecimiento de aguas, con las del pantano de Talave. En momentos críticos para la vida patrimonial y económica del pueblo dio clara y gráficamente su opinión sobre cosas que aun cuando pudiesen parecer nimias, influyeron en el buen nombre de Hellín y en su nivel cultural.



- Colecciones de los semanarios hellineros «Renovación» (1925), «Hellín» (1934), «¡Adelante!» (1930) y «Vida Hellinera» (1931).
- Revistas de Semana Santa de Hellín.
- «La Voz de Albacete», diario de 28-IX-1963.



MANUEL OÑATE SOLER

Notable periodista hellinero nacido el 24 de julio de 1886. Se inició en esta carrera cuando desempeñaba el cargo de redactor-jefe en «El Social de Hellín», allá por los años 1913-1915.

Asociado a las empresas periodísticas de la editorial «Progreso», propiedad de su hermano Baldomero (otro inquieto periodista local que dirigió el semanario «Progreso» —1924—), fue director-propietario del periódico «La Semana» en dicho año, cuya redacción y administración existía en Hellín y Albacete, y al año siguiente funda en Hellín «El Día», periódico diario, como su título indica,

que fue una continuación de «La Semana». Del citado diario se publicaban tres ediciones a lo largo de la jornada: una a las cinco de la tarde para Albacete, Chinchilla y Almansa; otra a las ocho para Hellín y otra por la mañana para los pueblos de la sierra.

En junio de 1926 fue designado como redactor-representante de «La Nación» en esta provincia, pasando poco tiempo después a residir en Madrid, en donde publicó una novela semanal bajo el título de «La Novela Nueva», cuya factura —se decía—, nada tenía que envidiar a cuantas publicaciones análogas existían entonces en España. En el primer número de dicha novela publicó la titulada «Derrota de almas», de la que fue autor, y también otro libro titulado «Apuntes sociales». Por aquellos días se le nombró redactor del importante periódico madrileño «El Imparcial».

- «El Social de Hellín», semanario local de 26-IX-1913.
- «Renovación», semanario local de 27-VI-1925 y 19-VI-1926.
- «¡Adelante!», semanario local de 20-VII-1929 y 27-VII-1929.
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Diccionario de escritores de Albacete», (inédito), «La Verdad», diario de 14-VIII-1977.

ASENSIO RODRÍGUEZ

Actor cinematográfico que intervino en algunas películas, entre ellas «La Gitana Blanca», en la que puede vérselo junto a la famosa estrella de varietés de los años 20, Raquel Meller.

— «Renovación», semanario de Hellín, de 6-VI-1925.

MANUEL LÓPEZ DEL ORO

Perteneció a la Asociación de Prensa de Madrid, como su hermano Antonio, ostentando la Oficialía Mayor de la misma. Fue, además, Jefe de Administración de Correos.

Nació el 24 de noviembre de 1888 y falleció el 30 de octubre de 1946, siendo ante la Corte el portavoz de muchas inquietudes de las que había en su pueblo.





JOSÉ ESPINOSA GRIÑÁN

«Notabilísimo artista, pianista y compositor». Así reza la portada de la biografía-loa que el Cav. Ernesto Samperlotti publicó en su honor (Imprenta de la Viuda de A. Alvarez. Marqués de la Ensenada, 8. Madrid, 1914) y que la Academia de preparación para Músicos Mayores Militares, le dedicó a los 25 años de edad, como testimonio —dice— de «altísima consideración y deferencia profesional singularísima».

Consta en dicha biografía-loa que había nacido en Hellín el 8 de abril de 1889, y que comenzó sus estudios musicales con don Alberto Prat a la precisa edad de siete años, siendo éste Director de la Banda Municipal de Hellín. «El jo-

ven Espinosa, siendo niño todavía, dio varios conciertos en teatros y casinos; estudió después piano con aprovechamiento, y a la edad de quince años se trasladó a Madrid con el deliberado propósito de examinarse y dar validez académica a todos sus estudios; es decir, no sólo a los de solfeo y piano, sino también a los de armonía y composición; en todos los cuales obtuvo honrosas certificaciones expedidas por dicha escuela oficial, siendo a la sazón Comisario regio de la misma el maestro Tomás Bretón, que las autorizó con su firma. Como en el Conservatorio no existía la clase de instrumentación, el Sr. Espinosa, estudió y cursó dicha asignatura, particularmente, con el maestro Varela Silvari, entonces Director de la Academia de preparación para Músicos Mayores Militares, y asimismo hizo también todos los estudios preparatorios y todas las prácticas necesarias para director de Banda; juntamente con algunos otros de carácter particularísimo, como complemento a su brillantísima carrera profesional.

«Obtuvo, pues, en la Academia de preparación los diplomas y títulos siguientes:

El de armonía (como repaso) mediante examen.

El de Director de Banda, por rigurosa oposición; y

EL título de Maestro, por concurso.

«A los 19 años, Espinosa Griñán, actuó en Madrid como Director del sexteto del «Salón Nacional» (llamado en 1914 Teatro Cervantes), y se sabe que dejó ésta y otras contratas como tal Director, sólo por consagrarse a estudios superiores de arte y mentalidad.

«El ilustre y popular Maestro Varela Silvari solía anunciar anualmente un concurso extraordinario después de los exámenes ordinarios de fin de curso. Este concurso consistía en una justa literaria, en la cual el concursante debía presentar un «juicio crítico severísimo» de una obra «técnica» de arte; el lauro es «solo uno», y el aspirante habría de disputarlo entre todos los concursantes. Pues bien, el concurso acabó de verificarse, y el Sr. Espinosa fue el concursante laureado. El «Gran diploma de honor», lauro máximo, como reza el documento, le fue concedido por unanimidad con fecha 22 de enero de 1914 —curso de 1913-1914—, por un juicio que le cupo en suerte acerca de la escuela de armonía del maestro citado, como obra especialísima de enseñanza.

«Se transcriben aquí los principales párrafos del indicado «juicio» debido a la experta mano de este hellinero: «Es obra eminentemente práctica para la enseñanza del ramo. Es novísima y muy atrevida; pero evidentemente clara, y de una sencillez encantadora. Establece cosas muy nuevas y legisla atrevidamente como nadie; establece los acordes sinónimos: crea un acorde nuevo, dándole entrada con carácter sustancial y lógico en la tonalidad que todos le habían negado (razonando siempre) y legislando más, llega a crear un plan enteramente nuevo en el fondo y en la forma; llegando hasta establecer una base precisa para los primeros rudimentos... de la melodía.»

«Se significó también este ilustre músico, como compositor; y son suyas, entre otras, las siguientes obras: «Capricho romántico», obra de concierto para piano; «La corte de Colombina», suite en cuatro partes, también de concierto

para piano; «Danza húngara», igualmente de concierto para piano; dos misas, a tres y orquesta, y una «Marcha triunfal», a grande orquesta, escrita para los Juegos Florales de Hellín de 1912, que fue ejecutada en esta artística velada con gran aplauso». Compuso, además, para su pueblo, el «Stabat Mater Dolorosa» que se ejecutaba en el Calvario, en sustitución del histórico «Motete» desaparecido, y un pasodoble dedicado a sus típicos caramelos que lo llamó, precisamente, «Caramelos». Con los ilustres hermanos Morell compuso un inimitable terceto que en cierta época constituyó, sin duda alguna, el más legítimo orgullo artístico de la capital y provincia de Albacete.

El maestro Espinosa contrajo matrimonio en Albacete, en 1919, desempeñando desde entonces el cargo de organista de la Catedral, en cuyas interpretaciones musicales religiosas también sobresalió. En 1923 fue profesor de música de la Casa de Huérfanos y Desamparados de la Excm. Diputación Provincial de dicha capital, en donde, además, ejerció otros meritorios cargos que desempeñó hasta su fallecimiento, que le sobrevino el 8 de febrero, a los 57 años de edad.

A sus excepcionales dotes de inspiración y de entusiasmo hacia su instrumento, al que siempre supo sacar las «filigranas de una ejecución portentosa», hay que unir la de lector insaciable por las cosas de su arte, por el que obtuvo crecientes triunfos.

- «La Voz de Albacete», diario de 14-1-1981.
- Guía-Programa de la feria de Albacete, ¿1944?

MARIANO TOMÁS PRECIOSO

Una de las figuras locales más representativas de su época. Dos veces alcalde de Hellín (antes y después de la guerra), con relevantes realizaciones durante su cargo, tales como la nueva Plaza del Mercado, la apertura de la Gran Vía, el Parque, el Campo Municipal de Deportes y otras.

Como aficionado de solera, fue principal impulsor de la fiesta brava en esta ciudad. Aquí falleció en 1964 a los 74 años de edad.



- Revista de feria, Hellín, 1947 y 1948.
- «Renovación», semanario local, de 7-VII-1926.
- Revista de Semana Santa, Hellín, 1951.
- Semanario gráfico «Fotos», de 25-IX-1948.
- Revista gráfica «Ciudad», de Albacete, núm. 4, octubre de 1948.

ARTEMIO PRECIOSO GARCÍA

Nació el 12 de marzo de 1891 y murió en esta misma ciudad el día 6 de noviembre de 1945. Alcanzó fama internacional como novelista, editor y periodista.

Estudió Bachiller en Hellín y Orihuela y más tarde cursó la carrera de Derecho en Valencia, Madrid y Murcia, pero apenas llegó a ejercerla, ya que su verdadera vocación se escapaba por el campo del periodismo, la literatura y, sobre todo, la vida bohemia de las grandes ciudades.

Su primera novela la escribió en 1907, es decir, cuando apenas contaba 16 años. Fue efusivamente elogiada por los grandes periódicos madrileños de aquella época, y «este éxito inicial sería decisivo para su futura vocación literaria».

Por esos años se inició en el periodismo hellinero y pronto destacó en él, de tal forma que fue el alma, fundador y director de seis semanarios publicados entre 1907 y 1925: «Juventud», «Helios», «El Social de Hellín», «Claridad», «La Voluntad» y «La Ciudad».

En 1921, es decir en plena juventud, decidió marchar a Madrid lleno de conocimientos en estas facetas periodísticas y literarias, con grandes inquietudes y con medios económicos suficientes. Todo ello le llevó a montar la editorial «Atlántida», «desde la cual intentaría la conquista del mundo literario de Madrid, como antes había conseguido la del mundo literario de su pueblo, la cual estuvo a punto de lograr».

Desde esta editorial fundó y dirigió cuatro publicaciones semanales, que se distribuían por toda España e Hispanoamérica: «La Novela de Noche», «Muchas Gracias», «La Gran Revista» y «La Novela de Hoy». «Las dos primeras, de un marcado sabor erótico, siguiendo la moda editorial de aquellos tiempos y las preferencias del público». «La Novela de Hoy», comenzada en 1922, fue la gran joya editorial de Artemio Precioso, que obtuvo un éxito sin precedentes. Era una especie de revista ilustrada con los mejores dibujantes del género, en la que cada semana se editaban números monográficos dedicados a la publicación de novelas cortas, inéditas, de los escritores de primera fila: Blasco

Ibáñez, Fernández Flórez, Pérez de Ayala, Valle-Inclán, su paisano Mariano Tomás... Su tirada llegó a alcanzar los 300.000 ejemplares y esta extraordinaria aceptación compensaba con creces el derroche del editor al pagar nada menos que 1.000 pesetas cada original de sus colaboradores, mientras las restantes publicaciones semanales no pasaban de las 250 pesetas. «Escribir en “La Novela Hoy” con lo que pagaba Artemio —contaba el escritor alicantino José Alfonso— era una liberación económica». Con el pequeño precio de 30 céntimos el ejemplar, Artemio Precioso hizo accesible la literatura a todos los bolsillos y llegó a ganar bastante dinero y popularidad en los ambientes literarios de habla hispana.

Sus tareas de empresario al frente de esta editorial, no entorpecieron sus inquietudes literarias. Alternó su trabajo con colaboraciones en los mejores periódicos nacionales, no limitándose sólo a hacerlo de forma esporádica, sino que entró en algunos de ellos como redactor de plantilla.

Como novelista cuenta con numerosas publicaciones, la mayor parte de ellas de corta extensión, para poder incluirlas en sus colecciones. Hizo igualmente traducciones de obras francesas.

Con la publicación de un relato de Valle-Inclán, titulado «La hija del capitán», el dictador Primo de Rivera «malició en el protagonista determinadas alusiones a su persona, se enfadó mucho con el editor Artemio y aunque la censura dejó pasar la obra, ordenó que fuese retirada de los lugares de venta al público». Por esto, Precioso y algunos de sus colaboradores fueron procesados, pero antes de que fuesen detenidos se marcharon a París. El imperio editorial se vino abajo de forma sonadísima, y el escritor hellinero quedó prácticamente en la ruina.

Después de apurar los restos de su fortuna en realizar viajes por todo el mundo (uno de sus sueños de siempre) para conocer la vida de otros países, no tuvo más remedio que meterse de lleno en el periodismo, que hasta entonces había ejercido sólo como divertimento, para poder así ganarse la vida. En París ingresó como redactor-corresponsal de los grandes diarios madrileños el «Heraldo de Madrid» y «La Libertad», y muy pronto su pluma, ágil y brillante, se hizo popular en sus secciones sobre crítica teatral, actualidad, política, libros, interviús... Allí llegó a ser uno de los periodistas extranjeros más conocidos y respetados, pudiendo afirmarse que también conquistó los ambientes literarios de París, como antes había hecho en la capital de España. «Obtuvo, además, un resonante triunfo, al ser admitido como colaborador en la gran publicación francesa “Oeuvres libres”, que mensualmente publicaba novelas de los grandes escritores de todo el mundo. De España, en aquel tiempo, tan sólo colaboraron Artemio Precioso y Blasco Ibáñez».

En noviembre de 1934, cuando se hallaba en esta capital francesa ejerciendo como corresponsal de prensa, la República Española, reconociendo sus grandes méritos, quiso aprovecharlos políticamente, y le nombró Gobernador Civil de Toledo. Él no quiso defraudar a su patria y acudió inmediatamente a poseionarse del puesto. Más tarde, concretamente en diciembre del año siguiente, se le destina con igual cargo a Lugo, en cuyas dos provincias desarrolló una la-



Cuadro de Julio Romero de Torres.

bor ejemplar. El Gobierno español le distinguió con la Encomienda de la Orden de la República, y en febrero de 1935 se le concedió la Gran Cruz de la Legión de Honor francesa, con la que dicho Gobierno quiso demostrar su estima al escritor y periodista, así como al traductor de varias obras literarias del vecino país.

Primero desde las páginas de la prensa hellinera y después desde sus puestos como político, no estuvo ajeno a los principales problemas de su pueblo, tales como el del abastecimiento de agua para riegos o el de la repoblación de sus montes, por cuya solución demostró gran interés.

En la guerra civil, desempeñó el cargo de Juez de Instrucción de Hellín. Al terminar la contienda fue condenado a 12 años y un día y tras el indulto se retiró

enfermo a su finca cerca de la ciudad, pasando humildemente sus últimos años de vida, muriendo a la edad de 54 años, olvidado, no sólo por todos los que habían formado su grandioso mundo literario, que él supo impulsar como nadie en sus publicaciones, sino por su propia provincia, cuyo único periódico de entonces —dice Francisco Fuster—, ni siquiera quiso dedicarle una humilde nota cronológica, cuando tantas publicaba sobre gentes sin importancia.

- «Renovación», semanario hellinero de 6-VI-1925, 10-X-1925, 14-XI-1925, 17-IV-1926, 1-V-1926, 22-V-1926, 8-VI-1926 y 4-IX-1926.
- «Hellin», semanario local, de 3-III-1928, 12-XI-1933, 18-XI-1934, 9-XII-1934, 25-XII-1934, 10-II-1935, 17-II-1935, 24-IV-1935 y 5-X-1935.
- «La Voluntad», semanario hellinero, de 4-V-1916.
- «Juventud», semanario hellinero de 12-VIII-1909.
- «La Voz de Albacete», diario de 2-V-1970.
- ALFONSO, José. «Siluetas literarias».
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Diccionario de escritores albacetenses», (inédito) «La Verdad», de 23-X-1977.
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Aportación de Albacete a la literatura española», Albacete, 1975, págs. 113-134 y 135.
- OLIVER, Angel. «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, págs. 334 y 335.

MARIANO TOMÁS LÓPEZ

Nació el 20 de agosto de 1891 y murió en Madrid el 1 de julio de 1957. Fue periodista, poeta, autor dramático, biógrafo y novelista, llegando a estar en todas estas facetas en la cima de la literatura de su tiempo.

Ingresó por oposición en el Cuerpo de Correos, llegando a ser nombrado Correo de Gabinete en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Se le confió la valija diplomática y en cumplimiento de esta misión, viajó durante varios años por toda Europa y parte de Asia. Con ello enriqueció su experiencia personal y su cultura, que después incidiría en su labor de escritor. Además le supuso una garantía en su porvenir económico, que le permitió dedicarse por completo a su vocación literaria, sentida desde muy joven. En su profesión llegó a Jefe Superior de la Admón. Civil, poseyendo la Encomienda del Mérito Civil.

Su labor como periodista comenzó en esos jóvenes años, colaborando en todos los periódicos hellineros —que eran muchos—, sobre todo en aquellos que impulsó otro ilustre hellinero: Artemio Precioso. Dirigió algún tiempo «El Social de Hellín», hasta el año 1915, mientras colaboraba en la prensa de Albacete y de otras provincias. Pero sobre todo fue abundante y decisiva su colaboración asidua en todos los principales periódicos de Madrid, así como en varias revistas de ámbito nacional, con artículos, poemas, narraciones, crónicas de viajes, crítica literaria y de arte... En sus últimos años desempeñó el cargo de redactor-jefe del «Índice Cultural Español», revista que publicaba la Junta de Relaciones Culturales. En 1934 ganó el «Mariano de Cavia», el más importante premio del periodismo hispano, a partir de cuyo momento «su nombre empezó a figurar para el gran público en el primer plano de la actualidad literaria nacional».

«Como poeta, Mariano Tomás era de una fina emoción humana. Empezó a componer poemas desde su más tierna juventud, y su primer libro, publicado en 1925, se tituló «La capa del estudiante», al que la crítica dedicó encendidos elogios, destacando sobre todo los que le tributaron desde «ABC» y «Mundo Gráfico». Su producción poética es muy abundante, resaltándose, por su popularidad, la obra dramática «Santa Isabel de España». Con «La mariposa y la llama» obtuvo el Premio Nacional de Teatro y Premio Piquer de la Real Academia Española.

Su labor como biógrafo fue, también, muy interesante. De algunas de sus obras no sólo se hicieron varias ediciones, sino que fueron traducidas a otros idiomas.

«Pero quizá su labor creadora más importante sea como novelista. Empezó en 1926, con la publicación de la novelita «El Cortijo de las palomas», considerada como *«modelo de difícil género del cuento»*, (ABC) y como *«modelo de prosa»* («Madrid»). «Esta novelita —dice el diccionario Espasa— *fue elegida como lectura de texto en el curso de 1929 en la cátedra de español de la Universidad de*



Cuadro de Enrique Segura.

Viena». Entre sus numerosas obras (de algunas se hicieron también más de una edición y traducciones para el extranjero), se cita la que para Francisco Fuster es la mejor de sus novelas históricas: «Semana de Pasión», la cual «fue propuesta para el Premio Fastenrath de la Real Academia Española por un gran número de miembros del jurado y más tarde, en 1934, consiguió el premio de novela

“Gabriel Miró”, uno de los más codiciados en aquellos tiempos». Publicó también otras varias novelas cortas en diferentes revistas y sobre todo en la colección «La Novela de Hoy», que dirigía su inquieto paisano Artemio Precioso, y que se vendía en toda España e Hispanoamérica.

»Como hemos visto, la fama de Mariano Tomás traspasó las fronteras de su patria chica, aunque hoy está injustamente olvidado. En una literatura como la española tan poco traducida por el mundo, es de destacar las numerosas versiones a todos los idiomas que se hicieron de sus obras. En Hellín, en 1935, se le tributó un grandioso homenaje, nombrándole «hijo predilecto». Poco después, el Ayuntamiento acordó dar su nombre a una de las calles de la ciudad. Y en una revista local se decía: “Leer la obra de Mariano Tomás es saturarse de belleza hellinera, de ambiente hellinero, de amor a Hellín. Y es sentirse orgulloso, ciudadano de un pueblo bien cantado y universalmente conocido”.»

- «Renovación, semanario hellinero, de 11-IV-1926, 30-X-1926, 27-XI-1926 y 11-XII-1926.
- «Hellín», semanario hellinero, de 2-IX-1933, 16-IX-1933, 24-VI-1934, 15-VII-1934, 12-VIII-1934, 14-X-1934, 16-XII-1934, 6-I-1935, 13-I-1935 y 8-III-1936.
- «¡Adelante!», semanario hellinero, de 9-VII-1927.
- ABC, diario madrileño, de 3-III-1928.
- «Madrid», diario madrileño, de 19-V-1955 y 1-VII-1957.
- «Cal y Canto», núm. 3, revista literaria de Albacete.
- «La Verdad», 14-IX-1975 y 8-IV-1979, (edición de Albacete).
- «La Voz de Albacete», diario de 6-VII-1957, 17-X-1969 y 23-XI-1980.
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Diccionario de escritores albacetenses» (inédito). («La Verdad», diario de Albacete, de 23-IV-1978).
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Aportación de Albacete a la literatura española», Albacete, 1975, págs. 121 a 124.
- MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 335.
- «Macanaz», revista cultural de Hellín, 1952-1953.
- OLIVER, Angel. «Crónica y Guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, págs. 318-320, 323, 334 y 335.
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Historia del Teatro de Albacete», Albacete, 1974, págs. 66-67.

JOSÉ-MARÍA SÁNCHEZ CLARAMONTE

Con el cargo de Gobernador Civil en la provincia de Cáceres, figuró este hellinero, a quien la prensa de aquella provincia, a la vez que publicaba su biografía en 1930, decía que su labor era unánimemente alabada.

En una sesión extraordinaria del pleno municipal celebrado en Hellín en el mes de junio de dicho año, se proponía a este Ayuntamiento que se le nombrase Hijo Predilecto de esta ciudad y su nombre se le diese a una de sus calles. Actualmente y a pesar de los años transcurridos sigue ignorado en el callejero local.

- «El Defensor de Albacete», diario de 30-VI-1930.
- «¡Adelante!», semanario de Hellín, de 22-II-1930.

JUAN MARTÍNEZ PARRAS

Inolvidable y nunca bien llorado Alcalde que aun cuando era de origen valenciano, llevó a Hellín en su corazón hasta tal punto que por él entregó su salud y casi toda su fortuna.

Ostentó dicho cargo durante la Dictadura de Primo de Rivera, siendo nombrado además Presidente Provincial de la Unión Patriótica y Miembro de la Asamblea Nacional. Figuró también como persona destacadísima y de gran valía ante las altas jerarquías de la política española.



Hombre de rebosante salud y energía, espíritu dinámico y organizador, a quien Hellín le debe la iniciación de su transformación y embellecimiento urbanístico. Suyas son las obras de alcantarillado, los dos grupos escolares que hoy llevan su nombre y otras importantes mejoras. Consiguió, igualmente, tras no pocas vicisitudes y sinsabores, la concesión de las aguas del Pantano de Talave, a través del Excmo. Sr. don Rafael Benjumea, Conde de Guadalhorce, entonces Ministro de Fomento, lo cual supondría un trascendental paso para el desarrollo del pueblo. Entre sus proyectos más principales, siempre estaba el de hacer de Hellín una de las más importantes ciudades españolas.

Su esposa doña Pilar Velasco Ortuño, auténtica dama hellinera, le alentó en muchas de sus nobles empresas, compartiendo a su lado venturas y desventuras, hasta que un día de San Antón a las 8,30 de la noche del año 1930 falleció casi inesperadamente, a la edad de 41 años. El acto del entierro constituyó una auténtica manifestación de dolor, no sólo ya en este pueblo, sino en otros muchos de la provincia. Nunca se había conocido cosa semejante en cuanto a la inmensa muchedumbre que acompañó su cadáver. Se desplazaron numerosos vehículos desde diferentes puntos con destacadas personalidades de la política.

El Ayuntamiento, queriendo premiar el altruismo e inteligente gestión de su Alcalde-Presidente, acordó, en sesión extraordinaria del 30 de junio de 1926, declararle Hijo Adoptivo de Hellín. Posteriormente se tomó el acuerdo también de rotular con su nombre la calle donde vivió y erigirle un busto en su memoria que fue colocado el 3-I-1956 en el antiguo Jardín-feria, que se llamaría de «Martínez Parras», a partir de entonces.

- Revista feria, Hellín, 1947.
- «Cromos», revista núm. 4, Madrid, septiembre-octubre, 1930.
- «Centauro», semanario albacetense de 6-XII-1924.
- «El Amigo del Pueblo», semanario de Hellín de 7-IX-1930 y 18-I-1931.
- «¡Adelante!», semanario de Hellín, de 26-XI-1927, 17-XII-1927 y 18-I-1930.
- GARCIA MARTINEZ, Antonio. «El caso Martínez Parras», Orense, 1931 (Ensayos de Crítica Sicológica. Conquistadores del Exito).

ANTONIO SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Aparte de un ejemplar sacerdote, fue un excelente poeta, músico, orador muy elocuente y periodista, de digno recuerdo todavía para muchos hellineros.

Fue Párroco-Arcipreste de Hellín desde 1941 hasta el 19 de octubre de 1952 en que falleció, y aunque nacido en Jumilla en 1892, bien merece ser considerado como uno de los más ilustres y queridos hijos del pueblo, al que tan ligado estuvo. Realizó una brillante labor al frente de la Parroquia de la Asunción, en cuyo templo introdujo importantísimas mejoras, después de la destrucción de que había sido objeto durante la pasada guerra civil; dirigió la Escuela Elemen-



Retrato de Rafael Jávega.

tal de Trabajo (en aquellos años, uno de los más importantes centros), e instituyó escuelas gratuitas en la barriada de Las Cuevas, siendo, además, uno de los principales artífices que más contribuyeron al resurgimiento de la Semana Santa hellinera.

Su entierro constituyó una emotiva jornada y una manifestación de duelo como jamás se había conocido. A ella se unió todo el pueblo; los comerciantes e industrias cerraron; las autoridades de Hellín y Jumilla así como otras distinguidas personalidades de Albacete y Murcia, aparte de las representaciones de todas las cofradías y hermandades de Semana Santa, asociaciones religiosas, etc., etc., se sumaron al sepelio. No faltó la representación del Obispo de la Diócesis, que en esta ocasión recayó en la persona queridísima del Rvdo. Padre Rodríguez.

Hellín, en reconocimiento a sus méritos, acordó dedicarle una calle.

Finalmente, y para dejar constancia de su exquisito estilo poético, se transcribe a continuación uno de sus sonetos:

EL ROSARIO DE MI MADRE

¡Tu rosario de nácar!... Lo he tenido
apresado en mis manos temblorosas
cual si fuera un manojo de albas rosas
de los vergeles del Edén, caído.

Al rozar de sus cuentas, he sentido
un rumor de plegarias fervorosas
semejante a un tropel de mariposas
asaltando un almendro florecido.

He besado sus cuentas una a una;
y sus cuentas me han dado la fortuna
de saber sus más íntimos arcanos.

He sabido que enferman envidiosas
cuando van resbalando silenciosas
por la tersa blancura de tus manos.

— Revista de Semana Santa, Hellín, 1951.

— Revista de feria, Hellín, 1947.

— «Macanaz», revista cultural de Hellín, núms. 1, 2, 4, 5 y 6 (1952-1953), págs. 75, 61 a 72, 118, 89 y 240.

— MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 293.

— SANCHEZ GONZALEZ, Antonio. «Con el alma en la mano», Valencia, 1953.

— Revista gráfica «Ciudad», núm. 4, de Albacete, octubre de 1948.



FRANCISCA GARCÍA LADRÓN DE GUEVARA

Es muy frecuente todavía, en el pueblo, escuchar de gente sexagenaria frases cariñosas hacia esta extraordinaria mujer, a la que siempre se le llamó Paquita Salazar. Y es que hay agradecimientos que perduran eternamente. Fue su verdadera bondad con la gente la que le hizo popular en Hellín.

Paquita Salazar, de familia acomodada, contrajo matrimonio con don Antonio García-Noblejas y Quevedo, viviendo en este pueblo hasta el momento de su muerte que se produjo el 19 de abril de 1936, a la temprana edad de 42 años. Una inmensa muchedumbre de todas clases sociales, como pocas veces se había conocido, le acompañó hasta su última morada.

Entre sus innegables virtudes, destacó también por su elegancia y oculto talento. El maestro Prat, que desde niña fue moldeando su temperamento musical, afirmaba que aunque no prodigaba su arte con el piano (tan sólo lo hizo en una velada en el Teatro Principal), se sabe que únicamente en la intimidad se dejaba oír, interpretando obras de gran dificultad, como las sonatas de Beethoven (sobre todas la Patética y la Apasionata), y las de otros grandes autores.

— «Hellín», semanario local, de 26-IV-1936.

AMANDO SÁNCHEZ ATIENZA

Muchos enfermos hellineros han conocido la calidad profesional y humana del doctor Sánchez Atienza, nacido el 27 de enero de 1894, y fallecido el 7 de diciembre de 1981, quien a pesar de tener su residencia habitual en Madrid desde el año 1922, «su casa siempre estuvo dispuesta y abierta a sus paisanos», no sólo en el aspecto médico sino por otros motivos por triviales que pareciesen. A todos atendió y ayudó con gran espíritu de paisanaje.

Cursó la carrera de Medicina en la Facultad madrileña de San Carlos, teniendo entre sus ilustres profesores al destacado don Santiago Ramón y Cajal. A los 23 años finalizó la carrera y se inició en la especialización de Tocoginecología, doctorándose en 1919 por la Facultad de Madrid.

Después de ejercer en Hellín durante los primeros cuatro años, don Amando marcha a Madrid por haber conseguido, mediante oposición, una plaza de esta especialidad en la Beneficencia Municipal. En este mismo año de 1922 es nombrado especialista Ginecólogo de la Asociación de la Prensa y profesor clínico de la Casa de Maternidad de Madrid, para pasar unos años más tarde al desempeño de la jefatura de dicha Maternidad Municipal.

Por su labor al frente de estos centros es condecorado por R. O. de 17 de febrero de 1925 con la Cruz de Beneficencia de 1.ª clase. Desde 1930 pertenece como miembro colaborador a la Cruz Roja Española.

En los años 1948, 1953 y 1954 formó parte de los tribunales para las plazas de la especialidad, en el Hospital Provincial de Madrid.

En 1960 tuvo una activa participación como miembro de la comisión organizadora del Congreso Nacional de la Sociedad Española de Tocoginecología, celebrado en dicha capital, así como en el realizado en Santa Cruz de Tenerife, en 1962.

Durante el período aproximado de 1940 a 1962, ejerció funciones de su especialidad en el Hospital Provincial madrileño, que por entonces carecía del servicio de Ginecología (servicio adscrito a la Maternidad Provincial).

Finalmente, hay que señalar que el destacado hellinero figura en el Cuadro de Honor Médico a propuesta unánime de la junta de gobierno del Consejo General de los Colegios Médicos.



— «¡Adelante!», semanario de Hellin, de 22-VI-1929.

JOAQUÍN GARCÍA GUARDIOLA

Es el único picador profesional que se ha conocido en esta ciudad. Nació el 3 de agosto de 1895, y actuó bajo el apodo de «El Gordo».



— COSSIO, José María de. «Los Toros», tomo III, pág. 327.



DOLORES CALLEJAS RUIZ

Dolores «La Orcica», como así se le conoce en Hellín, nació en 1896 y es considerada en la actualidad como la decana de las tamborileras.

El popular «Peteneras» (Juan Fajardo), con su pluma amena trazó en 1970 este fiel retrato, en donde muestra todo cuanto puede añadirse sobre la ilustre tamborilera.

«Soltera y sola en la vida»
porque lo quiso el destino.
En el mundo la apadrina
el buen amigo Longinos.
Si la quieres conocer
personalmente a Dolores,
búscala en el gran barullo
de las noches de tambores.
Que, mezclada en remolino
con los de «Los Panecicos»,
nadie podrá distinguir
si es una mujer o un chico.
Con arte y habilidad
toca y mueve los palillos,

causando la admiración
de mayores y chiquillos.
Se ha presentado a concursos
donde se ha batido el cobre
con las grandes campeonas:
Leo, Serrano y Balsalobre.
Y, a veces, obtuvo premio,
dada su especial destreza,
aunque nunca repararon
en su excepcional belleza.
No puede ser mayordomo,
ni siquiera nazareno,
sólo aspira en el tambor
a que sea el suyo el primero.

FRANCISCO FALCÓN URREA

Novillero de cierta valía nacido en 1896, que llegó a torear hasta 72 novilladas con caballos en las provincias de Albacete, Murcia, Alicante y Valencia, dando pruebas de puro maestro. Al presenciar la muerte del célebre Joselito decidió retirarse definitivamente de los ruedos. El toreo —me dice en una carta— lo había ejercido siempre por amor al arte.





JACOBO SERRA MARTÍNEZ

Aunque albacetense de nacimiento, bien puede ser considerado como un gran hijo de este pueblo, ya que en él vivió desde muy joven, aquí contrajo matrimonio y, también, se destacó como un gran amante de las tradiciones y costumbres, a cuya afición dedicó muchos años de su vida. Con él, Hellín, perdió una figura muy representativa de su movimiento cultural.

Había nacido el 11 de noviembre de 1897, falleciendo el 20 de julio de 1980, siendo hijo de otro gran hellinero: Jacobo Serra Valcárcel, a quien se le conoció

como uno de los más distinguidos oradores jurídicos de la región en este siglo.

Don Jacobo Serra, juntamente a su profesión, también, de abogado, en la que llegó a alcanzar justo prestigio, desarrolló una larga y fecunda actividad de investigación histórica, referida en su mayor parte a temas hellineros; labor ésta que puede afirmarse ha quedado prácticamente inédita, a excepción de algunos importantes trabajos aparecidos en periódicos y revistas de ámbito local y provincial, como son el relacionado con la cerámica ibérica del poblado de Camarillas; el descubrimiento de la figura hellinera de don Pedro de Macanaz, ministro que fue de Fernando VII y nieto del célebre don Melchor-Rafael; los antecedentes sobre la fundación del Convento de Santa Clara, etc.

Fruto de esta indiscutible y aprovechada tarea investigadora ha sido el interesantísimo archivo personal que ha dejado, sobre el cual existe una cierta preocupación por el destino final que pueda correr. El siempre había mostrado un gran interés en poder un día publicar la historia de Hellín; por eso el mejor homenaje que podría hacerse es que toda esa colección de datos fuese conservada y utilizada para un mejor estudio de ese pasado, y, así, pudiera llegar el momento en que se viera cumplido ese deseo suyo de siempre.

Esta infatigable labor historiográfica llevada a cabo en diferentes archivos y bibliotecas del país, pronto sería premiada por la Real Academia de la Historia, al nombrarle miembro correspondiente de la misma. Tal reconocimiento también le fue hecho por el Instituto de Estudios Albacetenses, en el momento de su creación, el cual se honró designándole entre sus miembros, por su demostrada dedicación a los temas de esta provincia.

- «El Defensor de Albacete», diario del mes de diciembre de 1929, núm. 47.
- OLIVER, Angel. «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, pág. 329.
- «Macanaz», revista cultural de Hellín (1952-1953), núm. 2, pág. 17.



MARIANO CARREÑO ISIDRO

Entre los grandes del tambor de Hellín, como fueron Bartolomé Sequero Cañavate (Tío Bartolo), de finales del pasado siglo, y más después y hasta nuestros días «Los Arsenales», «Los Velas», «Los Portillos», «Los Periches», «Pirule» y otros, hay que reservar un puesto a Mariano Carreño (Tío Garrancho), que falleció en esta ciudad en 1977 a los 75 años de edad.

Hasta sus últimos días no sólo no dejó de batir el parche con extraordinaria habilidad, sino que, además, durante muchos años, se dedicó a la labor artesana de fabricar cientos y cientos de tambores.

Junto a los colegas de su época, ya desaparecidos, Francisco Rubio López (Chan) y Patricio Navarro (Tío Pachiche), fueron los continuadores de esta actividad tradicional que realizaron otros antiguos aficionados, entre ellos el propio «Tío Bartolo».

- «¡Adelante!», semanario local, de 5-IV-1930 y 12-IV-1930.
- «Estampa», revista gráfica y literaria, Madrid, 13-V-1930.



HILARIO TOMÁS ARTEAGA

El 7 de diciembre de 1972 a los 70 años de edad, fallecía este conocido escritor local, de pluma inconfundible y de una fantasía desbordante. A «El Piti», como popularmente era llamado, se le considera como uno de los mejores cronistas que ha tenido esta ciudad; crónicas que firmaba con el seudónimo de «Rabalero».

Pertenecía a la generación anterior a la guerra, y con otros paisanos como Alejandro Tomás Ibáñez, Francisco Andújar Valenciano, Alberto Prat Sánchez, Enrique González Palacios, Juan Fajardo Egea, José M.^a Pérez Ontiveros, Juan Andújar Balsalobre y otros, formó el equipo impulsor de la vida periodística y literaria del Hellín de aquellos años.

De su buen hacer en este campo del periodismo y de la literatura, hay amplia constancia, tanto en los periódicos y revistas locales, desde donde defendió con entrega absoluta los intereses hellineros, como en sus colaboraciones en «La Voz de Albacete».

- «La Voz de Albacete», de 8-VIII-1970, 12-XII-1970, 29-XII-1970, 26-III-71 y 8-XII-1972.
- MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 309.
- Revista geográfica «Ciudad», núm. 4, Albacete, 1948.



EDUARDO RODRÍGUEZ GARCÍA

Ilustre jesuita que sin ser de Hellín, bien ganado tiene el título de Hijo Adoptivo y Predilecto de la ciudad. Su desmedido entusiasmo por este pueblo, ha hecho que todos sientan por él entrañable cariño.

El Padre Rodríguez, que nació en Moratalla en 1902, fue Cura Ecónomo de la iglesia de la Asunción en Hellín desde 1929 a 1935 y aparte de su importante labor al frente de esta parroquia, hay que añadir que durante aquella época fundó el periódico «Vida hellinera». Es también autor de la letra del himno a la Virgen del Rosario, y durante las memorables jornadas de su coronación canónica, intervino incansablemente como paladín de estos actos.

Durante los años 1940-50 y con motivo de sus campañas misioneras llevadas a cabo dentro y fuera de España, el Padre Rodríguez, cuya figura es más que conocida por todo el país, cada vez que visitaba esta ciudad, una gran muchedumbre enfervorizada acudía allá por donde se anunciaba su presencia, llenando por completo los templos y cualesquiera otros lugares.

Hellín agradecido, acordó, hace años, dedicarle una céntrica calle.

- «Hellín», semanario local, de 28-VII-1935.
- «Vida hellinera», semanario local (varios ejemplares anteriores a 1936).
- Revista de la coronación canónica de la Virgen del Rosario, Albacete, 1955.



JUAN FAJARDO EGEA

Inolvidable personaje hellinero nacido el 10 de mayo de 1902 y fallecido en 1975.

Colaborador entusiasta desde su juventud, en todo lo que significara progreso para Hellín. Sentía especial cariño por la Semana Santa, a la que dedicó infinidad de versos, entre los que están sus «Mayordomos y Nazarenos» y «Siluetas», donde aparecen retratados de forma simpática muchos personajes de la vida local, tanto de los años 30 como de los 40 y 50.

Otros varios trabajos en prosa se conservan, tanto en la antigua prensa local, como en publicaciones aparecidas después de la guerra. Con su estilo irónico y ameno recreó a muchos lectores. Casi todas sus colaboraciones aparecieron bajo el seudónimo de «Peteneras», aunque con escasa frecuencia utilizó también el de «Pepete».

- Expediente de F.E.T. y de las J.O.N.S.
- «¡Adelante!», semanario local (varios años anteriores a 1936).
- «Hellín», semanario local (varios años anteriores a 1936).
- «Macanaz», revista cultural, Hellín 1952-1953, núms. 2, 3, 4 y 5.
- «Semana Santa», Hellín (varios años).
- «La Verdad», diario de Albacete, de 7-IV-1976.
- MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 109.

ANTONIO CAÑAVATE GÓMEZ

Pintor hellinero, famoso en Venezuela, adonde marchó a principios de 1954 para permanecer allí indefinidamente.

Nació el 11 de julio de 1902 y no sólo se afirma que destacó como señorero cartelista publicitario, sino que dominó todas las técnicas del arte de la pintura. Era un gran admirador de López Mezquita, Vázquez Díaz y de los impresionistas franceses.

Con sólo 22 años de edad, marcha a Madrid para poder desarrollar mejor los conocimientos artísticos que en él se habían despertado, y en 1926, cuando tenía 24 años, realiza su primera exposición pública en el madrileño Salón del Ateneo, mereciendo por parte de la crítica dos elogiosos comentarios firmados por los célebres Juan de la Encina y Francisco Alcántara, que aparecieron en los diarios de Madrid, de «La Voz» y «El Sol», de 23 y 27 de marzo de dicho año, respectivamente. Sus obras, en esta ocasión, se afirma, habían seguido los pasos del notable caricaturista español Bagaría, hasta el punto de llegar a superarlo, pese a la juventud de Antonio Cañavate, y en ellas también hay reminiscencias de otros artistas como Néstor y algunos pintores rusos, que acaso conoció por revistas.

Este gran triunfo, como él declaraba, le supuso un enorme estímulo que le animó a alcanzar cotas más altas. Tropezó, sin duda, con inconvenientes, entre ellos, el económico, ya que «para el mejor logro de sus aptitudes y para atender los gastos que el estudio y primeras prácticas de su arte le imponían» se vio obligado a solicitar el 19 de junio del mismo año 1926, un auxilio económico de la Diputación Provincial de Albacete, según expediente que conservo, el cual le fue denegado, a pesar de acompañar a esta petición recortes de prensa donde se juzgaba su obra, y una carta de recomendación para el Vicepresidente de dicha Corporación, firmada por don José Francés, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid. No obstante, Cañavate, superó aquellas dificultades y a aquel primer éxito, le siguieron otros más. A principios del año siguiente, le son aceptadas por «El Diario Español de Buenos Aires», a través de su representante en Madrid, por entonces, don Aquiles Ullrich, tres caricaturas —que se sepan—, para ser insertadas en dicho periódico, y pronto es requerido para hacer decoraciones en iglesias y palacios. Por esta época es pensionado por la Diputación de Madrid, pero a pesar de ello no deja de pintar siempre, y agrega a su ya larga carrera otras exposiciones más.

Decide después marchar a París a exponer sus obras, cosechando nuevos laureles, ratificando así su condición de gran pintor de la escuela madrileña. Ello aumenta su fama en España, a la que regresa poco tiempo después, para establecerse en un taller propio, en el que se dedica, por entonces, a la ilustración de libros y llega a ser considerado como una de las principales firmas en este campo.

La idea de marchar a Venezuela y su más ardiente deseo de poder mostrar allí sus obras, la alberga desde hace años, hasta que, por fin, se hace realidad en

1954, como se dice al principio. Aquí tiene ocasión de demostrar su arte en la decoración y escenografía, lleva a cabo importantes exposiciones y, en definitiva, alcanza la cima de su carrera artística.

Hace varios años que nada se ha sabido de él y se ignora si habrá o no fallecido.

En Hellín, se conservan pocos trabajos suyos, y éstos corresponden a la época de su juventud. Entre ellos está la ya popular figura de la hellinera que viene sirviendo de anuncio en los típicos caramelos de «La Elisa».



- Catálogo exposición del Circulo de las Fuerzas Armadas, Caracas, 1963.
- «Renovación», semanario local, de 11-IV-1926.
- «El heraldo de Venezuela», de 27-III-1954.

ALEJANDRO TOMÁS IBÁÑEZ

Nació el 22 de agosto de 1902. A los 19 años ingresó en el Cuerpo Técnico de Correos, siendo destinado a Barcelona y posteriormente a Madrid, en donde compaginó su trabajo postal con el de administrativo en la Editorial «Atlántida», fundada precisamente por otro hellinero: Artemio Precioso. En 1923 regresó a Hellín destinado a la Administración de Correos, en donde permaneció hasta 1940, por pasar de nuevo a Madrid a la Dirección General de Correos como Jefe de Conducciones en la Sección de Transportes Terrestres. Tiene cursada también la Carrera de Comercio, poseyendo el título de Perito Mercantil.

En 1925, o sea durante su permanencia en su ciudad natal, fundó una academia que vino a resolver, en gran parte, la penuria de centros de enseñanza que entonces existía, la cual funcionó hasta 1940. Alcanzó gran éxito y más del 80 por 100 de la juventud hellinera de las generaciones del 15 al 30 pasó por ella.

Al trasladar su residencia por segunda vez a Madrid y después de trabajar como profesor de centros tan destacados como el Instituto «Reus» y Academia «Marín Amat», fundó en 1944 una Academia Postal que aún continúa funcionando, logrando ingresar en las diferentes corporaciones postales multitud de funcionarios. Como secuela de esta actividad docente, le nació la de publicista de libros de texto, habiendo publicado, entre otros: «Legislación de Correos», y «Geografía Postal de España y Universal», ambas editadas por Editorial Reus; «Manual de Redacción de Documentos Oficiales»; «Mil ejercicios de cálculo y teneduría de libros» y «Tratado de Cálculo Mercantil y Teneduría de Libros», obra esta última que, por espacio de bastantes años, se viene utilizando como texto para ingresar en las oposiciones de Correos.

En el aspecto periodístico, del que es un gran entusiasta, colaboró desde muy joven en la mayoría de los semanarios locales, que tanto abundaron en el primer cuarto de siglo. Publicó sus trabajos en «La Semana», «Vida hellinera», «El Ideal», «Renovación», etc. Por su parte llegó a fundar y dirigir varios de dichos semanarios: «Eureka», «¡Adelante!» y «Hellín», siendo el segundo de los mencionados el de más larga vida y el que más y mejor labor realizó. Fue, además, colaborador de «El Defensor de Albacete»; más recientemente, por espacio de dos años, contribuyó muy extensamente a la publicación de la hoja que a Hellín dedicaba semanalmente el diario «Albacete», con sus habituales secciones de «El Fantasma del Coliseo», «Retratos de Gente de Hellín», «Coplas de Lola Mento» y otras; y, por último, en esta ciudad ejerció como corresponsal de la Agencia Febus y de la Emisora Radio Albacete.

Sin pretensiones de gran literato, escribía con prosa clara y amena, dando emotividad a sus trabajos, sobre todo al tratar temas hellineros por los que siempre sintió predilección, tanto por conocerlos a fondo, como por el cariño que tenía hacia todo lo de su tierra.

«Atomí», seudónimo que también utilizó, nunca llegó a destacar como poeta, pero tiene trabajos en verso que calaron hondo entre los hellineros, como por



ejemplo, el Romance a la Virgen del Rosario, compuesto con motivo de su coronación, y algunos otros poemas. Pero más coplero que poeta, su labor destacada en este orden fue siempre en poesía festiva y satírica, de la cual resaltaron los «Retratos de gente de Hellín» y, sobre todo, las emisiones en Radio Hellín, del «Tío Chanchero», todas ellas dialogadas en verso, y que personificaban la «Tía Anica y el tío Chanchero», imaginarios tipos hellineros. En verso escribió y estrenó con una compañía infantil que dirigió él mismo, una zarzuela titulada «El Hada Caperucita», con una bella partitura musical del maestro Alberto Prat. Fue ésta de crear y dirigir cuadros artísticos de aficionados que representaron muchas obras teatrales, tanto de zarzuela como comedia, otra actividad muy destacada de este hellinero, sobre todo de tipo infantil.

- Colección de semanarios hellineros: «Hellín» y «¡Adelante!», anteriores a 1936.
- Revistas de feria y Semana Santa de Hellín, posteriores a 1939.
- MORENO GARCIA, Antonio, «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 319.

VICENTE GARAULET SEQUERO

Nació el 30 de diciembre de 1903 y falleció el 28 de diciembre de 1974. Fue Registrador de la Propiedad y Alcalde de esta ciudad.

Se le considera como un gran poeta, que fue casi prácticamente desconocido para su tierra, sin duda porque sus dos únicos libros que llegó a publicar, lo hizo en ediciones muy limitadas y no quiso distribuir comercialmente. Sólo están en poder de sus más íntimos amigos, y son los siguientes:



Retrato de E. de Vicente Paricio, Zaragoza, 1972.

«Ensayo. Prosa y verso, 1920-1945, I». (Madrid, Tipografía Artística, 1970, 246 págs.).

«Prosa menuda y verso, 1970, II». (Madrid, Tipografía Artística, 1970, 53 págs.).

Vicente Garaulet, hombre a quien conocí, era persona de pocos amigos y daba la impresión de andar siempre preocupado y amargado. Como poeta era profundo. Un gran pensador, como afirma Francisco Fuster, que sabía extraer su esencia más lírica a la naturaleza, como en este poema titulado «Remanso en el río Alhama»:

«Para el río mezquino
de cauce tortuoso,
ha sido una sorpresa en el camino
el prado pequeñín y el grupo airoso
de los olmos esbeltos.
¿Cómo estuvo pasando
siglos y siglos con los ojos vueltos?
Quedó a sus pies y remansó, soñando
que era limpio y profundo, claro espejo
de fondo azul que al abrazar copiaba
los olmos finos y el fugaz reflejo
con que el sol, que moría, los doraba.
Despertó cauce abajo bruscamente
y de nuevo se vio sucio, entre tierra,
pero aún así camina alegremente.
Ya sabe el río que el camino encierra
olmos y prados, y esa vieja empresa
de su muerte hacia el mar
¿por qué no ha de brindarle otra sorpresa
en la que remansando descansar?

— FUSTER RUIZ, Francisco. «Diccionario de escritores albacetenses» (inédito).



RAFAEL GONZÁLEZ OSMA

Rafael «Cogote», como popularmente era conocido este apasionado guitarrista, había nacido en el típico barrio de San Rafael, falleciendo en 1972, a los 68 años de edad.

Era maestro de obras jubilado, pero todas sus ilusiones se habían encerrado siempre en la guitarra, la cual aprendió a tocar desde niño. Con este bello instrumento cumplió sus bodas de oro en julio de 1972.

En su vida como guitarrista anduvo en compañías artísticas con Francisco Montoya, «El Curro», «El Niño de la huerta», José Aznarcollar. En su recuerdo vivía también la inolvidable Carmen Amaya, cuando empezaba, así como Manolo Caracol, con quien llegó a unirle, hace años, una íntima amistad. Fue aplaudido en muchos escenarios españoles, como el Romea, de Murcia; en el Teatro Circo, de Albacete; en los teatros de Hellín...

Hasta sus últimos días vino dedicándose a transmitir sus conocimientos musicales a la juventud hellinera.

— «La Voz de Albacete», diario del 13-VII-1972.

BALDOMERO MARÍN RUIZ

Fue el único alcalde socialista que hasta ahora ha tenido el pueblo en toda su historia política. Accedió a dicho cargo en los primeros días de iniciarse la guerra civil (28 de julio de 1936), permaneciendo en él hasta su terminación en 1939.

Fue, también, Jefe del Frente Popular, Comisario Político y Teniente Coronel en el Ejército de Levante.

Posteriormente estuvo encarcelado en Albacete, en donde murió ejecutado el 10 de octubre de 1944.



— «Historia de la Cruzada Española», tomo 20, Madrid, 1942, págs. 210-235.



LEOCADIO PARRAS COLLADOS

Músico de gran relevancia que nació el 5 de agosto de 1906 y falleció en Madrid el 18 de enero de 1973.

Comenzó sus estudios musicales siendo casi un niño, en la Academia Municipal, bajo la dirección del maestro Alberto Prat, consiguiendo el premio extraordinario otorgado por el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

Amplió sus conocimientos en el Real Conservatorio de Música de Madrid, con el profesor Miguel Yuste, obteniendo el primer premio en junio de 1926, es decir a los veinte años. En 1927 ganó por oposición una plaza en la Banda del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos. En 1929 es nombrado solista de la Orquesta Clásica de Madrid, que dirige el maestro Saco del Valle. En 1934 es lla-

mado por el insigne director Bartolomé Pérez Casas para ocupar el puesto de solista de la Orquesta Filarmónica de Madrid, con la que viajó a diversos países de Europa y América. En 1946, solista fundador de la Orquesta de Cámara de Madrid que dirige el maestro Aulfo Argenta. Y desde 1958 hasta su fallecimiento, es Catedrático del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.

Ha actuado como concertista con la Orquesta Nacional, Agrupación Nacional de Música de Cámara y Cuarteto Clásico de Madrid.

Sus grandes virtudes profesionales le llevaron siempre a ocupar los primeros puestos como especialista en clarinete —uno de los primeros del mundo, según autorizadas opiniones de la crítica—.

En su actuación durante los Festivales de Granada y Santander, entre 1957 y 1971, obtuvo tal clamoroso éxito que se constituyó en una de las primeras figuras de la música nacional. Grandes elogios mereció en varias ocasiones de la pluma de Fernández Cid y de otros ilustres críticos.

«Tanto por el público, por los técnicos y la crítica —afirma la prensa—, estaba considerado, como antes queda dicho, uno de los mejores (algunos dijeron que el mejor) clarinete del mundo.»

El 25 de setiembre de 1961 se le nombró por la Corporación Municipal «Hijo Predilecto de la Ciudad de Hellín» por sus méritos contraídos en tan difícil arte; nombramiento que le fue entregado por el Alcalde de esta localidad durante el acto del homenaje que se le hizo el día 5 de octubre de 1962 en el Teatro Victoria, en el cual se ofreció un concierto a cargo del «Cuarteto Clásico de Radio Nacional de España», en el que intervino como solista este ilustre paisano.

— «Renovación», semanario hellinero, de 10-VII-1926.

— «La Voz de Albacete», diario de 23-I-1973.

ALBERTO PRAT MAS

Nació en 1907, falleciendo a los 21 años de edad. Era hijo del popular maestro de música don Alberto Prat, de cuyo ambiente familiar surgieron casi todos fervientes músicos, y acaso por eso supo solfeo antes de saber leer. De ahí que no se fuese de este mundo sin dejar también pruebas de su depurada educación musical. Suyo es el tango titulado «Tristeza gaucha» y otras composiciones.

Aunque había elegido la carrera de Derecho, que desarrollaba de forma muy brillante pero que no pudo ver terminada por su corta vida, la primera faceta de su existencia, fue, sin duda, la poesía, cuya calidad puede apreciarse en un modesto libro que fue publicado en 1929 (después de su muerte), bajo el título «Verso y Prosa».

- MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 235.
- «¡Adelante!», semanario hellinero, de 9-II-1929 y 25-V-1929.

CONSUELO MORALES SÁNCHEZ

Nació en 1907 y es conocida en todo el pueblo por «La Monecilla».

Su celebridad se debe a que, con voz extraordinaria y todavía inconfundible, viene interpretando desde hace muchos años sus canciones llamadas de iglesia, en todas las ceremonias y manifestaciones de carácter religioso que tienen lugar en esta ciudad.

En cierto modo, sustituyó a la figura de aquella gran saetera de los años 20, que se llamó Juana Carreres «La Pegota».



JOSÉ CONTRERAS MORALES

El altruismo y desprendimiento de este hellinero, bien merecen considerarle entre los grandes bienhechores de esta ciudad, pues en varias ocasiones y muy especialmente con motivo de la campaña iniciada por el periódico local «¡Adelante!» en los años 1928-1929 para la creación de una biblioteca pública, demostró una honda preocupación por el progreso cultural del pueblo, como lo prueban sus importantes ayudas recibidas para tal fin desde Buenos Aires, en donde, por entonces, residía.

De regreso a Hellín, continuó luchando en beneficio de su pueblo, hasta que, prácticamente arruinado y después de la muerte de su esposa, decidió volver al extranjero, falleciendo a principios de la década de 1960.

- «¡Adelante!», semanario local, de 10-XI-1928, 8-VI-1929, 29-VI-1929 y 17-VIII-1929.
- «Hellín», semanario local de 13-I-1935.



VICTORIA GOTOR PERIER

Nació en Hellín en 1908 y falleció en Albacete el 4 de junio de 1974.

Tan ilustre paisana llevó una vida entregada por entero a las inquietudes del espíritu. Su amor por las Bellas Artes y las Buenas Letras le llevó a proteger a artistas y escritores.

Dejó escritos trabajos muy interesantes, de los que sólo una parte han sido publicados a través de distintos medios. Su contenido da una idea de la talla intelectual de esta gran mujer.

- «La Voz de Albacete», de 7-IX-1962, 7-IX-1963 y 5-II-1978.
- Catálogo de presentación de la pintora Jose Rubio, junio 1973.
- «Crónica de Albacete», de 1-VII-1974.



JUAN ANDÚJAR BALSALOBRE

Aunque nacido en Cartagena, en 1910, bien puede considerarse hellinero, ya que prácticamente toda su vida ha transcurrido en Hellín, de donde también procedían sus padres. Es hermano del poeta y periodista fallecido Antonio Andújar.

Poeta, escritor y periodista, cuya pluma siempre estuvo y sigue estando puesta al servicio de la ciudad con desinterés total, tanto en revistas como en periódicos, sobre todo en temas de su singular Semana Santa, unas veces con su

nombre y otras bajo los seudónimos o iniciales «J», «Cobertera», «J. de Hellín», «J. A», «J. A. B.» y «Nazareno». Son tradicionales sus «Coplillas de actualidad» que presenta con un aire gracioso, irónico y sencillo. Dentro de su abundantísima producción, cuenta con otras composiciones de mayor hondura poética, como por ejemplo este soneto dedicado al escultor José Zamorano:

«El silencio llegó por el camino
en dulce atardecer de primavera
cantaba el ruiseñor en la Ribera
al arrullo del agua del molino...
También tu inspiración, soplo divino
de aquel atardecer, fue tan certera
que al solo modelar una hellinera
tu Virgen, Zamorano, al mundo vino...

Juan Andújar es, también, abogado del ilustre Colegio de Albacete, corresponsal de la agencia informativa «Cifra», desde hace más de treinta años, y Oficial Mayor Letrado del Ayuntamiento de Hellín.

- «La Voz de Albacete», diario de 2-VI-1972, 25-I-1973 y 9-XI-1980.
- «La Verdad», diario de Albacete, de 30-VII-1978.
- MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 35.
- OLIVER, Angel. «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, pág. 338.

IGNACIO VALCÁRCEL SERRA

Ejemplo de propietario agrícola, conocedor como pocos de las dichas y desdichas de los dos famosos productos hellineros: el esparto y el arroz.

Este hombre, simpático, de gran sencillez y naturalidad, descendiente de una de las más antiguas familias hellineras, ha venido siendo el principal luchador, sobre todo, ante el trascendental problema del esparto, de cuya fibra, como es sabido, la comarca hellinera fue, años atrás, la principal productora de todo el país. Durante varios años permaneció al frente de los sindicatos locales textil y arrocero, siendo también miembro del Consejo Económico Sindical del Sureste.

Nació el 22 de abril de 1910.



Caricatura de Jávega.

- «La Voz de Albacete», diarios de 17-XI-1971 y 14-XI-1975.
- «Crónica de Albacete», de 1-IX-1975.



ANTONIO MILLÁN PALLARÉS

Entrañable hellinero, nacido el 12 de julio de 1911, nieto del célebre arquitecto don Justo Millán, y persona destacadísima en el resurgir de la Semana Santa, que ha creado a sus expensas una de las más bellas procesiones. Constante benefactor del templo de la Virgen del Rosario y colaborador principal del semanario local «Vida Hellinera» y de otras publicaciones.

El poeta Tomás Preciado completa la imagen de este paisano, diciendo de él en el «Pórtico» de su pregón de Semana Santa publicado en 1973, lo siguiente:

«El Sábado de Pasión, día 6 de abril del año 1963, salía a las antenas de Radio Hellín un nuevo Pregón de Semana Santa. Esta vez original de nuestro paisano don Antonio Millán Pallarés, persona conocida en la ciudad por el

entronque a ella de su estirpe y, sobre todo, por su acendrado amor hacia todas sus cosas. Ya en este Pregón dice que ama a nuestra Semana Santa, y la canta, porque es la suya. Y efectivamente, este amor lo tiene demostrado con largueza. Los tornos de las monjas de clausura podrían hablarnos de él.

«Nadie con más cariño ha conservado notables documentos históricos y fotográficos de Hellín. Expuestos quedaron a la admiración de los ciudadanos en diferentes ocasiones importantes. Los primeros, entre otros momentos notables, en la exposición de manuscritos que se celebró en Hellín, y en la Casa de la Cultura de Albacete, con motivo del Centenario de don Rafael-Melchor de Macanaz, Ministro de Felipe V; y las segundas, con diferentes motivos de buen gusto, en los escaparates de Rolmi. Despertaron el asombro y la admiración de la ciudad.

«Y no es esto todo, con ser mucho. A sus méritos como centinela fiel de estos archivos literario-fotográficos, une también los conseguidos por su condición de escritor. Escritor claro, preciso, dueño de una castellanísima prosa, que puede parangonarse, sin desdoro, con muchas de las buenas plumas ibéricas. El arte de escribir no ha de juzgarse por la cantidad sino por la calidad. A Jorge Manrique, por ejemplo, le bastaron las coplas a la muerte de su padre para ser inmortal. Aunque no haya dedicado sus desvelos a un profesionalismo literario, ha sabido coger la pluma con la mayor dignidad, y, desde luego, con plenitud de conciencia en su hacer literario.

«Me pide —¡pobre de mí!— que avale la publicación de su Pregón con unas cuartillas más. No puedo negarme, pese a lo escaso en méritos que me hallo, a cumplir este cometido, pues considero tiene plena solvencia literaria. Y todo el que ama y trata de exaltar los valores espirituales y materiales de Hellín merece mi simpatía. Todo lo que sobre Hellín se escribe con amor y conocimiento debiera publicarse, para salvarlo del olvido.

«Sobre el Pregón, nada diré. Sería como descubrir el argumento de una película que vamos a contemplar. Sobre el autor, sí: Diré, repito, de su amor a Hellín; de su entrega a la custodia de la documentación donde podemos beber las mejores fuentes de la historia local, de su ayuda y esfuerzos en todo lo que redunde en prestigio de la ciudad (véase Semana Santa, la Virgen del Dolor).»

- MILLAN PALLARES, Antonio. «Mi Pregón», Hellín, 1973.
- «Vida Hellinera», colección semanarios locales, (1931-1934).
- «Macanaz», revista cultural de Hellín, núms. 1 y 6, 1952-1953.
- Revistas de Semana Santa (varios años).

ANTONIO ANDÚJAR BALSALOBRE

«La personalidad periodística de Antonio Andújar cubre toda una gran etapa de la historia de la prensa albacetense». Había nacido el 24 de diciembre de 1914. Cursó estudios primarios en el Colegio de los PP. Franciscanos de su ciudad natal y realizó los de Bachillerato en el Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza de Albacete, entre 1924 y 1929, decidiéndose a continuación por la carrera de Magisterio que ejerció en localidades de esta provincia y la de Alicante.

En 1933 es nombrado director del semanario «Hellín» que se publicó ininterrumpidamente hasta el 18 de julio de 1936, tras haber sido antes (1931) corresponsal en Hellín de «El Defensor de Albacete», y del diario madrileño «Informaciones». En estos años anteriores a la guerra civil, fue también colaborador de «Vida Hellinera», semanario católico, y de «El Radical» (1932-1936) que dirigía su paisano Hilario Tomás Arteaga. Desde entonces su vida se vería marcada para siempre por el periodismo y no por la enseñanza.

Después de la guerra, continuó en Hellín, ejerciendo diversos cargos políticos, y desempeñando la corresponsalía de la Agencia informativa «Cifra», tareas que vino simultaneando de forma momentánea con la enseñanza. Sus inquietudes políticas le impulsaron después a alistarse como voluntario en la División Azul, pasando a Rusia en 1942 hasta finales de 1943. Allí participó en importantes acciones de guerra ganando la Cruz de Hierro, dos cruces rojas del Mérito Militar y la Cruz de Guerra, además de varias condecoraciones alemanas, y el ascenso por méritos de guerra. Pero su experiencia más positiva en Rusia sería también como periodista, puesto que entre abril y agosto de 1943 fue encargado de la redacción del semanario «Hoja de Campaña», órgano de la División Azul que se editaba en Reval (Estonia) y de los servicios, como enviado especial, de la Agencia EFE.

A su regreso de Rusia, ingresó en la Escuela de Periodismo de donde salió titulado, pasando en setiembre de 1944 a esta capital como redactor del diario «Albacete» hasta abril de 1946 en que se le nombró director del mismo. En este puesto permaneció hasta siete años más tarde en que, por cambio de la empresa, el periódico pasó a denominarse «La Voz de Albacete», en cuya dirección continuó hasta el 30 de noviembre de 1973, en que se produjo su fallecimiento.

En 1945 reanudó su colaboración como corresponsal en esta provincia, de la Agencia Cifra y también del gran diario madrileño «ABC», tareas que vino desempeñando hasta sus últimos días.

Dirigió también varias publicaciones esporádicas en su pueblo natal, como por ejemplo la «Revista de Semana Santa de Hellín» (desde 1951), «Cine Club de Hellín» (1965) y «Macanaz» (1952-1953), una de las más interesantes revistas

culturales de toda la historia de la prensa de Albacete. También ha colaborado en diarios y revistas de dentro y fuera de esta provincia, a lo largo de estos últimos tiempos, así como también en emisiones radiofónicas locales. «Todo ello supone una labor periodística, literaria y cultural de primer orden, que no puede pasar desapercibida a los buenos amantes de las cosas de Albacete».



Ostentó diversos cargos políticos de importancia desde su vuelta de Rusia hasta sus últimos momentos, tales como el de Jefe de los Servicios de Información y Publicaciones Sindicales de la Delegación Provincial de Sindicatos de Albacete, desde que se fundó este Servicio en 1948; director del Departamento Provincial de Seminarios, del Seminario de Estudios Políticos; Inspector Pro-

vincial del Movimiento desde 1953 hasta 1966; Delegado Provincial de Prensa y Radio del Movimiento; Presidente del Sindicato de Papel y Prensa en la C. N. S., etc., etc. Su labor al frente de estos puestos fue premiada con varias condecoraciones y distinciones: Angulo de Plata de la Falange, Barra de Plata, Medalla del Alzamiento, Medalla de Invierno del Frente Este, Cruz del Mérito Aeronáutico de 2.ª clase, Orden de Cisneros al Mérito Político, Encomienda del Mérito Civil, Medalla de Plata al Mérito Sindical, y otras. Estaba diplomado en periodismo por los cursos de verano de la Universidad «Menéndez y Pelayo» de Santander y Salou (Tarragona).

Por su actividad literaria y periodística también posee diferentes premios, entre ellos el de la Diputación Provincial (1958), y el «Graciano Atienza» (1961).

Como poeta (otra faceta que Antonio Andújar llegó a cultivar), «a veces de honda inspiración y a veces también fácil», publicó varios opúsculos con el título de «Versos», editados en los talleres de «La Voz de Albacete» (1954, 55, 56...). Deleitó a sus lectores con su sección diaria «Gotas», «que le obligaba a desarrollar incansablemente su fácil vena poética, acertando en algunas ocasiones con resonancias líricas de calidad». Como poeta y mantenedor participó en numerosos Juegos Florales, ganando varias flores naturales, entre otras la de Albacete, en 1950, Castellón de la Plana y Valdepeñas.

El Ayuntamiento de Albacete, como reconocimiento a la labor que Antonio Andújar había desarrollado al frente de estos órganos de difusión, tomó el acuerdo de concederle en 1974 la Medalla de Oro de la ciudad, y por otra parte la Asociación de la Prensa de esta capital decidió nombrarle su Presidente de Honor. Su nombre fue dado a la antigua Plaza de San Francisco, en Albacete, y a la calle Fernando Merino, en Hellín.

— Revista feria Albacete, 1940.

— «La Voz de Albacete», diarios de 5-VIII-1972, 1-XII-1973, 6-XII-1973, 4-V-1974 y 27-XI-1977.

— «Crónica de Albacete», de 1-XII-1973 y 25-V-1979.

— MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 9.



ENRIQUE TOMÁS SALMERÓN

Ingeniero Agrónomo. Era hijo del ilustre escritor Mariano Tomás y había nacido el 20 de junio de 1916. Falleció en Madrid el 18 de diciembre de 1970.

Tras cursar sus estudios de bachillerato preparó el ingreso en la Escuela de Agrónomos, de Madrid, el cual no pudo llevar a cabo por estallar en aquellas fechas la guerra civil, haciéndolo a su terminación junto con la carrera que la finalizó en 1944, obteniendo el número seis de su promoción, compuesta por treinta compañeros.

En 1945 ingresa, previo concurso, en el Instituto Nacional de Colonización, siendo destinado a Ciudad Real como Ingeniero Agregado.

Cinco años más tarde es nombrado Jefe de dicha Delegación y durante su permanencia en ella hace todas las captaciones y puestas en riego del primero y segundo sector de la llamada «Zona de la Mancha». En 1954 es trasladado a Madrid y entra a formar parte del Servicio de Aguas Subterráneas, siendo en esta época cuando realiza el trabajo más importante de su vida profesional: la captación de aguas subterráneas en «El Pasico» y El Salobral (Albacete). «El Pasico» —se afirma— es la captación más importante de Europa en un solo punto. El alumbramiento de estos caudales hicieron posible la nueva zona regable de «Los Llanos de Albacete».

Por sus amplios conocimientos geológicos, sus profundos estudios e investigaciones comprobados prácticamente en las captaciones de «El Pasico», el Ministerio de Agricultura decide publicarle su libro «Acuíferos a Presión», sorprendente por lo nuevo y anormal de sus descubrimientos que hasta entonces eran totalmente desconocidos. La aparición de esta obra en 1960 tuvo una gran resonancia en el mundo científico, más en el extranjero que en España.

En 1962 le es concedida la Encomienda de número de la Orden Civil del Mérito Agrícola (ya poseía la Encomienda Ordinaria de la misma Orden).

Interviene como ponente en Madrid en un Congreso de Ingeniería Rural, y en Avignón (Francia) como ponente general ante la Comisión Internacional de Riegos y Drenajes. Poco tiempo después lo es en Japón, pero no puede asistir, aunque sí fue enviada y leída su ponencia.

Del Servicio de Aguas Subterráneas sale en 1966 y pasa de Ingeniero Agregado a la Dirección Conjunta de Coordinación. Fuera ya del Servicio de Aguas Subterráneas e independientemente de sus funciones de carácter oficial y aprovechando días libres, realiza trabajos particulares, siendo el último de ellos el de La Gineta (Albacete), en una zona en que las prospecciones eléctricas habían fallado y donde los campesinos del lugar opinaban que allí no había agua, marcando tres puntos en batería en los que el éxito fue rotundo. No llegó a ser un segundo «Pasico», porque empezó a sentirse enfermo, produciéndose su fallecimiento pocos meses después.

Fuera de sus conocimientos profesionales y científicos, este hellinero era un hombre de amplia cultura, documentadísimo en historia, literatura y arte, con gran poder de concentración, de espíritu crítico, buen observador y de enorme memoria. Todo ello, dice su viuda, hacían de él un verdadero archivo.

— «La Voz de Albacete», diario de 22-XII-1970.



RAFAEL MILLÁN ÁLVAREZ

Delicado tallista nacido en el mes de noviembre de 1916, que proyectó y construyó con gran maestría y arte el actual y monumental retablo del altar mayor del Santuario de la Virgen del Rosario en esta ciudad, el cual policromó el pintor murciano Muñoz Barberán.

Igualmente talló los tronos del «paso» de los Ex-cautivos y el de la actual Dolorosa. En la Parroquia de la Asunción, Convento de Franciscanos y Asilo, existen varias muestras de su arte en altares y retablos, así como en las iglesias de Liétor y Letur.

Tiene construido, además, un suntuoso retablo con manifestador, de sesenta metros cuadrados, decorado en oro mate y brillo para el Seminario Menor de San José, en Murcia, y otras interesantes obras en Madrid, en donde reside desde hace varios años.

- «Macanaz», revista cultural de Hellín, julio-setiembre, 1952, núm. 3, pág. 62.
- «Alcázar», diario de Madrid, de 24-IX-1949.
- Revista de la feria de Hellín, 1948.



TEODORO GUERRERO GUIRADO

Nació el 2 de diciembre de 1916. Estudió Medicina en Granada, en donde fue redactor, durante ocho años, del periódico «Patria». Obtuvo el carnet de prensa en 1941 para dedicarse principalmente a la labor de crítico de arte, llegando a fundar y dirigir no sólo la gran revista universitaria «Norma», en la que se iniciaron literariamente muchas personas, hoy famosas, sino también una revista sindical. Colaboró en revistas literarias y en diarios como «La Voz de España en San Sebastián».

Apartado prácticamente de estas actividades literarias y tras haber renunciado, incluso, a la dirección del diario murciano «Línea», decide dedicarse al mundo de la agricultura, en el que llega a ser designado Presidente de la Cámara Oficial Sindical Agraria, de esta provincia de Albacete, permaneciendo en dicho cargo por espacio de varios años. Su labor es premiada en 1972 con su ingreso, como Comendador, en la Orden Civil del Mérito Agrícola.

- FUSTER RUIZ, Francisco. «Diccionario de escritores de Albacete», (inédito) («La Verdad», diario de Albacete, de 12-VIII-1979).
- «Crónica de Albacete», revista mensual, de 1-V-1972 y 1-IV-1974.
- «La Voz de Albacete», diario, de 23-VII-1972.

CECILIO VALCÁRCEL SERRA

Es considerado como uno de los mejores profesionales del teatro en los últimos tiempos.

Aunque comienza estudiando Farmacia en la Universidad de Madrid y posteriormente Derecho en la de Murcia, su carrera definitiva sería el teatro, cuya afición empieza a despertarse en él a partir de los doce años de edad, con la lectura de libros de teatro.

Su gran tesón le lleva a vencer un sinfín de dificultades, hasta que consigue estrenar, como autor, en el Teatro Comedia de Barcelona, varias obras: «Barra de fuego», representada por Eugenia Zuffoli, Manuel Soriano, José Bódalo y Ena Sedeño; «Los años perdidos», por Ana Adamuz, Ricardo Hurtado y Rafael Alonso; «El caso de Elvira», por Mari-Carmen Prendes; etc. Sin embargo, y a pesar de estas buenas compañías, salvo «El Príncipe Tatachín», escrita en colaboración con Matilde Ras, ninguno de sus estrenos habían conseguido llegar a Madrid. Decepcionado, quizá, como autor, sin embargo no quiere apartarse de su vocación teatral y se decide por la dirección e interpretación dramática, en donde sí logra triunfar plenamente.

En 1948 funda y dirige la Compañía «Talía» que hizo «Las de Caín» por toda España; dirige la Compañía de Elvira Noriega y la de Ana Mariscal, y obras para Mercedes Prendes y Alfayate, y durante algún tiempo trabaja para el cine como guionista y asesor artístico.

Como traductor tiene, hasta 1973, «Las señoritas», de Jacques Deval (francesa); «La voz de la tórtola», de John Van Drutten (norteamericana) con la cual se presentó en España Analía Gadé, Lidé Lisant y Esteban Serrador; «Los invitados del duque», de Ferenc Molnar (húngara); «La vida con papá», de Russell y Crouse (norteamericana); «Esquina peligrosa», de John B. Priestley (inglesa), con la cual este hellinero hizo su presentación, como actor, en el Teatro Apolo de Valencia; «La voz humana», de Cocteau, etc. Todas ellas fueron representadas con éxito, figurando entre sus intérpretes principales actores tan destacados como Ana Adamuz, Mari Carrillo, Ricardo Hurtado, Ricardo Merino, Lina Rosales, Carmen de la Maza, Irene Barroso, Carmen de Lucio, José Moreno, Lola Lemos, Marisa de Leza, Victoria Rodríguez, Pastora Peña, Ramón Corroto, etc., etc.

Desde 1960 y durante varios años dirigió también la Compañía de Comedia «Teatro de Arte», con la que actuó en Madrid, Barcelona, diversos festivales de España y en el Festival de Edimburgo. En 1965 y durante quince días dirigió en el Teatro Monumental de Lisboa, primero «Reinar después de morir», de Vélez de Guevara, y después, otras selectas obras del repertorio, como «El niño de su mamá», de Paso; «Esquina peligrosa», de Priestley, y otras como «La voz humana» de Cocteau; «Compás», de Claudio de la Torre; «Cuando llegue el día»,

de Calvo Sotelo... En «Hombre nuevo» de José M.^a Pemán, con Tina Gascó y Ricardo Hurtado a la cabeza, Pemán decía que con ambos actores se cubría la acción que él no había podido lograr con su pluma, y ellos escogidos por la aguda sensibilidad de ese gran director que era Cecilio Valcárcel, cuyo cuidadoso reparto supo manejar. «Panorama desde el puente», original de Arthur Miller, es una de las mejores tragedias escritas por este autor contemporáneo y célebre dramaturgo, con la cual alcanzó uno de sus más resonantes triunfos. De ahí que Cecilio Valcárcel la eligiera para ser representada por excelentes intérpretes. Pero como director, afirma el propio Valcárcel, quizá su mayor éxito haya sido «Cui-Ping-Sing», de Agustín de Foxá, que se representó la primera noche en el Teatro Español de Madrid con un homenaje a Foxá. En él intervinieron en diferentes entreactos, Pemán, Juan Ignacio Luca de Tena, el Director General de



Relaciones Culturales, Jaime de Foxá y Pombo Angulo. También recuerda con especial agrado «La vida con papá», estrenada por él en el Teatro Reina Victoria de Madrid y en el Calderón de Barcelona, con Ricardo Hurtado y Lina Rosales, y un largo reparto de nombres. La obra es original de Howard Lindsay y Russel Crouse (Premio Pulitzer) y versión española de Cecilio Valcárcel, estrenada en noviembre de 1961 en Barcelona.

Como actor, su presentación por vez primera la hizo en Barcelona con «La fuerza bruta», de Benavente, y «Los milagros del jornal» de Arniches, en el centenario del nacimiento de los dos ilustres autores, en el ciclo de Teatro Latino, representando a Madrid. Luego lo hizo en esta última capital, en el Reina Victoria con «El casado casa quiere», de Paso, y después y utilizando ya su seudónimo de «Carlos Valserra» (1970), lo hace con el estreno de «Un sereno debajo de la cama», arreglo suyo de una obra de Muñoz Seca y Pérez Fernández. Una comedia que llevó varios años representándose con éxito rotundo, sin interrupción, y de la que en setiembre de 1979 acababa de grabar en televisión en la Agencia EFE una versión para Latinoamérica, concretamente para Bolivia, Paraguay, Perú y Méjico, con un reparto de primera categoría: Genma Cuervo, Florinda Chico, Ricardo Hurtado, Antonio Medina...

Entre sus últimas obras está «No te cases, guíate», que él considera más banal y más ligera que «El Sereno debajo de la cama».

Cecilio Valcárcel nació el 4 de setiembre de 1917, y no es un hellinero circunstancial, puesto que, como él afirma, en Hellín tiene raíces de hace 700 años y aquí vive toda su familia.

- «Macanaz», revista cultural de Hellín, núm. 2, abril-junio 1952, págs. 97, 98 y 99.
- FUSTER RUIZ, Francisco. «Aportación de Albacete a la literatura española» (inédito).
- MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 345.
- «La Voz de Albacete», diario, de 2-IX-1979.
- Programa de los Festivales de España, 1964 (Almería IX Festival).
- «El Alcázar», diario madrileño, de 14-XII-1972.
- «ABC», diario madrileño, de 11-VII-1972.
- Guía del Teatro Maravillas, Madrid, 1971.



Gomariz con su copa "Ganadores".
Conseguida en renida lucha en las tiradas de Murcia.

JOSÉ GOMARIZ PRECIOSO

Sobresalió como una de las mejores escopetas de España en el señorial deporte de tiro pichón, tanto en su modalidad «a caja» como «a brazo», durante las famosas tiradas celebradas por varias provincias españolas por la década del año 1950.

Fue uno de los componentes de aquel formidable equipo de tiradores surgido de esta ciudad por aquella época, formado por su hermano Pedro, Carmelo Garaulet Sequero, Antonio Preciado Monserié y su hijo Tomás Preciado Ibáñez, José Iniesta López, Pedro-Joaquín Rodríguez de Vera Moreno, Amado y Francisco Jiménez Rodríguez, etc.

- «Albacete», diario del 20-IX-1949.
- Revista de la Federación de tiro pichón, año 1950.
- VALIENTE, J. R. «El tiro pichón en 1954».

RAFAEL JÁVEGA CONTRERAS

Dibujante nacido en 1919, que desde siempre viene colaborando con sus obras en la realización de carteles, ilustración de libros, revistas y otros sobre temas hellineros.



Autorretrato.



ANTONIO RUESCAS CANO

Corresponsal de prensa y radio en esta ciudad, en la que nació el 29 de abril de 1919.

Tras cursar sus estudios en el Instituto de Enseñanza Media «Melchor de Macanaz», ingresa mediante oposición en el Ayuntamiento de Hellín en 1939 en donde ha venido ejerciendo por espacio de cuarenta años, hasta su jubilación voluntaria producida a finales de 1979.

Se inicia en la actividad periodística allá por el año 1935 con la colaboración en el semanario local «Vida hellinera», y posteriormente en cuantas publicaciones de carácter local han ido apareciendo, especialmente las dedicadas a la Semana Santa de Hellín. Como corresponsal de prensa lo es desde hace varios años, no sólo del diario «Línea», de Murcia, sino también del de «La Voz de Albacete», de la «Hoja del Lunes» y de la Agencia Informativa «Mencheta».

Con la creación del Centro Emisor del Sureste de Radio Nacional de España, se le nombra también corresponsal para Hellín, cubriendo a través de ambos medios de comunicación, desde hace 25 años hasta la fecha, los espacios informativos de la actualidad local en sus diferentes aspectos; espacios que gozan ya de gran popularidad.

El enorme amor que profesa a su tierra natal y en especial a sus tradiciones, le ha llevado, antes y ahora, a participar en numerosos y variados actos celebrados en Hellín, destacando sus publicaciones extraordinarias, a través de la prensa, con motivo de las conmemoraciones pasionarias y de la feria hellinera, cuyas páginas están impregnadas de una florida prosa.

ENRIQUE SERRANO GUIRADO

Importante figura política que falleció en Madrid el 19 de febrero de 1967. Había nacido el 17 de abril de 1920. El periódico «ABC» publicó, a su muerte, los siguientes datos biográficos: «Después de concluir su doctorado en Derecho y Ciencias Políticas con la calificación de premio extraordinario y de desempeñar el puesto de profesor adjunto en la cátedra de Derecho Administrativo del Doctor Royo Villanova en Madrid, el Sr. Serrano Guirado había obtenido, tras brillante oposición, la cátedra de Derecho Administrativo, en Santiago de Compostela, de la que era titular.



«Su carrera política se inicia como jefe de la Secretaría del subsecretario del Ministerio de Educación Nacional, ostentando después el cargo de Secretario General Técnico del Instituto Nacional de Previsión; para pasar luego a desempeñar funciones de Secretario General Técnico del Ministerio de la Vivienda, puesto del que se hizo cargo el 6 de mayo de 1960 y que venía desempeñando hasta la fecha. Está el Sr. Serrano Guirado en posesión, entre otras condecoraciones, de la Gran Cruz del Mérito Civil y de la de Alfonso X el Sabio.

«A la personalidad del político y del catedrático se unía también en Enrique Serrano Guirado la de estudioso y autor de una serie de obras de Derecho Administrativo, entre las que destacan “La Administración Local y los problemas de la renovación urbana”, “Planificación territorial y política del suelo”, etc.»

Emitió un dictamen conjuntamente con los doctores el Excmo. Sr. don José Gascón y Marín y el Ilmo. Sr. don Eugenio Pérez Botija, sobre eficacia legal de la Orden del Ministerio de Agricultura de 14-III-1951 en relación con el régimen de autarquía y competencia municipal según la Ley de 16-XII-1950 en lo que afecta a gestión y aprovechamiento de montes, a petición de los ayuntamientos de Cieza, Hellín y Jumilla, cuyo trabajo fue publicado en 1952. A lo largo de su carrera, fue designado, también, Miembro del Instituto de Estudios Políticos, Vocal Permanente de la Comisión Superior de Personal y Procurador en Cortes.

Por último, es justo señalar que fue uno de los fundadores de la revista local «Macanaz» publicada entre 1952-1953, la cual se dedicó a la exaltación de los valores hellineros. Fue, además, portavoz en Madrid de importantes problemas e inquietudes de su pueblo, a los que se unió prestando su mayor apoyo.

— «La Voz de Albacete», diario de 20-II-1971.

AUGUSTO LÓPEZ PORTAÑA

Eminente especialista en medicina y cirugía. Hijo del que fue inolvidable profesor y maestro de muchos hellineros, don Manuel López Berenguer, titular del desaparecido Instituto «López Berenguer». Entre los distintos periódicos que glosan la figura de este prestigioso hellinero que actualmente goza de excepcional fama en los ambientes científicos y médicos, está el diario «Informaciones», la revista italiana «Minerva Medica» (Rassegna trimestrale di cultura scienza e diritto aerospaziale) y «La Vanguardia Española», de Barcelona. Del artículo que en este último diario publicó con fecha 5 de enero de 1972 Julio Trenas, con motivo de la reciente condecoración que le impuso el ministro de Trabajo, se entresacan algunos párrafos para elaborar la presente biografía.

López Portaña, nacido el 16 de enero de 1922, había comenzado sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Roma. Esporádicamente venía a Madrid. Su espíritu abierto, su vocación estética, le implicaron gustosamente en el mundo de los creadores artísticos. Era frecuente encontrarlo entre los poetas y los pintores de la tertulia del «Gijón». Muy amigo del escultor Francisco Palma a quien conoció en Roma, aquí contrastaba sus impresiones estéticas. Alumno interno en el Instituto de Anatomía Humana normal, desarrolló una gran labor científica junto y bajo la dirección del profesor Vincenzo Virno. Pero aquellos años de la «Italia fuera de combate» no eran ya los mejores para continuar una serena preparación. López Portaña regresó a su patria y prosiguió su formación profesional en las Universidades de Valencia, Santiago de Compostela y Madrid. Fueron años aprovechados. De especializaciones numerosas y variadas. Demostrativas de una capacidad que profundizaba en todas las ramas, en los más diversos caminos. Tuvo cargos médicos y se implicó en una tarea social que desarrolló como traumatólogo de los dispensarios de accidentes de trabajo en el Pantano de Alarcón y Castro de Alcañices. Sus estudios en la Escuela Nacional de Tisiología y Enfermedades del Tórax, donde frecuentó asiduamente el Servicio de Cirugía Torácica dirigido por el doctor Martínez Bordiú, resumían una labor que fue premiada por el Gobierno español con una beca de estudios que le devolvió a su amada Italia.

Ha sido en Roma donde la actividad del joven médico encontró su máximo vuelo y posibilidad científica. Primero, en el «Instituto Carlo Forlanini», sede de la Clínica Tisiológica de la Universidad de Roma. Sus trabajos fueron tan brillantes que después de haber obtenido su título de doctor por aquella Universidad, el Gobierno italiano le concedía otra pensión oficial. Especializado en anestesia y reanimación, se asomó a la aventura entonces naciente de los trasplantes cardíacos. El Hospital «Buon Pastore» de la soberana y militar Orden de Malta le tuvo como director de su servicio de anestesia hasta el cierre del



establecimiento. Los más ilustres nombres de la medicina italiana alentaron la vocación y los trabajos de López Portaña. Se citan entre ellos, a los profesores Omodei-Zorini, d'Agostino y Giovanni l'Eltore. Por último, la dirección del «Internacional Hospital-Salvator Mundi» le nombraba miembro de su equipo de especialistas.

En Italia, donde tan afincado está científicamente este ilustre paisano, no ha dejado de ser nunca un médico español. Representó a España en numerosos congresos internacionales de medicina y asesoró a sus autoridades en problemas sanitarios concernientes a la emigración. Este científico cuya abnegada labor de treinta años se ha volcado plenamente a la humanidad y a la ciencia, es actualmente el médico oficial de la Embajada de España en Italia desde 1954. Y ostenta igual puesto en las de Filipinas, Argentina y Colombia.

Hay un matiz que conviene señalar en esta vida plena de fecundos éxitos profesionales: su españolismo. Augusto López Portaña sería hoy Catedrático de Universidad en Italia, si no fuese porque para ello se hace necesario renunciar a su nacionalidad. Y él, que adora al país donde se formó y obtuvo sus más queridas especializaciones; que conoce a sus artistas y sigue el curso de su movimiento cultural, no ha dejado nunca de sentirse vinculado a la Patria. Si su ventura es Italia, su naturaleza es España y a ella se debe en su vocación y trabajo. La condecoración que en diciembre de 1971 le impuso Licinio de la Fuente, consistente en la Medalla al mérito del Trabajo, en su categoría de Plata con Hojas de Roble, tiene —como señaló el ministro en el sencillo acto— una triple dirección: científica, social y humana. También vale para poner ante nuestros ojos el ejemplo de uno de esos numerosos españoles que, sin alharacas ni buscadas publicidades, trabajan en favor de la Ciencia y la Cultura española en el extranjero. ¿Podría llamarse a esto fuga de cerebros? No. Más bien se trata —y el caso de López Portaña lo confirma— de la incorporación a nuestro acervo cultural y científico de universales técnicas y saberes.

Aparte de los méritos ya reseñados, cuenta, como también se ha dicho, con numerosas especialidades médicas conseguidas, tanto en Italia como en España (radiología, enfermedades del tórax, oncología, broncología, medicina aeronáutica y espacial, fisiología, medicina del trabajo, etc., etc.), varias de ellas con la máxima puntuación y matrícula de honor. Está en posesión, igualmente, de la Medalla de Oro del Ministerio de Defensa por sus estudios sobre Medicina Aeronáutica y Espacial; ha ingresado en las Ordenes Civiles del Mérito Civil (Comendador) y de Sanidad (Comendador con Placa); es colaborador en revistas internacionales de medicina; Secretario General de la Sociedad Cultural Italo-Hispánica; Académico de la Mediterránea en Roma, de la «Freward International Accademy» de Dearbon, Estados Unidos, así como de la «Tiberina» de Roma; Jefe de los Servicios Médicos de la Sociedad de Líneas Aéreas Italianas «ITAVIA»; en 1971, Comendador al mérito Melitense, por la Soberana y Militar Orden de Malta, Miembro Titular del Instituto de Cultura Hispánica, etc., etc.

— «Minerva Medica», revista trimestral, 2.º trimestre, 1969. Torino (Italia).

— «La Voz de Albacete», diario de 30-XII-1971, 31-XII-1971 y 28-V-1978.



JOSÉ-MARÍA GIL ESPINOSA

Destaca este hellinero como gran profesional de la radio y la televisión, desempeñando actualmente y desde el 1 de mayo de 1979, la dirección del Centro Emisor del Sureste, de RTVE, en Murcia.

Nace el 11 de diciembre de 1923 y tras cursar estudios en la Universidad Central de Madrid, ingresa en la profesión en 1942, como locutor-redactor en la entonces llamada Radio SEU (hoy Radio Juventud de Madrid), simultaneando su trabajo desde 1945 hasta 1948 en Radio Madrid, Emisora Central de la Cadena SER.

A partir de esta última fecha se traslada a Caracas (Venezuela) y allí produce programas en la Cadena Nacional de Emisoras de Radio Rumbos y en los Canales 2 y 4 de Televisión, todo ello por espacio de doce años.

Se incorpora a Radio Intercontinental en Madrid en 1961, como productor de los programas «Adivine su vida» y «La novela La Lechera». Para TVE escribe en 1963 el programa «Tan sólo una mujer» y posteriormente interviene como Coordinador Central en el programa «Esta es su vida».

En 1968 es cuando accede a Radio Nacional de España, ingresando como Redactor, siendo nombrado Jefe de Programas del Departamento de Exportación de Programas de Radio para el Extranjero, y al año siguiente pasa como Redactor-Jefe Adjunto de los Servicios Informativos de TVE en la 2.ª edición del «Telediario».

Dentro de la Red de Emisoras de RNE se le designa en 1973 Jefe de la División de Programas Dramáticos del Departamento de Programas Dramáticos y Especiales, y en 1975 asume la tarea de Director Ejecutivo de Radio Peninsular de Madrid, reconfirmado posteriormente el 2 de mayo de 1977, como Director de la citada Emisora, en la cual permanece hasta los primeros meses de 1979.

El Sr. Gil Espinosa tiene realizados varios cursos en la Escuela Oficial de Periodismo; de Radio y Televisión en Stamford, Conn. (USA) y Vevey (Suiza), y en el Instituto Oficial de Radiodifusión y Televisión, contando además con diversos premios y galardones, que vienen a reconocer sus méritos personales y profesionales al servicio de estos medios de comunicación, demostrados tanto dentro de España como durante su permanencia en Caracas.

DAVID MORENO

Pocos son los datos que se poseen de este músico hellinero que destaca hoy como guitarrista flamenco.

Nació hacia 1924 y desde los años 50 viene residiendo en Méjico, en donde ha logrado triunfar como consumado guitarrista.

Durante sus actuaciones en España se sabe que llegó a acompañar a la famosa Conchita Piquer, entre otros distinguidos artistas españoles.



Cubierta de una de sus "cassettes".

MANUEL DÍAZ CANO

Concertista de guitarra, nacido el 17 de junio de 1926. Su afición por la guitarra surgió a la temprana edad de 6 años, recibiendo de su padre —un modesto aficionado— las primeras lecciones. La familia decidió fijar más tarde su residencia en Murcia, y ya en esta capital, el profesor don Pedro Guerrero, comprobando sus aptitudes le somete, siendo todavía niño, a un intenso estudio con el que logra hacer del muchacho un concertista consumado, cuando apenas contaba doce años. Así lo probó ante el público de Murcia, Granada, Córdoba, Sevilla y otras capitales andaluzas. A juicio de los críticos fue considerado como el primer niño prodigio que se daba en la historia de la guitarra.

En 1941 marchó a Madrid en donde cursó estudios superiores en el Real Conservatorio, obteniendo «sobresaliente» en todas las asignaturas, y, en el concurso a premio, consiguió el primero por unanimidad. Finalizados los estudios regresó a Murcia en donde se le confió la Rondalla del Frente de Juventudes con la que logró dos premios nacionales consecutivos. En 1949 la Tuna de la Universidad de Murcia solicitó su colaboración para que la preparase con vistas a iniciar un viaje por el Protectorado Español en Marruecos, a cuya petición accedió y el viaje se realizó. La tuna regresó a Murcia, pero Díaz Cano, no. En Tetuán dio un concierto en el Paraninfo de la Cultura, y después marchó a Tánger (entonces era zona internacional). En esta bella ciudad del Estrecho y en otras colonias que allí radican no tardó en granjearse la admiración y simpatía. Fueron muchos sus conciertos y precisamente en una coyuntura en que era raro oír un concierto de guitarra. El entusiasmo que despertó Díaz Cano fue tal que el Consulado General de España le encomendó la tarea de crear una estudiantina española, la cual, una vez formada fue presentada a las autoridades de la zona internacional con motivo de la celebración de la fiesta de la Hispanidad.

En 1951 hizo su primera tournée por Italia. Fue en Milán donde tuvo lugar su primer concierto, nada menos que en el Conservatorio Giuseppe Verdi, en presencia de todo el claustro de profesores, los alumnos y los críticos. El recital alcanzó un éxito extraordinario, pues el público no sólo aplaudía sino que, además, pateaba de entusiasmo. Al día siguiente toda la prensa milanesa se volcó en elogios. Díaz Cano marchó después a Roma y Nápoles para tocar en los institutos españoles de ambas ciudades, volviendo nuevamente a Milán donde firmó un contrato de exclusiva con la DURUM, una de las mejores marcas italianas de discos. Tras dar varios conciertos por diversas ciudades italianas regresa a Tánger para descansar y después preparar el «Concierto de Aranjuez» de Joaquín Rodrigo. Una vez preparado, lo interpretó con la Orquesta Sinfónica de Ceuta, con cuya orquesta también fue ejecutado en Tánger. Con el citado concierto, ya dominado por completo, volvió a Italia dispuesto a conquistar nuevos laureles. Se presentó de nuevo en Milán interpretando dicha obra con la «Orquesta de las Tardes Musicales de Milán», que fue escuchada por primera vez en Italia. Después tocó este concierto en Bérgamo, Venecia y Toríno, y tras dar algunos recitales más vuelve a Tánger.

Enterado el maestro Rodrigo del éxito de su «Concierto de Aranjuez» en Italia, gracias a Díaz Cano, le invitó a que marchase a Madrid para interpretarlo con la Orquesta Sinfónica con motivo de unas fiestas de San Isidro. Otro éxito más que añadir a su ya brillante carrera. Tal es así que el citado maestro, teniendo que ir a Turquía en 1953 para condecorar en nombre del Gobierno español al director de la Orquesta Filarmónica de Estambul por su labor en pro de la música española, invitó al ilustre hellinero para que le acompañara en el viaje e interpretara una vez más el «Concierto de Aranjuez» en Turquía. Y, cosa rara, era la primera vez, en 1953, que se oía un concertista de guitarra en este país. Resultó un gran éxito compartido con el maestro Rodrigo. En 1956, el Ministerio de Comercio español invitó a Díaz Cano para que marchase como embajador de la música española a bordo de la Exposición Flotante Española que recorrió triun-



falmente los principales puertos de Hispanoamérica. Actuó ante los presidentes de las repúblicas visitadas y ante las diversas personalidades que visitaron el buque-exposición. Interpretó en Lisboa ante los Condes de Barcelona y ante el hoy Rey de España. Asimismo, sus acordes han sido escuchados por el Rey Hassan II y por los reyes de Bélgica.

El Ayuntamiento de Hellín acordó, en 1961, nombrarle «Hijo Predilecto», organizando con tal motivo un homenaje público en un céntrico teatro de esta localidad, en el cual ofreció un concierto ante sus paisanos. Al año siguiente volvió a esta ciudad para asistir al estreno del himno de Hellín, de cuya música es autor. Fue cantado en la noche del 29 de setiembre de 1962 por el Orfeón «Fernández Caballero», de Murcia, acompañado por la Banda Municipal de Hellín.

En 1964, la Comisaría para el Pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York, propuso a este ilustre músico para que fuera como concertista al Pabellón Español. Aceptó y en el espacio de dos semestres que duró esta Feria Mundial, ofreció 500 conciertos.

Aparte de los méritos reseñados, Díaz Cano es, Primer Premio del Conservatorio de Murcia, Caballero de la Orden de Isabel La Católica, Comendador de la Orden de Africa, Medalla al Mérito Turístico, Hijo Adoptivo de Murcia, Socio de Honor del Casino Español de Tánger, Comendador de la Orden del Mérito Civil (título otorgado por el Rey en 1976 por sus 25 años de servicio en Marruecos) y Medalla de Oro al mérito provincial concedida por la Diputación de Murcia, en agosto de 1978.

En la actualidad ejerce como profesor en el Conservatorio de Música de la vecina capital del Segura, siéndolo, hasta hace pocos años, de los conservatorios de Tánger, Rabat y Casablanca y del Palacio Real.

Sus obras —incluidas composiciones propias— están editadas por la Unión Musical Española y sus discos grabados por la DURIMUM de Milán, la DECCA de Londres y la Columbia de España.

- «La Patria», diario de Milán de 19-IV-1953.
- «España», diario de Tánger de 10-X-1961.
- «Il Giornale», diario de Nápoles de 12-III-1953.
- «Corriere della Sera», diario de Milán de 18-III-1953.
- «Estambul», diario de Estambul de 15-I-1953.
- «Il Gazzettino-Sera», diario de Venecia de 1-V-1953.
- «La Verdad», diario de Murcia de 16-VIII-1969 y 15-VIII-1978.
- «Linea», diario de Murcia de 16-VIII-1979.
- «La Verdad», diario de Albacete de 12-VIII-1976, 6-X-1976, 30-VIII-1980 y 12-XII-1980.



MARÍA-ESPERANZA NAVARRO BASSÓ

Gentil actriz nacida el día 23 de setiembre de 1926. Aunque su nacimiento en Hellín fue accidental, ella siempre se enorgulleció y mostró gran afecto a esta tierra. Falleció en mayo de 1978.

Era hija de los famosos comediantes Nicolás Navarro y María Bassó, y había interpretado muchas películas —«Ronda Española», la de mayor éxito—, manteniéndose hasta sus últimos días como actriz importante en notables compañías de teatro.

— FUSTER RUIZ, Francisco. «Historia del Teatro en Albacete», Albacete, 1974, pág. 55.

— Guía del Teatro Maravillas, Madrid, 1971.

— Revista de la feria de Hellín, 1947.



JUAN FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

Guitarrista flamenco que es conocido generalmente por «Morenito de Hellín». Nació el 8 de octubre de 1926.

Debutó a los siete años como bailar flamenco en un teatro portátil, acompañado de su padre, el popular Juan-Ramón, que iba contratado como guitarrista, alcanzando varios éxitos. Así se mantuvo hasta los diez años, en que decidió iniciarse en el toque de la guitarra. En sus actuaciones como bailar figuraba con el nombre artístico de «Niño de la Estrella» y como guitarrista con el de «Morenito de Hellín». La primera vez que debutó en una capital, lo hizo en Alicante a los 19 años, en el desaparecido teatro «Salón de España», actuando

junto a Fina de Granada que por entonces comenzaba su carrera. Algunos años después y tras soportar no pocas dificultades y sacrificios, consigue salir al escenario como guitarrista solamente, pues un parálisis de la que pronto se repuso, le había impedido continuar bailando.

Fue a partir de entonces cuando el nombre de «Morenito de Hellín» comienza a tener resonancia y le surgen numerosas actuaciones en espectáculos de alta calidad que le hacen cosechar muchos triunfos. Acompaña a la guitarra a las grandes figuras del flamenco, como son Canalejas de Puerto Real, Manolo «El Malagueño», Pepe Marchena, Niño de la Ribera y el Príncipe Gitano, así como a Marifé de Triana, estrella de la canción española y a la cantante hispanoamericana Carmen de Veracruz. Entre otros artistas cabe citar también al famoso Antonio Gades y Pilar López. Junto a ellos viaja varias veces por toda España y parte del extranjero.

Hacia el año 1960 es contratado para trabajar en la Sala de Fiestas de Benidorm, llamada «BOBBY'S», en la que permanece por espacio de trece años, siendo en este suntuoso escenario donde más éxitos artísticos ha acumulado. Su pericia con la guitarra ha llegado a tal grado, que en la eléctrica ejecuta determinadas piezas pisando sus trastes con un vaso y con el codo. En algunas intervenciones también lo hace incluso con el tacón del zapato.

Desde dicha fecha sus actuaciones en la referida localidad levantina las simultaneaba con la impartición de clases particulares de guitarra en colegios de Alicante, donde tiene habitualmente su residencia. Y tal número de alumnos ha llegado a acumular, que para una mayor y mejor dedicación a éstos, ha tenido que desistir de sus continuas representaciones en dicha sala de fiestas, aunque, eso sí, su gran vocación por lo que siempre ha venido realizando, le impulsa a hacerlo esporádicamente.

Por último hay que señalar que también como compositor cuenta con varias obras, algunas de las cuales están siendo ejecutadas por famosos artistas.

Gran parte de sus interpretaciones han sido grabadas por las discográficas españolas Montilla, Oscón, Columbia y otras.

ANTONIO MARTINEZ TORRECILLAS

Es el primer matador de toros, que se sepa, que ha dado Hellín. Se le conoce más por Antonio TORRECILLAS.

Nació el 27 de noviembre de 1926, marchando muy joven a Barcelona, en donde comenzó asistiendo, siempre que podía, a las novilladas que se celebraban en la plaza de Las Arenas y a alguna corrida en la Monumental. De esta forma puede decirse que se despertó en él su vocación en el «arte de Cúchares». Su primera actuación la hace en una novillada popular organizada por la casa de hojas de afeitar «Radiante», en la que participaron seis noveles. Se ofrecía un premio a quien mejor quedase, con la condición de que el ganador tendría que usar el apodo «Radiante» en los carteles, en caso de lograr ser algo dentro del toreo. La suerte acompañó a Torrecillas, quien consiguió este galardón, vislumbrándose durante su actuación un torero de porvenir, cuyo éxito definitivo alcanzaría más tarde con su actuación en Barcelona.

Así pues, utilizando el nombre de «Radiante» se presentó con éxito en Barcelona, Valencia y otras poblaciones, incluso en su ciudad natal, junto con Vicente Gimeno «Niño de Valencia», en una novillada celebrada el 2 de setiembre de 1945. Al año siguiente y con motivo de la festividad de la Asunción de la Virgen, acudió de nuevo a su pueblo con el nombre ya de «Torrecillas», alternando con el mismo Vicente Gimeno, y obteniendo un triunfo brillante.

A lo largo de la temporada de 1946 comienza a destacarse en diferentes poblaciones, tales como Lorca, Casas Ibáñez, y otras, consiguiendo torear su primera novillada con picadores en la feria de Albacete de dicho año, alternando con Manolo Navarro, Pedro Robredo y la rejoneadora Conchita Cintrón. En su primero no tuvo lucimiento a la hora de la suerte suprema, pero en su segundo, tras soberbia faena como hiciera con su anterior, culminó con un colosal volapié que dejó al toro patas arriba. Ganó una ovación clamorosa, dos orejas, rabo, vuelta al ruedo devolviendo prendas, otra en hombros, saludo desde los medios, salida a hombros y el delirio, —dice un cronista del diario de esta capital—.

En 1947 debuta en Valencia y vuelve a torear la novillada de la feria de Albacete, alternando con Adolfo Rojas y el menor de los Bienvenidas (Juanito), repitiendo el corte de apéndices, tras haber actuado en junio anterior en la misma capital frente a una magnífica novillada de Samuel Hermanos, formando la terna con J. Miguel Rosa «Serranito» y Pedro Sáez «Tobarreñito», adjudicándose Torrecillas el triunfo absoluto de la tarde. Con otros éxitos, especialmente en

noviembre de este año en Barcelona, que fue apoteósico y en donde se le dieron 2 orejas y rabo en su primero y una oreja en el segundo, aparte de ser paseado a hombros junto al otro espada Isidro Marín mientras la música no cesaba de tocar en honor de ambos diestros, el hellinero cobró mucha fama y le proporcionó la apertura de las puertas de las principales plazas de España. El escritor taurino más popular de la capital condal, José Martín Villapececellín, enjuició la labor de Torrecillas diciendo, entre otras cosas, que a lo largo de sus dos faenas, la primera muy artística y la segunda dominadora, cuidó la línea y el porte, y descuidó, con indiferencia, la cornada. El toreo de Antonio Torrecillas —añade—, es toreo de museo, y en él hay una gran figura.

La temporada de 1948 podría decirse que fue la de la consagración del diestro de Hellín. La inició reiterando triunfalmente sus actuaciones en Barcelo-



na, Bilbao, Gijón, Granada, Sevilla, San Fernando, Albacete y otras plazas de categoría. La temporada culminó con su debut en la Monumental de Madrid, en donde tuvo su segunda tarde espectacular que la crítica de la capital de España elogió unánimemente. Toreó la novillada de la feria de Hellín triunfando una vez más ante sus paisanos, y vuelve a Madrid en la festividad del 12 de octubre, consiguiendo en la ya memorable novillada de la Hispanidad un éxito arrollador y definitivo, confirmando así la buena impresión que había dejado la vez anterior.

Hellín ya contaba con un torero. Su toreo, de indiscutible belleza plástica, le había colocado como primera figura de la actual novillería. Por eso, la gran afición hellinera no tardó en rendirle un homenaje de admiración, que le fue tributado en su pueblo este año de 1948, al que asistieron casi un centenar de comensales, ocupando la presidencia los viejos aficionados Rafael Ladrón de Guevara y José Moreno Catalán, y los amigos del diestro, Sres. Cañavate, Madrona, Conrado Molina y Juan Andújar.

En 1949, colocado ya Torrecillas en puesto privilegiado, como queda dicho, decide tomar su alternativa, encerrándose en el coso hellinero en la primera de feria, que tuvo lugar el 25 de setiembre con dos figuras de la época: Luis-Miguel Dominguín y Paquito Muñoz. Seis hermosos toros-toros del Conde de la Corte. Tras serle cedidos los trastos por su padrino Luis-Miguel, el hellinero salió a entenderse con «Almirante», cárdeno y bragao, lidiándolo de forma magistral, mostrándose de idénticas maneras con el segundo. En resumen: una alternativa gloriosa, durante cuya ceremonia, primera de esta clase en Hellín, el diestro pisó firme, seguro, consciente y torerísimo. La crítica, en general, dedicó encomiables párrafos, tanto en favor del recién doctorado maestro como a todo el espectáculo.

El 25 de junio de 1950 confirma su alternativa en Madrid, teniendo por padrino a Gitanillo de Triana y a Manolo Navarro, que testifica la ceremonia, siendo este último espada quien acapara el éxito de la tarde, pues Torrecillas, a consecuencia de resultar cogido en su primero cuando entró a matar, y a pesar de que logró acabar con él en su segundo intento, no pudo llegar a trastear a su segundo, porque pasó inmediatamente a la enfermería. En esta ocasión, Torrecillas, en su primer y único enemigo, dejó ver algunos defectos y Gitanillo de Triana estuvo toda la tarde apático y sin querer ver la cara a sus enemigos, según afirmaciones de uno de los cronistas madrileños.

En esta temporada de 1950, las plazas de Figueras, Barcelona, Hellín, etc., siguen siendo escenarios para el nuevo matador, que continúa acumulando éxitos. Pero muy pronto siente deseos de marchar a América en busca de mayores conquistas. Allí permaneció por espacio de 17 años, tras contraer matrimonio, y a pesar de que continuó toreando en algunas temporadas en plazas como las de Ecuador (1953 y 1954) y en Colombia, con Pedrés y Nacional, y con otros diestros (1955), no tardaron en distanciarse sus actuaciones con lo cual, poco a poco, empezaría a apagarse la luminosa estela de su corta carrera taurina. Las cosas no debieron salirle todo lo bien que él esperaba, ya que por este último

año se sabe que atravesaba una apurada situación económica. Aquel torero que destacó, según opinión de muchos, por su condición de estilista, decidió cortarse la coleta definitivamente en 1957, con su última corrida en Cucuta (Colombia) junto a Angel-Luis Bienvenida y al colombiano Daniel Castro.

¿Le faltó valor? Hay quien dice que siempre anduvo un poco escaso de él. Otros, opinan lo contrario. Lo cierto es que Torrecillas no llegó a la meta que todos pretendían. Y hoy se encuentra de nuevo en España, trabajando al servicio de una constructora madrileña.

- «Ciudad», revista gráfica núm. 4, Albacete, octubre 1948.
- «Albacete», diarios de 24-XI-1947, 20-IX-1949, 26-IX-1949, 30-IX-1946, 23-IX-1947, 22-VI-1946, 31-VIII-1946, 4-VI-1947, 15-X-1948 y 4-IV-1949.
- «La Voz de Albacete», de 15-V-1971, 22-V-1971, 29-III-1955, 11-III-1955 y 7-V-1953.
- «Línea», Murcia, de 31-III-1946.
- «Madrid», diarios de 26-IX-1949, 28-IV-1949, 28-IV-1953 y 4-X-1948.
- «Marca», semanario deportivo de 11-III-1948.
- «Dígame», semanarios de octubre de 1948 y 11-V-1954.
- «Pueblo», diario de Madrid de 19-I-1955.
- «El Noticiero Universal», sin fecha.
- «El Ruedo», semanario taurino, de 8-III-1948.
- Revista de feria, Hellín, 1947.
- COSSIO, José-María de. «Los Toros», tomo IV, pág. 561.
- Carteles de toros varios.
- DON INDALECIO, en su obra «La Tauromaquia en el siglo XX», cuaderno núm. 4, Madrid, 1952, págs. 69 y 112.
- «El Alcázar», diario de Madrid de 23-IX-1946.



ENRIQUE TOMÁS ESPINOSA

Nació en el año 1927.

Cursó los estudios de Bachillerato en el Colegio de «Ntra. Sra. del Rosario» de Hellín (los dos primeros cursos) y en el Instituto de Enseñanza Media «Cervantes» de Madrid (los restantes).

Ingresó en el Cuerpo Técnico de Correos el año 1946.

Posteriormente cursó estudios de licenciatura y doctorado de Derecho, en la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Madrid.

Es diplomado de la Escuela de Práctica Jurídica de la misma Universidad, habiendo obtenido el número uno de su promoción, por lo que fue premiado por el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid. Se incorporó al mismo en 1959, y desde entonces ejerce intensamente la Abogacía, obteniendo grandes éxitos profesionales.

Ha asistido a numerosos cursos de especialización en diversas materias jurídicas.

Es autor del libro «Nociones de Derecho, Estadística y Organización de Oficinas» (ediciones de 1959 y 1961), y ha publicado varios artículos en diversas revistas jurídicas, de los que destaca el titulado «Las funciones de gestión y asesoramiento de la Abogacía en relación con la Administración» (Revista «Pretor», núm. 52, de 1968).

En la actualidad es funcionario del Cuerpo Superior Postal y de Telecomunicación, y como miembro del mismo desempeña las funciones de Delegado del Tribunal de Cuentas del Reino en la Dirección General de Correos y Telecomunicación.

JOSÉ MARÍN LÓPEZ

Artista de canción melódica nacido el 3 de mayo de 1928. De no poca estatura, aire deportivo y, sobre todo, poseedor de una gran personalidad.

Ya en sus jóvenes años mostró cierta inclinación hacia el cante, y no transcurrió mucho tiempo en que no se diese a conocer. Estudió música en el Conservatorio de Zaragoza y Valencia, y arte dramático en Méjico.

Hallándose cumpliendo su servicio militar se presentó a una emisión de Radio Mediterráneo en Valencia, acompañado al piano de uno de los componentes del célebre conjunto «Jabaloyas». Era ésta la primera vez que lo hacía ante la radio y cuál no sería su sorpresa cuando, con motivo de haber sido escuchado por la dueña del acreditado «Rialto» de dicha capital del Turia, le fue propuesta su actuación —la primera de su anhelada carrera artística— en el vistoso marco de la Terraza «Rialto». Aquello supuso para el futuro cantante su primer impulso hacia ese mundo todavía desconocido.

Consiguió ser licenciado antes de tiempo como consecuencia de los compromisos que pronto le surgieron, y ya puede contemplársele en sus brillantes actuaciones que tienen por escenario los más elegantes restaurantes de Barcelona, así como el prestigioso Castellana Hilton de Madrid, y otros de no inferior suntuosidad. Actúa acompañado del Conjunto Mediterráneo, tras haber adoptado artísticamente el seudónimo de JOSÉ DE LA CRUZ, es decir su verdadero nombre.

Son los años en que suenan constantemente las voces melodiosas del ya desaparecido Nat King Cole, Lucho Gatica y otros famosos de la época. José de la Cruz no demoró en destacarse como cantante de melodías modernas. Algún tiempo después y movido por sus inquietudes artísticas, decide realizar una gira por Hispanoamérica, bajo el mismo nombre artístico y al frente, esta vez, de la gran orquesta-show española «Solera de España» (entre sus diez componentes figuraba el famoso trompeta Rudy Ventura). Con ella presenta siempre su espectáculo como atracción principal en los diferentes lugares de actuación, que son en su mayoría los más lujosos y distinguidos hoteles-casinos. En 10 de marzo de 1957 y con motivo de la presentación en el «Belvedere» del Continental Hilton de Méjico, donde José de la Cruz actuaría largas temporadas, el diario «Excelsior» de dicha capital, decía, entre otras cosas: «Con caracteres de gran acontecimiento se presentó anoche en el “Belvedere”, la famosa orquesta española “SOLERA DE ESPAÑA”. Se dieron cita en ese Centro, destacadas personalidades del mundo social, diplomático y artístico, atraídos por el nuevo espectáculo contratado con gran visión por el centro máximo de diversión. Se trata de una orquesta —espectáculo en el más amplio sentido de la palabra— que no sólo cumple brillantemente en el terreno del entretenimiento, sino que, además, resulta el deleite de los buenos aficionados al baile. «SOLERA DE ESPAÑA» está destinada a ser la orquesta favorita de la sociedad metropolitana».



Puerto Rico, Santo Domingo, La Habana, Caracas y otras repúblicas con sus estados más importantes, aplauden calurosamente las actuaciones de este hellinero, que ya en febrero de 1958 y tras haber grabado con la importante discográfica mejicana «MUSART» acompañado de su mencionada orquesta, consiguió que una de sus melodías, «Triana Morena», de la que logró hacer una gran creación, alcanzase el tan codiciado primer puesto en el «Hit Parade» musical. En junio del mismo año asiste al importante festival artístico organizado en homenaje al entonces candidato a la Presidencia de la República Mejicana, don Adolfo López Mateos, presente en unión de otras distintas personalidades. En dicho espectáculo, comenta la prensa, desfiló «lo mejor de lo mejor».

José Marín, durante sus actuaciones en Méjico, en donde, dicho sea de paso, fue testigo del trágico terremoto que sacudió la ciudad en 1957, alternaba su tra-

bajo con intervenciones televisadas, en radio y en teatro; pues habiendo estudiado arte dramático, como se dice al principio, no tardó en consagrarse como actor sobrio de singular talento.

Tras varios años de ausencia y después de dejar grabados 3 discos «Long Play» (LP) con la ya citada firma mejicana «MUSART», decide regresar a España en 1960, sustituyendo su antiguo nombre artístico por el sueco **ERIK BERMAN**, y fundando seguidamente un grupo musical que lo denominó «Erik Berman y su conjunto», con el cual comenzó otra etapa más en su ya brillante carrera. Reanuda sus actuaciones, primeramente en el gran salón de moda «La Pèrgola» y en «Tres Molinos», ambos de Barcelona, haciéndolo en el primero durante varias temporadas. En 1962, y ahora en «Pabillón» de Madrid, alterna sus actuaciones con Marlène Deitrich y Carmen Amaya.

Se le ve varias veces en Televisión Española en el entonces popular programa del sábado «Gran Parada», así como en otros espacios televisivos donde se dan cita la música y la canción. Se asoman a la pequeña pantalla por aquellos días caras tan famosas como la del ya mencionado Lucho Gatica, José Guardiola, Bernard Hilda, Frank Johan, Sacha Distel, Salomé, etc., etc. Sus representaciones en las principales emisoras de radio de España son igualmente oídas en diferentes ocasiones.

Con aquellas canciones pertenecientes al hoy llamado «mundo camp» como eran aquel «Camino Verde», «Triana Morena», «Dos Cruces», «Puente de Piedra» y tantas otras, que por cierto ahora vuelven a ser palpitante actualidad, José Marín logró indiscutibles éxitos tanto en América como en España. En el extranjero lo fueron de manera especial «Camino Verde» y «Triana Morena»; y en España lo alcanzaron, entre otras, «María», de la película «West Side Story», y «El amor es algo maravilloso». Grabó, además, otros 3 discos con cuatro canciones cada uno, en exclusiva, con la casa española «La Voz de su Amo».

En 1965 y advirtiendo que el mundo de la música y de la canción se proyectaba hacia una rápida transformación en sus estilos y formas, el entonces Erik Berman, decide, por propia voluntad, abandonar su carrera antes de que su género pudiera verse desfasado. A partir de entonces, encauza su vida hacia otras actividades comerciales, en las que actualmente se viene desarrollando.

Finalmente, no sería justo reconocer que dentro del mundo de la canción, este consumado artista, fue un precursor en lo que se refiere a la forma actual en que se manifiestan las canciones, pues él ya las interpretaba tanto en inglés como en francés, italiano y portugués.

— «Noche y día», semanario de cine, teatro, toros y variedades, Madrid, núm. 151, de 20-II-1960.

— «Ovaciones», diario de Méjico, de 22-VI-1958.

— «Disconotas», folleto publicado por Pan Americana de Discos, S. A., de 1-II-1958.

TOMÁS PRECIADO IBÁÑEZ

Nacido el 21 de noviembre de 1928, en el seno de una ilustre y acomodada familia, estudió bachiller en el Colegio de Santo Domingo de Orihuela (Murcia) y luego Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid. Destacó entre los poetas albacetenses, llegando su fama a alcanzar renombre nacional.

Desde los 9 años escribía versos y a esa temprana edad y estando en dicho Colegio de Santo Domingo, hace su primer libro que titularía «Con flores a María». Después en sus jóvenes años, comienza a distinguirse como poeta, colabo-



Cuadro de F. Reolid.

rando en Hellín en revistas y certámenes. Pronto se relaciona con los más destacados poetas del momento, dándose a conocer en la tertulia «Versos a medianoche», del Café Varela, en Madrid, y funda con ellos la famosa revista madrileña «Ágora». En 1959, gana el «Premio Diputación» de poesía por su libro «Dios en la tierra». Ha venido actuando como poeta y mantenedor en numerosos recitales dentro y fuera de su provincia; ha colaborado en varias ocasiones con trabajos en prosa y verso en periódicos y revistas locales y provinciales, prologando incluso algunas obras. Llegó a publicar once libros de versos, es decir, tantos como hijos tenía. He aquí algunos de sus títulos: «Tierra de sol y lejanía» (1950), «La rosa y la muerte» (1952), 6 sonetos del libro inédito «Retrato» (1952), «El árbol herido» (algunos poemas) (1953), «Cancionero» (1953), «Clarines y estalactitas» (novela) (1953), «En el nombre del hijo» (1956), «Dios en la tierra» (1959), «Calle de la luz» (1962), «Hombre de cielo y tierra» (1969), «Lección: España» (1971), y otros.

Su inesperada muerte producida el 12 de enero de 1977, le impidió publicar otras obras que aún continúan inéditas, y que ojalá puedan ver pronto la luz. Son éstas: «Canción de amor al surco», donde Tomás Preciado da a conocer su gran devoción por Albacete y su provincia; «Canción balear», una colección de poemas sobre Palma de Mallorca; su «Antología», y un libro que tenía en preparación sobre las relaciones públicas en los bancos y cajas de ahorro. Otro proyecto que no pudo ver concluido y en el que más cariño y apoyo puso, fue la Historia de Hellín, un trabajo en colaboración con Francisco Fuster y Antonio Moreno.

La obra poética de este galardonado poeta manchego fue elogiada por escritores de la personalidad de José-María Pemán y Federico-Carlos Sainz de Robles, que lo incluyó en sus «Antologías Poéticas» de la Editorial Aguilar. Ensalzaron también su obra Gregorio Marañón, Federico Muelas, Luis López Anglada, Joaquín de Entrambasaguas, Mariano Tomás y otros. En 1970, algunos poetas enjuiciaron su obra «Hombre de cielo y tierra», diciendo que era uno de los mejores libros de sonetos que se habían escrito en los últimos 50 años. En él se daba, además de la calidad de sus poemas, su dote excepcional de buen recitador.

Ultimamente, Tomás Preciado se había iniciado también por las artes plásticas, como otra forma de expresión, diciendo que mientras que la poesía la escribía con dolor, la pintura la hacía con alegría, y así se complementaba con las dos.

Todos cuantos le trataron, supieron de su humanidad desbordada, de su nobleza, de la entrega y generosidad con que sirvió a muchas cosas de su pueblo, de su Hellín, por el que siempre se sintió orgulloso y a cuyo himno le puso letra. Diganlo si no la Semana Santa, de la que, por encima de todo, se declaraba ferviente entusiasta y a la que siempre cantó con infinidad de poemas; los movimientos de cultura local que él tanto promovió y protegió; el Club de Tenis, del cual fue pionero cediendo gratuitamente 22.000 metros cuadrados de terreno; el fútbol, al que como incondicional aficionado prestó siempre apoyo económico y

moral, y tantas otras cosas.

Con Tomás Preciado, lógicamente, había que contar a la hora de desempeñar ciertos cargos representativos en esta ciudad, llegando a ostentar el de Concejal del Ayuntamiento, Director de la Caja de Ahorros Provincial de Albacete, Presidente del Patronato del Colegio Menor «Tabera», Presidente del Casino Cultural y Presidente de la Cruz Roja Española.

Un emotivo y merecido homenaje se ofreció en Hellín en noviembre de 1979, conmemorando el aniversario de su nacimiento. Fue organizando por la Delegación de Cultura con la colaboración del Ayuntamiento y la Caja de Ahorros Provincial de Albacete.

- «La Voz de Albacete», diarios de 15-I-1970, 26-III-1970, 21-V-1970, 23-V-1970, 30-X-1971, 11-X-1973, 6-VI-1974, 13-I-1977, 3-II-1977, 7-IV-1978, 11-VI-1978 y 27-XI-1979.
- «La Verdad», diarios de Albacete de 23-VI-1974, 8-V-1976, 13-I-1977, 16-I-1977 y 12-I-1978.
- «Crónica de Albacete», 1-VII-1972, 1-VIII-1973, 1-XII-1973, 1-XII-1972, 1-VI-1976 y 1-I-1979.
- Revista de Feria de Albacete, 1977.
- Revista de Semana Santa de Tobarra, 1977.
- «Linea», diario de Murcia de 27-IX-1970.
- «ABC», diario de Madrid, de 21-VII-1970.
- «Idealidad», revista de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, núm. 8, de julio-agosto 1977.
- Diccionario de Federico-Carlos Sainz de Robles, pág. 935.
- «Macanaz», revista cultural de Hellín, núm. 1, 2, 3, 4 y 5 (1952-1953).
- MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 241.
- OLIVER, Angel. «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, págs. 319, 320, 323, 325, 448 y 451.

DIEGO EXPÓSITO PÉREZ

Diego de Hellín, que es como firma sus cuadros, nace en 1929, y le gusta llamarse así por amor a la tierra que le vio nacer. En la actualidad, y desde 1967, es Catedrático y Director del Instituto de Enseñanza Media «Melchor de Macanaz» en esta ciudad.

La condición obrera de su familia le llevó a trabajar en una serrería desde los 10 años, hasta que alcanzada la edad de 17 tuvo que abandonar este oficio por la pérdida del brazo derecho en desgraciado accidente. Ingresa después en la Escuela Elemental de Trabajo, donde adquiere estudios de cultura general, dibujo, modelado y talla, entre otros.



A los 20 años, decide marchar a Valencia para iniciar estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, tras conseguir la convalidación de sus conocimientos de grado medio, concluyendo su carrera en 1955. A partir de entonces regresa a su ciudad de origen, y movido por su inquietud artística viaja constantemente a Valencia, Murcia, Madrid, Pamplona y Santiago de Compostela, visitando asimismo Francia e Italia.

Después obtiene la cátedra de dibujo y se traslada de director de Instituto a Aguilas (Murcia), para, transcurrido cierto, volver de nuevo a Hellín, también como Director del Instituto «Melchor de Macanaz», en donde permanece alternando la docencia con su pintura.

Hasta ahora, este pintor hellinero, ha colgado sus cuadros en unas veinte exposiciones individuales y en ocho colectivas. Concorre al certamen de artes plásticas en Valdepeñas (C. Real) en cinco ocasiones, y decide dejar de presentarse a este tipo de concursos cuando en Hellín, precisamente, consigue un primer premio de pintura.

Diego de Hellín, se confiesa un enamorado del paisaje rural de su tierra, porque en él encuentra un valor inagotable para su pintura, un caudal de inspiración que es difícil de agotar. De ahí que en sus lienzos predomine esta temática, sin olvidar los temas hellineros: el tambor, el nazareno, su paisaje urbano... Se confiesa asimismo pintor sin estilo, ya que si lo hubiera conseguido —dice—, habría llegado al límite de sus posibilidades.

Inquieto por la cultura de su pueblo, su pluma y su pincel no sólo han estado presentes en varias revistas y libros sobre temas locales, sino que se sigue contando con su colaboración en este tipo de manifestaciones.

- «La Verdad», diarios de Albacete de 14-I-1977, 2-XII-1977, 18-4-1978, 1-V-1980 y 5-X-1980.
- «La Voz de Albacete», diario, de 2-XII-1977.
- Catálogos de sus exposiciones en Hellín, Albacete y Murcia.



JUAN LOSADA JÁVEGA

Pintor autodidacta nacido el año 1929. Se inicia en este arte en 1966 y tras haberse afincado en Barcelona hace su primera exposición, tres años más tarde, en Cádiz. A partir de entonces su obra es exhibida individualmente en Barcelona (1972), Soria (1973), Salamanca (1974), Albacete (1975), Segovia (1976) y Girona (1977). Lo hace colectivamente en Lérida (1970), Valladolid, Badalona y Segovia (1972), Hospitalet y Pollensa (1973), Hellín (1974), etc.

En 1975 y 1976 participa en el Mirador d'Estiu en la Galería «Grifé y Escoda» de Barcelona.

Se trata de un pintor paisajístico que agrada. «Su arte es figurativo, de factura limpia y construcción exacta, sin concesiones a lirismos o exhuberancias que parecen ajenas a su carácter y personalidad. De colorido sobrio, aunque con variedad de matices, busca un verismo equilibrado y sincero, rehuyendo el quizás fácil camino de las explosiones cromáticas.»

El paisano y poeta Tomás Preciado dedicó en 1975 a este «pintor de los árboles desnudos» el siguiente soneto:

¿Buscas la soledad en el paisaje
como secreto fiel de tu Pintura,
de tu Poesía, como norma pura
donde la plenitud ciñe su traje?
Se ha caído la flor desde el ramaje
donde tu bosque asombra con su hondura;
en sus troncos, ni un pájaro murmura,
ni para dar la sombra, hay un sombraje.
Están desnudos, silenciosos, quietos,
se abren como terribles esqueletos
los árboles enjutos y lejanos.
Alguna vez serán verdor crecido
cuando tu alma haga en ellas como un nido
donde la Eternidad cierra sus manos.

JOSE ZAMORANO MARTINEZ

Escultor hellinero, nacido el 25 de octubre de 1929. Los primeros años de su vida los pasó en su ciudad natal. Siendo niño todavía sintió su llamamiento a esta vocación de las artes plásticas, arrancando ésta de él mismo, cuando practicaba sus juegos con figuras de barro. En esas circunstancias, las amistades de su familia llegaron a tomarlo en serio y animaron a sus padres, pero éstos, careciendo de medios suficientes para costear sus estudios, buscaron la ayuda de esa gran persona que fue don Antonio Preciado Monserié, y éste consiguió una pe-



Cuadro de Julián Jaén.

queña beca de la Diputación Provincial y una subvención del Ayuntamiento de Hellín.

A los 17 años se traslada a Madrid y es bien dirigido en su formación por el escultor sevillano José Fernández Andes; aprende el oficio en el estudio de Federico Coullaut-Valera, y modela, como alumno libre, en la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Asiste a Artes y Oficios con el maestro Angel Ferranz y dibuja durante dos años en el Museo de Reproducciones en el Casón. En 1949 y ya sin mucho interés, ingresa como alumno oficial en Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, pero por razones de salud no llega a finalizar su curso. Retorna, entonces, a Hellín y hasta 1951 en que tiene que marchar a su servicio militar, realiza su primera obra para la Semana Santa de Hellín: una Virgen abrazada a una cruz, conocida por «Virgen de la Cruz», que hoy goza de una gran popularidad. Fue muy discutida en un principio, pero luego le proporcionó muchas satisfacciones. De su gubia salieron también imágenes de gran valor artístico, como la Virgen de las Penas, el Cristo de la Sangre, Ntro. Padre Jesús de la Misericordia, etc., etc., las cuales vienen tomando parte en los desfiles procesionales de esta Semana Santa.

Su obra, en general, es muy abundante, estando realizada en madera, piedra, mármol, bronce, barro cocido y cemento. Muchas de estas piezas se encuentran repartidas por diversas ciudades españolas y algunas por el extranjero (Inglaterra, Perú).

Zamorano se inspiró siempre en los maestros Praxiteles, Fidias, Donatello y, sobre todo, en Miguel-Angel. En el estilo religioso, al principio, en Salzillo.

En los momentos de iniciación en esta carrera artística, se sintió también inclinado por la pintura, con la que logró alguna obra de cierto interés.

A sus dotes artísticas hay que unir, además, en la persona de este escultor, su demostrado cariño hacia muchas cosas de Hellín.

— «La Voz de Albacete», diario de Albacete, de 23-III-1967.

— «La Voz de Albacete», de 16-IV-1960.

— «Línea», diario de Murcia, de 23-IX-1977.

— OLIVER, Angel. «Crónica y guía de las provincias murcianas», Madrid, 1975, págs. 324 y 472.

MANUEL TOMÁS ESPINOSA

Alto funcionario del Cuerpo Superior Postal y de Telecomunicación, al que ha accedido en 1980.

Nació el 20 de setiembre de 1930 en una casa de la calle Sagasta (hoy Corazón de Jesús), junto a la vieja posada de «La Estrella». Procede de familia también hellinense, muy vinculada a las letras y al Correo.

Con motivo de ser trasladado su padre, Alejandro Tomás Ibáñez, a Madrid, en 1940, pasa a residir en esta capital, en donde viene permaneciendo desde entonces.

El 26 de abril de 1956, contrae matrimonio con D.^a Carmen del Pozuelo Sánchez-Cogolludo, del cual surgen sus dos hijos: Alejandro y Ana.

Ingresa con el número 3 en el Cuerpo Técnico de Correos, siendo destinado a la Administración de Ciudad Real, en donde presta sus servicios hasta el 4 de abril de 1952, en cuya fecha causa baja para pasar a cumplir su servicio militar.

«Al licenciarse del Ejército, se incorporó a la Administración Principal de Toledo; pasó por todos los servicios: ambulante, estafetero como suplente y los diversos puestos de tráfico.

«En 1954, a petición propia marchó a Madrid, tomando posesión el 10 de julio. Estuvo en diversas dependencias, siendo finalmente trasladado al Negociado de Expedientes del Correo Central, en el cual permaneció adscrito hasta el 30 de junio de 1966, por pasar a la Inspección General. En este servicio, que necesita de grandes dotes de tacto, iniciativa y comprensión, tuvo todos los cargos: secretario de visitas, subinspector central, secretario oficial e inspector central.»

El 1 de abril de 1977 se hace cargo de la Jefatura del Servicio Filatélico, incluida dentro del cargo de Jefe del Servicio de Ordenación del Tráfico Postal, iniciando, a partir de entonces, una intensa actividad de publicaciones en revistas especializadas, charlas y conferencias sobre el apasionante tema de la filatelia, del que más tarde se confesaría un ferviente enamorado.

Desde el 6 de julio de 1978 y hasta la fecha viene desempeñando el alto cargo de Inspector General de Correos y Telecomunicación, siendo el primero que ha figurado al frente de esta inspección común para ambos servicios, puesto que hasta entonces existían inspecciones separadas para Correos y para Telecomunicación.

Sus actividades en este último cargo las viene simultaneando con su dedicación a la Filatelia. Se le considera pilar básico en toda la organización de la soberbia Exposición Filatélica de América y Europa, «Espamer'80» y en la inauguración del Museo Postal y de Telecomunicación, abierto al público en Madrid, en octubre de 1980.

Su idea de difundir al máximo la filatelia, como vehículo de cultura y ejemplo de afición sana y educativa, le llevan a intervenir en diversos actos de exaltación del sello:

«En setiembre de 1977 pronuncia una charla de presentación del sello dedicado al Milenario de la Lengua Castellana, en Logroño.

«En mayo de 1978, pronunció, asimismo, otra charla con motivo de la presentación del sello que se dedicó a la Adhesión de España al Consejo de Europa, en Madrid.



En **BARNAFIL-79** hizo la presentación del libro "El Coleccionismo de Sellos", de Antonio Serrano Pareja.

Bajo el título de "El ocio y la filatelia" pronunció una conferencia dentro de los actos celebrados con motivo de la muestra **EXPO-OCIO 1980**.

«En julio de 1980, con motivo de la aparición del entero postal dedicado a Teruel, pronunció en dicha capital otra conferencia sobre el tema “Teruel en la filatelia”.

«Ha representado a la Administración Postal española en diversas conferencias en el extranjero, en las que últimamente cabe destacar la de mecanización postal, en Roma y la de seguridad, en Estocolmo, habiendo asistido también a las exposiciones filatélicas internacionales Brasiliana 79, en Río de Janeiro y London 80, en Londres».

Como conferenciante poseedor de una oratoria clara y convincente, ha intervenido también en los Certámenes Nacionales de la Caja Postal de Ahorros celebrados en los años 1968, 1970 y 1971, desarrollando los temas de «Formación del Personal y Ordenación del Trabajo en las Estafetas», «La Responsabilidad de los funcionarios Civiles» y «La Organización del Trabajo y la Estadística en los Servicios Provinciales de Correos».

En marzo de 1972, noviembre de 1973 y octubre de 1976 participó en los seminarios de la Unión Postal Universal-Unión de las Américas y España, de los Servicios de Inspección General y de Subinspectores Provinciales, desarrollando las ponencias «Coordinación y control de los Servicios Financieros», «El régimen disciplinario de los funcionarios de la Administración Postal» y «Organización y métodos aplicados a la Inspección Postal», respectivamente.

Manuel Tomás ha sido distinguido con la Encomienda del Mérito Civil, la Medalla de Oro del Mérito Postal y la Placa de la Orden del Mérito de Telecomunicación. Ha sido también premiado en el concurso convocado por la Caja Postal de Ahorros y el Instituto de Estudios Postales, con motivo de la inauguración de éstos, por el trabajo presentado al mismo bajo el lema «Emulación», que versaba sobre «Descripción y clasificación a efectos postales de las localidades españolas de una importancia similar a las servidas actualmente por estafetas, centros y administraciones, según sus características demográficas, económicas, culturales y de tráfico postal».

Se le conoce, además, como autor de varias obras que han venido utilizándose como contestaciones a los programas para oposiciones de ingreso en el Cuerpo de Correos. Entre ellas están: «Aritmética», Madrid, 1960; «Contabilidad - teneduría de libros», Madrid, 1971; etc., etc.

— Boletín de la Academia Iberoamericana y Filipina de Historia Postal, págs. 124-125.

— Publicación de ESPAMER'80, Madrid, 3-12 de octubre de 1980.



MANUEL CERDÁ MARTÍ

La gran capacidad profesional y la innegable calidad humana son las principales características de este joven médico hellinero fallecido el 12 de diciembre de 1978.

Manuel Cerdá había nacido el 10 de abril de 1932, cursando estudios en la Universidad de Granada. El 31 de marzo de 1958 consigue el título de Licenciado en Medicina y Cirugía y el 28 de abril de 1965 el de Médico Especialista en Otorrinolaringología. Su primer destino fue en la Residencia del S.O.E. «Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro», de Albacete, en donde ha permanecido hasta sus últimos días. En 1975 fue nombrado Jefe de los Servicios de Otorrinola-

ringología de dicho Centro, en cuya especialidad alcanzó gran prestigio como cirujano.

Este hombre, humilde y sencillo y de aspecto tímido o retraído, no fue sólo un gran médico por su ciencia, sino por el calor humano que imprimía a todos sus actos. Su entrega para con los enfermos, compañeros y amigos, fue tan desprendida y generosa, que raramente suele darse hoy en este mundo tan comercializado y deshumanizado de la Medicina. Por eso, no es extraño que sus compañeros de trabajo, en un homenaje póstumo celebrado el 20 de junio de 1979, acordaran al final imponer su nombre a uno de los quirófanos del citado centro sanitario; y que, por otra parte, sus paisanos (¡cómo no!), decidieran enseguida solicitar del Ayuntamiento que la calle donde él había nacido llevase su nombre de ahora en adelante.

— «La Verdad», diario de Albacete, de 1979.

— «La Voz de Albacete», diarios de 14-II-1979 y 21-VI-1979.



RAMÓN LABORDA LENCINA

Nació en 1933 y murió el 26 de julio de 1978 en Hellín, víctima de una penosa enfermedad que le condujo primero a la amputación de una pierna y luego a un largo internamiento en una residencia sanitaria de Madrid.

Fue un periodista nato, con estilo sobrio y personalidad. Inició en 1973 la corresponsalía de «La Verdad» en Hellín y enseguida creó y mantuvo, prácticamente con su sola pluma, el periódico «Tambor» que apareció en toda la provincia encartado en dicho diario durante estos últimos años, coincidiendo con la Semana Santa hellinera, su fiesta, por la que sentía un entusiasmo sin límites.

Ramón Laborda fue un hombre bohemio, de elevada cultura, de agradable conversación y un apasionante de la lectura, de la escritura y de los viajes, sobre todo en sus últimos años.

Era hijo de Ramón Laborda García, abogado y también periodista, que dirigió el semanario local «El defensor de Hellín» y el «Diario de Albacete» (1916).



ENRIQUE PICAZO QUINTANILLA

Músico nacido en 1934, que sin llegar a ejercer como profesional sobresalió como excelente trompeta en la época de 1950-1960, siendo considerado por entendidos en este arte como de los mejores de toda la región.



JUAN-ANTONIO SÁNCHEZ MOLINA

Nació el 17 de diciembre de 1934 y es hijo del ilustre doctor, también hellinero, don Amando Sánchez Atienza.

Entre los altos cargos designados en Consejo de Ministros de finales de 1973 y con motivo de la entonces reciente reestructuración experimentada en el Ministerio de Comercio, figura el de Director General de Comercio Alimentario y Comisario General de Abastecimientos y Transportes que recayó en la persona del Sr. Sánchez Molina. Sin embargo, tan sólo unas semanas pudo permanecer en

este puesto directivo, ya que como consecuencia del atentado contra el Presidente del Gobierno, don Luis Carrero Blanco y los consiguientes nuevos nombramientos introducidos en el Gobierno, fue cesado por Decreto 43/1974 de 11 de enero de 1974, de dicho Ministerio.

Anteriormente, en 1967, prestó servicios en la Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura, donde en 1969, fue nombrado Jefe de la Sección de Comercialización Agraria. En 1970 fue designado Director Técnico del FORPA. Desde 1971 hasta junio de 1973 desempeñó la dirección técnica de productos ganaderos del citado organismo, y a partir de esta última fecha figuró como Director Técnico de Recursos y Transportes, hasta finales de dicho año 73, en que consiguió su más elevado y último puesto político, aunque como se ha dicho, sólo fuese por pocos días.

Terminó su carrera de Ingeniero Agrónomo en 1961, siendo su primer destino en Murcia. Es diplomado en técnicas de análisis de mercados por el Centro de Desarrollo Agrario del Ebro, y vocal de las Comisiones de Agricultura y de Industria de la Alimentación del Plan de Desarrollo y de la Comisión para el Desarrollo Socioeconómico de la Cuenca del Segura.

Está, finalmente, en posesión de importantes condecoraciones.

— «La Voz de Albacete», diario de 23-VI-1973 y 27-XII-1973.



DOLORES CABALLERO ABRIL

Popular canzonetista conocida artísticamente por **DOLORES ABRIL**.

Tras haber nacido el día 9 de mayo de 1935, Lolita Caballero, la menor entre sus ocho hermanos, marchó a Albacete con su familia, siendo todavía muy niña, y allí comenzó a dar sus primeros pasos tanto en el colegio, en donde obtuvo una excelente educación, como en el arte de la canción.

Su vocación artística, que no le venía de familia a pesar de que su madre siempre cantó y tocó la guitarra, se puso de manifiesto rápidamente cantando en cualquier oportunidad que tenía. Lo hizo por vez primera cuando sólo contaba cuatro años, en un festival benéfico celebrado en Manzanares, aprovechando

que su padre, guardia civil, se encontraba allí destinado, continuó acudiendo a cuantos concursos, festivales y programas de radio se organizaban, especialmente en Albacete.

Un albacetense, Cristóbal Picazo, con ocasión de presentarse una Compañía de Teatro en esta capital, dirigida por Vicente Yadró, teniendo fe en las posibilidades de esta futura artista la presentó para que fuese escuchada, y efectivamente, el citado empresario aseguró que en la bellísima hellinera «había madera». Con aquella canción de «¡Ay, Macarena!» se presentó a examen en Valencia a fin de conseguir el carnet artístico, y a partir de entonces y siempre de la mano del Sr. Yadró, se inició en su carrera profesional. Era cuando todavía estaba en auge el cuplé, y la canzonetista era tan necesaria que en todos los espectáculos encajaba bien.

A partir del momento de su lanzamiento al mundo del espectáculo, en Valencia, Dolores Caballero Abril, no interrumpía ya sus representaciones artísticas. Actuó por toda España y enseguida dominó su profesión, obteniendo como resultado, ventajosos contratos para el extranjero. En compañía de Juanito Valderrama recorrió Europa y Japón (excepto Rusia) y Méjico, Venezuela, Chile, etc., etc. Varias veces viajó al Nuevo Mundo, y concretamente en Buenos Aires, mantuvo un espectáculo durante nueve meses seguidos.

Dolores abril tiene grabados en la actualidad varios discos «Long Play» (LP) y numerosos sencillos, además de haber hecho cine y televisión.

- «Crónica de Albacete», revista mensual de 1-I-1975, 1-V-1976 y 20-V-1976.
- «La Voz de Albacete», diario de 17-IX-1980.
- «La Verdad», diario de Albacete de 22-VII-1973 y 26-X-1977.



DANIEL SILVESTRE MOROTE

Nacido en 1937, fue designado Alcalde de Hellín a principios de 1974 y posteriormente diputado provincial, representando este partido judicial. Sus principales objetivos al acceder a este cargo —en el que permaneció por espacio de dos años—, eran «hacer dos revoluciones en Hellín: la cultural y la deportiva».

Poco tiempo después, llegó a ocupar la presidencia de la Excm. Diputación Provincial de Albacete hasta que se produjo la renovación de esta Corporación con motivo de los últimos cambios en el nuevo sistema político.

Daniel Silvestre es licenciado en Ciencias Económicas, y antes de desempeñar dichos puestos había sido presidente de la Hermandad de Labradores y Ganaderos de Hellín y ponente de la Comisión Agraria en el Consejo Económico Sindical del Sureste.

- «La Voz de Albacete», diario de 29-IX-1974.
- «La Verdad», edición de Albacete de 27-IX-1975.
- «Linea», diario de Murcia, de 28-IX-1974 y 24-IX-1975.

FRANCISCO FERNÁNDEZ REOLID

Pintor contemporáneo que ha alcanzado ya fama y prestigio internacional. Aunque nacido en la aldea de Peralta (Elche de la Sierra) el 31 de mayo de 1937, puede considerarse prácticamente hellinero, toda vez que a esta ciudad vino a los 13 años, y aquí comenzó su cultura intelectual y artística, siendo los hombres de Hellín quienes le apoyaron para seguir el camino del arte y no sólo con buenos consejos, sino con algo tan positivo como son las ayudas económicas.

En sus primeros años de Escuela Primaria, en la aldea, ya sentía gran ilusión por el dibujo, y es su profesor don Angel Ortiz Fernández quien, viendo estas cualidades de Francisco, anima a sus padres a trasladarse a Hellín, donde por entonces existía la Escuela de Artes y Oficios. La condición muy humilde de su familia no le permitían costear estos estudios, pero a pesar de ello obedecen al maestro y vienen a Hellín en 1950, con la idea única del porvenir de su hijo. Este llega a ocuparse en varios oficios, incluso en trabajos de la huerta, y por la noche acude a las clases de dicha Escuela, donde recibe ánimos constantes de su profesor don Antonio Villaescusa. Los progresos en él se hacen notar enseguida y es el propio profesor junto con don Amado Jiménez Rodríguez, quienes en 1957 solicitan una ayuda económica al Ayuntamiento de Hellín, para que este pintor en ciernes pueda trasladarse a Madrid y visitar el Museo del Prado. En mayo del mismo año realiza tan soñado viaje, y en sólo catorce días se satura de arte y copia del Museo todo cuanto puede. Velázquez, Goya, El Greco, Tiziano, son los pintores que más le impresionan.

A su regreso al pueblo, agradecido por la ayuda, entrega varias copias al Ayuntamiento. Impresionado por la calidad de las mismas, su entonces Alcalde don Francisco Alonso Santos, le ofrece una beca para que pueda ingresar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando; ingreso que no resulta fácil debido a la gran cantidad de alumnos que lo solicitan y el reducido número de plazas existentes. Aun después de trabajar intensamente suspende en 1957 y 1958.

En la primavera de este último año presenta unos trabajos en la exposición del Frente de Juventudes y le conceden el primer premio en pintura y en dibujo y el tercero en escultura. La exposición es visitada por el Gobernador Civil de Madrid, Sr. Aramburu, quien le concede una beca por un año, de 12.000 pesetas. Con ella puede trasladarse a Sevilla y hacer el ingreso en la Academia de Santa Isabel de Hungría. Pasado un curso se traslada a la de San Fernando en Madrid, y en 1960, le conceden una beca de «Protección Escolar» que disfrutará hasta finalizar en la Escuela, en 1964.

En 1961, llega a conocer en el Museo del Prado al pintor italiano Aligi Sassu, quien le invita a participar en la exposición internacional de Albisola Mariana «Primavera del Artista». Acuden jóvenes pintores de quince naciones y obtiene el segundo premio internacional por la composición «Pan y vino de La Mancha». Es invitado a recoger este premio por el Ayuntamiento de Albisola y recorre Italia durante meses, empapándose de arte y participando en otros pre-

mios. Consigue el «Monte Cervino», siendo seleccionado, al igual que los españoles Dali y Tarrats. También obtiene la medalla de oro en el «Premio La Gri-va» del Comune de Leini, en 1965, con motivo de la Exposición Internacional «Premio Suzzara», entre otras distinciones.



Es premiado, igualmente, en diferentes exposiciones españolas. En 1964 se le concede en Madrid, en la Exposición Nacional, el premio de la Diputación Provincial de Albacete por la composición «A la luz del quinqué», y también el «Macarrón de Oro» en Turín. En junio de 1974 obtiene el primer premio nacional de Escultura en medallas «Tomás Francisco Prieto», patrocinado por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. F. Reolid, como firma en sus cuadros, es muy reacio a los concursos pictóricos. Antes de perder el tiempo en ellos pre-

fiere la acción creadora: «pintar, estudiar, viajar, y, en definitiva, buscar en el campo de la plástica».

Desde 1962 recorre casi Europa entera, pinta y expone en Italia, Alemania, Francia y España. Son numerosas las exposiciones que realiza individualmente: Madrid, Mallorca, Zaragoza, Huesca, Hellín, Murcia, Salamanca, Sevilla, Cuenca, Gijón, Albacete y otras ciudades. Cuadros suyos figuran repartidos en importantes colecciones privadas de Francia, Alemania, Estados Unidos y América del Sur. Una de las más numerosas es la que posee don José Alarcón Palacios, que cuenta con más de 260 obras suyas. Este inquieto pintor hellinero, está igualmente representado en el Museo Provincial del Alto Aragón (Huesca), en el Museo Británico de Londres (Sección de Medallas) y en el Provincial de Albacete, con su obra «La soledad al sol de otoño».

Entre sus obras más importantes, por su magnitud, se encuentran los murales del Santuario de la Virgen del Rosario, en Hellín, que cubren una extensión de 250 metros y se refieren a los misterios de la Virgen. Los realizó desde 1969 a 1972, por encargo de la Cofradía del Santuario, siendo su promotor y presidente don Mariano Millán Álvarez.

Su inquietud le lleva también a la pedagogía del dibujo. En 1964 ejerce como profesor de dibujo en el Colegio Santa María del Pilar (Madrid), consiguiendo sus alumnos infinidad de premios en cuantos certámenes participaron. En 1968 ganó por oposición la adjuntía del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Valdepeñas (Ciudad Real). En 1969 hizo las oposiciones de Escuelas de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, ejerciendo en la actualidad como profesor de éstas. En 1970 obtuvo, también mediante oposición, la Cátedra de dibujo del Instituto Benavente (Zamora) y como tal ejerció también en el Instituto Nacional de Enseñanza Media «Andrés de Vandelvira», en Albacete. También tiene realizados métodos y estudios para la Editorial S.M. de Gran difusión en España y América Latina.

Junto al cargo citado de profesor en las Escuelas de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, desempeña a la vez el de Catedrático de dibujo en el Instituto Nacional «Gran Capitán», de Madrid.

Las formas de hacer de F. Reolid han sido y son muy diversas. «Inconforme con tradiciones y corrientes ha pretendido siempre la novedad equilibrada de su buen hacer, no admitiendo materias extrañas a la pintura». En cuanto a los materiales, usa preferentemente el óleo, más o menos empastado. El dinamismo y la inquietud, son las características esenciales de este pintor español que se siente hellinero.

— «La Verdad», diario de Albacete de 8-IV-1978, 28-IV-1978 y 28-VII-1978.

— «La Voz de Albacete», diario de 30-XI-1973, 2-XII-1973, 14-XII-1973, 3-V-1978, 25-IX-1979 y 6-IV-1980.

— «Albacete, 7 días» semanario del 14 al 20-IV-1980.

— «ABC», diario de Madrid, de 16-IV-1978.

— Revista de feria, Hellín, 1969.

AMPARO CATALÁN PRECIOSO

Desde el escenario del Teatro Victoria de Hellín cantando zarzuelas al escenario del Gran Teatro Liceo de Barcelona, como corista en el Coro titular de este histórico y ya centenario Coliseo, «exponente sintomático y afectuoso de la vida cultural de esta metrópoli, orgullo de Cataluña y de España».

Según las propias declaraciones de Amparín Catalán (así es conocida entre sus paisanos), su afición por la música nació con ella misma, a raíz de escuchar una y otra vez los conciertos sinfónicos que por entonces se emitían por radio. Su interés por las zarzuelas creció de tal forma, que ya muy joven logró aprender de memoria muchas de ellas. Por eso, cuando mediada la década de los 50



surgieron en Hellín algunos grupos aficionados a este género que lograron poner en escena varias obras, la joven Amparín no estuvo ausente en aquellos movimientos, y su voz como soprano pudo ser escuchada con éxito en «La canción del olvido», «Los claveles», «La del manojo de rosas»...

Su ilusión por este arte fue creciendo y poco tiempo después, hacia 1960, decidió estudiar música. Fue su maestro el desaparecido Fernando Valera, organista de la parroquia de la Asunción. Pero de este aprendizaje tuvo que desistir por dos causas: porque lo encontró más difícil de lo que ella imaginaba y porque tampoco su familia lo aceptó con mucho agrado. De todas formas consiguió

marchar a Barcelona y permanecer allí con el propósito de estudiar canto, pero de nuevo la oposición familiar le obligó a retornar a Hellín, en donde, desgraciadamente, la carencia de academia hacía imposible su iniciación en esta carrera.

En 1964 viaja de nuevo a la Ciudad Condal para participar en un cursillo para telefonista que consigue superar. Con la garantía que ahora le suponía este puesto de trabajo volvió a los estudios de solfeo y canto en el conservatorio, con la profesora Conchita Badía, los cuales no pudo concluir por la circunstancia de contraer matrimonio en 1967. La participación de su esposo como solista en el teatro del Liceo fue el motivo para que ambos tomaran la decisión de presentarse como cantantes en el tan elogiado coro de esta importante institución. Tras proseguir sus clases de canto con la profesora María Valls, consigue en abril de 1973 y a sus 35 años de edad, el ingreso en esta masa estable al servicio de los espectáculos que ofrece este gran teatro. A partir de entonces y hasta la fecha, el número de óperas que tiene en repertorio dentro del Liceo suma la importante cifra de 96: «El barón gitano», «El murciélago», «Manon Lescaut», «Andrea Chénier», «Lohengrin», «Madame Butterfly», «La Traviata», etc., etc.

Como corista viene actuando por diferentes puntos de España desde 1973 hasta 1981, no pudiendo incrementar más el número de salidas por su condición de madre de tres hijas de corta edad. Y como solista también ha participado en conciertos líricos entre 1978-1979.

Su voz, como corista, ha sido grabada en disco, filmando y grabando también para Televisión Española varios fragmentos de ópera con destino al programa «Figuras estelares de la ópera».

La corista hellinera, sin embargo, hace hincapié en que lo más importante de su vida artística fueron las zarzuelas que cantó en su pueblo de Hellín, sin duda más por su valor sentimental que por el artístico.

— «Programa general de la temporada de ópera 1978-1979, editado por el Gran Teatro del Liceo, Barcelona, 1978.

— «La Vanguardia Española», diario de 8-II-1977.

— «Programas del Orfeo Atlántida», marzo 1978 y marzo 1979.



JOSÉ HERRERO ARCAS

Nacido en 1938, Senador de Unión de Centro Democrático por Albacete.

Trabajó en principio como empleado de banca, pasando después al Mutualismo Laboral como Delegado Provincial de este Servicio en Albacete, en cuyo cargo permaneció hasta que con motivo del cambio de régimen político realizado en España, salió designado miembro del Senado. En enero de 1981 y tras la propuesta hecha por el Comité Ejecutivo Nacional de UCD, resultó elegido Presidente de la ponencia de Política Social del II Congreso Nacional, entre mil ochocientos compromisarios para la presidencia de una de las quince ponencias de que consta.

— «La Verdad», diario de Albacete, de 19-IX-1979 Y 25-I-1981.

— «La Voz de Albacete», diario de Albacete, de 8-II-1981.

ÁNGELES BÁIDEZ FERNÁNDEZ

Cantante tonadillera, de origen hellinero, nacida el 11 de diciembre de 1938 y conocida artísticamente por su propio nombre de ANGELITA BAIDEZ.

Esta vocación se manifestó en ella, como en tantos otros casos, en los primeros años de su niñez, y ya con 9 años comenzó a actuar en festivales infantiles y en las emisoras de radio de Barcelona, que es donde residía. Hasta alcanzar los 15 años estuvo cantando para varias instituciones y centros benéficos, y a los 16 logra hacer su debut, ya como profesional.



A partir de ese momento, sus actuaciones se suceden constantemente e inicia su primera gira por varios teatros españoles y por diferentes salas de fiesta de Barcelona, Palma de Mallorca, Ibiza, Las Palmas y Tenerife. Participa en 14 programas televisivos e interviene en el primer Festival de la Canción del Mediterráneo y en el de Eurovisión, cuando se representó a España por vez primera. Realiza en 1970 su primer y único viaje al extranjero, permaneciendo durante seis meses en Tokio (Japón). En Madrid tiene ocasión de presentarse, junto al malogrado Antonio Casal, Bambino y otros artistas, con un espectáculo encabezado por Dolores Vargas «La Terremoto», que obtuvo un total y rotundo éxito.

En la actualidad, Angelita Báidez, es escuchada solamente en los teatros y salas de fiesta repartidos por toda la Costa Brava.

RAMÓN VERDÚ OLIVA

La gran popularidad alcanzada por este hellinero se debe a su condición de «Curandero», cuya práctica vino realizando por espacio de los cinco últimos años de su vida. Desapareció el 27 de julio de 1979, en plena juventud (39 años), sin que nada pudiera hacer por evitarlo.

Su aspecto físico era el de un hombre corriente, rústico, ancho y de no poca estatura y completamente analfabeto. Su vida hasta entonces había sido la de



cuidar sus propias vacas, a cuyos animales empezó curando, siendo todavía un niño. El afirmaba que con sólo 6 años ya se notaba esa gracia especial de curar.

Empezó sanando a algunos amigos hasta que la noticia se extendió de tal forma que al fin tuvo que abandonar su profesión de siempre y organizarse para recibir a las gentes que poco a poco fueron invadiendo el barrio de Las Cuevas donde siempre ha vivido. Autocares de Valencia, Castellón, Sevilla, Córdoba, e incluso del extranjero, con gentes esperanzadas, acudían a este popular barrio en busca de algo tan importante como es la vida.

Era deseo de Ramón hacerse un busto de bronce, el cual decidió encargar al escultor local José Zamorano el año anterior a su muerte. Fue colocado en el centro del patio de la casa-chalet que últimamente se había hecho construir, en sustitución de la pequeña y sencilla que antes poseía. De esta forma, los enfermos —decía— estarán mejor atendidos, al contar con una amplia sala de espera, servicios, etc.

— «La Verdad», diario de Albacete, 18-III-1977 y 28-VII-1979.

— «Crónica de Albacete», revista mensual de 1-IV-1978.



JOSÉ VALVERDE MASCUÑÁN

Nació el 10 de abril de 1941. Tempranamente comenzó a sentirse atraído por los toros, logrando al fin a los 16 años, lucirse por vez primera en una novillada celebrada en su ciudad natal el 15-VIII-1957, tras vencer no pocas dificultades. Junto a Torrecillas son los dos únicos matadores con que cuenta Hellín.

En sus primeras actuaciones se presentó con el nombre artístico de «Joselito Valverde».

Al siguiente año y con motivo de la misma festividad de Ntra. Sra. de la Asunción volvió a actuar ante sus paisanos, en donde resultó cogido, sufriendo una cornada de 5 centímetros en el muslo izquierdo, cara interior. Con otra cornada de 30 centímetros en la ingle fue lesionado en la localidad albacetense de Molinicos, el 3 de septiembre de dicho año 1958. En igual fecha y con motivo de la festividad de San Rafael, en el pueblo de Torrecilla de la Orden (Valladolid), fue cogido por tercera vez con una cornada de 20 centímetros, atravesándole el muslo izquierdo.

El 23 de septiembre de 1973 y tras dejar pasar un año, decide tomar su alternativa en Ibiza, aun cuando tenía proyectado que fuese en su pueblo. Se lidiaron reses de Samuel Flores, y componían la terna: Antonio Varea y nuestro paisano, siendo testigo Pascual Gómez. Actuó como rejoneador don Luis Baldenebro. En este acontecimiento José Valverde consiguió una oreja en cada lote. El 24 del mismo mes y del siguiente año y con toros del Marqués de Ruchena, de Sevilla, volvió a presentarse en la misma ciudad, junto a Andrés Hernando y Manolo Cortés, logrando los mismos trofeos. En octubre de 1974 se exhibe en Palma de Mallorca, donde actualmente tiene su residencia, frente a reses de don Bernardino Jiménez. A su lado actúan César Morales y el rejoneador Pedro Caldentey. Consigue en este festejo una oreja en cada toro y salida a hombros.

El 8 de septiembre de 1975, repite su actuación en otra corrida en Ibiza, con ganado de don Celestino Cuadri, de Huelva, estando formando el cartel por Santiago López, Juan Muñoz y José Valverde, y así hasta hoy torea 25 corridas.

Hasta la toma de su alternativa, nuestro paisano contaba en su haber con unas 90 novilladas sin picar.

Los toros, hoy día, como puede verse, no constituyen su profesión habitual, por lo que desde 1977 se limita a dar algún esporádico paseillo, pero ya como banderillero.

MANUEL CASTELLS OLIVÁN

La figura científica de este joven paisano, puede afirmarse con toda seguridad que ha alcanzado ya fama mundial.

Manuel Castells nació el 9 de febrero de 1942 y desde 1967 es doctor en Sociología por la Universidad de París, y en la actualidad ejerce la Cátedra en Estados Unidos (Berkeley. California).

Tras cursar cuatro años de Derecho en la Universidad de Barcelona (1958-1962), consigue su licenciatura en Derecho Público y Ciencia Política en la Fa-



Castells y a su derecha el profesor Ramón Tamames.

culté de Droit de l'Université de París, en 1964. Dos años más tarde y hasta su doctorado, se diploma en Sociología en la Ecole Pratique des Hautes Etudes de París.

En su carrera profesional y desde 1965, ha ejercido como Profesor en varios centros e instituciones de América y Europa, sobre todo en Francia, impartiendo enseñanzas sobre las siguientes materias: Sociología Urbana, Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales, Sociología de los Movimientos Sociales, Sociología Económica y Sociología del Desarrollo.

Entre las principales investigaciones que tiene realizadas, están:

- 1965-1967. Encuesta sobre las políticas de implantación de las empresas industriales en el área de París. (Subvención del Instituto de Planificación Urbana de la Región de París.)
- 1968. Estudio sobre documentos del proceso de urbanización en América latina. (Estudio realizado en Santiago de Chile.)
- 1969. Análisis de la renovación urbana en USA. (Estudio realizado en Chicago.)
- 1967-1968. Encuesta sobre las conductas sociales de los jubilados en Francia (muestra nacional). (Subvención de investigación de la Caja de Pensiones Complementarias, París.)
- 1970. Encuesta sobre la renovación urbana en París.
- 1971-1972. Estudio sobre la estructura de clases y los procesos políticos en Chile. (Apoyo del Gobierno chileno y la Universidad Católica de Chile.)
- 1971-1973. Análisis de las relaciones entre el Estado y las grandes empresas en el proceso de urbanización: encuesta sobre el polo de desarrollo de Dunkerque (Francia). (Subvención de investigación del Gobierno francés.)
- 1972-1974. Encuesta sobre las relaciones entre crisis de la vivienda y movimientos sociales urbanos en el área de París. (Subvención de investigación del Gobierno francés.)
- 1974-1976. Encuesta sobre los movimientos reivindicativos en los transportes urbanos de la Región de París. (Subvención del Gobierno francés.)
- 1975. Estudio sobre la crisis urbana en Estados Unidos. (Apoyo del U.S. Council on European Studies.)
- 1975. Estudio sobre la crisis económica en Estados Unidos. (Apoyo de la Universidad de Wisconsin, Madison.)
- 1975-1977. Análisis estadístico y documental de la intervención del Estado en el consumo colectivo en Francia, USA e Italia. (Subvención del Gobierno francés.)
- 1976-1980. Análisis comparativo de las políticas económicas anticrisis a escala internacional, con especial énfasis en las situaciones de USA, Francia y España. (Subvención especial del Gobierno francés.)

Fruto de esta gran labor, no sólo es la extensa lista de libros que tiene publicados, o los artículos, colaboraciones y demás aparecidos en importantes revis-

tas especializadas, sino también la serie de seminarios que ha dirigido y las numerosas conferencias pronunciadas por varios países de Europa y América.

Manuel Castells figura, además, como miembro afiliado a importantes instituciones extranjeras: Miembro de la Société Française de Sociologie, American Sociological Association, Sociedad Interamericana de Planificación, Presidente del Comité de Investigación de Sociología del Desarrollo Urbano de la Asociación Internacional de Sociología. Miembro del «Comité de Afiliación y Finanzas» de la Asociación Internacional de Sociología y Miembro del Comité de Redacción de las revistas «Espaces et Sociétés» (París), «International Journal of Urban and Regional Research» (Londres) e «International Journal of Health Services» (New York).

- Catálogo del Aula de Cultura de la Caja de Ahorros de Santander, 22-II-1978.
- FUSTER RUIZ, Francisco, «Diccionario de escritores albacetenses» (inédito).
- «Boletín de Información de la vida local», núm. 120, (mayo-junio, 1979), edit. por el Instituto de Estudios de la Administración Local, Madrid.
- «La Calle», revista semanal, de Madrid, 4-X-1978.
- «La Verdad», diario de Albacete, de 28-IV-1978 y 22-VI-1978.
- «El País», diario de Madrid, de 6-XII-1981.

FRANCISCO RUIZ OLIVA

Nacido el 4 de marzo de 1942, se inicia a partir del año 1960 en la escultura de hierro, y en la actualidad, puede afirmarse que se halla en los comienzos de una ascendente carrera artística.

A los 11 años de edad, sin embargo, sus inquietudes se manifestaron por la pintura, la cual practicó junto a su amigo Julián Jaén, con gran apoyo por parte de Diego Expósito Pérez y el entonces director del Seminario Menor Diocesano,



La Reina doña Sofía con Ruiz Oliva en el palacio de La Zarzuela, contemplando la escultura encargada.

Félix Ibaguchi Larrea. Tres años más tarde participó por primera vez en una exposición colectiva organizada en Hellín por la OJE. Desde entonces continuó pintando, a la vez que aprendía su oficio de chapista, comenzado cuando tenía sólo 9 años. Este oficio despertaría en él después su tremenda afición por la escultura, a la que se dedicaría de lleno a raíz de su traslado a Albacete en 1964 y de su ingreso en 1970 en la Base Aérea de Los Llanos. Es entonces cuando monta su propio taller para dedicarse a sus inquietudes en las horas libres.

La primera figura que sale de sus manos es un crucifijo, existente hoy en Hellín, en la sacristía de la Parroquia del Corazón de Jesús, compuesta, como todas las posteriores, a base de puntos de soldadura y golpes de martillo. Con ello logra una extraordinaria expresividad y bella matización de las figuras.

Aun cuando nunca dejó de pintar, Ruiz Oliva se considera escultor más que pintor. Cuenta hoy con un muy abundante número de obras en ambas facetas, de estilo y temática variada, predominando los temas hellineros, que a menudo son su principal fuente de inspiración. Por otra parte, su juventud melancólica, triste, un tanto retraída, coincidente con años difíciles, le llegó a marcar de tal manera que, también, está presente de alguna forma en sus obras.

Desde 1960, este artista hellinero, formado autodidácticamente, se esfuerza constantemente en la búsqueda y estudio del arte. Entre sus preferidos, considerados como pioneros y genios en este arte del metal, se encuentran Pablo Gargallo y Julio González, que le impresionaron favorablemente.

La obra escultórica y pictórica de Ruiz Oliva ha sido exhibida en varias exposiciones, tanto individuales como colectivas: Albacete, Almansa y Hellín; La Roda, Valdepeñas, Jaén, Granada, Murcia y Barcelona. Con sus esculturas se encuentra representado en el Museo Provincial de Albacete; en la Base de Los Llanos, para cuya capilla realizó un soberbio crucifijo; en el Palacio de La Zarzuela, con motivo del caballo que le encargó la Reina doña Sofía; en el parque lineal de esta capital con sus «Gansos en vuelo»; en su pueblo de Hellín, para el que esculpió el Monumento al Tamborilero, la obra de mayor envergadura y para él de más valor emocional, y en diferentes colecciones particulares. Con sus dibujos ha ilustrado algunos libros y revistas.

Está en posesión de varios galardones, es miembro del Taller de Artes Plásticas de Albacete, y en 1979 fue elegido por el diario «La Verdad» como «Verdadero artista albacetense».

- «La Verdad», diarios de Albacete de 19-II-1976, 4-XI-1978, 25-XI-1978, 1-XII-1979, 22-XII-1979, 27-I-1980, 21-XII-1980, 5-IV-1981 y 3-IX-1981.
- «La Voz de Albacete», diarios de 21-II-1973, 24-III-1973, 29-IV-1973, 27-V-1976, 11-XI-1978, 15-XI-1979, 1-XII-1979, 2-IX-1980, 19-XI-1980 y 9-VIII-1981.
- «Crónica de Albacete», revista mensual de información general, de 1-V-1975 y 20-II-1979.
- Revista de feria, Albacete, 1979.

JULIÁN JAÉN SÁNCHEZ

Aunque nacido en Yeste (Albacete) en 1943, toda su labor pictórica la ha desarrollado en Hellín, que es donde reside desde sus primeros meses de vida.

Las primeras clases de dibujo en los comienzos de sus estudios escolares, fue, como él dice, lo que determinaría su vocación por la pintura.

Fruto de las enseñanzas recibidas en 1960, con motivo de la creación en Hellín de la Academia de Artes Plásticas, desaparecida al poco tiempo, fueron algunos de los premios obtenidos en certámenes provinciales juveniles de arte; la primera exposición colectiva de 1963 en esta ciudad, y las becas para dos cursos alternativos de verano, de artes plásticas, en las Universidades Laborales de Gijón y Tarragona.

A la vuelta de su servicio militar en 1968 y tras vencer no pocas dificultades debido a las condiciones económicas tan precarias en que tuvo que desenvolverse, sus obras se cuelgan en exposiciones colectivas de Elche de la Sierra y Semana de la Juventud, de Hellín, y poco después lo hace por vez primera, individualmente, en Madrid, representando a Albacete en el marco de la Feria Internacional del Campo del año 1972.

Al año siguiente toma parte en una colectiva patrocinada por la Caja de



Julián Jaén con SS. MM. los Reyes de España, contemplando el cuadro de Hellín que un año más tarde les sería entregado en el Palacio de La Zarzuela por el Ayuntamiento de la ciudad.

Ahorros Provincial de Albacete, hasta que en 1976 nuevamente lo hace de manera individual en la Casa Municipal de Cultura de Yecla, y ya, desde entonces, no deja de exponer, siguiendo la individual de la Sala de Estudio de Albacete, en 1978, dos colectivas en La Roda y Hellín en el mismo año, otra individual en la Bolsa de Arte, de Madrid, en 1979, en Alemania, en el castillo Burg Rheinfels (zona de Rhin) en 1981, y colectivas en La Roda, Hellín, Altea, Campo de Criptana, Albacete y Murcia, en el mismo año.

Recientemente gana el concurso para carteles de feria de 1980 convocado por el Ayuntamiento de Albacete, y también es designado por el Ayuntamiento de Hellín para ejecutar una obra sobre este pueblo, destinada a S. M. el Rey.

En 1977, dedicado ya por entero a la pintura, puesto que hasta entonces simultaneaba su vocación con trabajos de diseño industrial, decide abrir una sala de exposiciones —la única que existe en la ciudad—, que es inaugurada con una muestra individual del autor.

Últimamente, la labor por la investigación en este arte y la búsqueda de nuevas formas de expresión y técnicas, se puede decir que es constante en este hombre «que se forma a sí mismo como pintor, sin escuelas y sin moldes ni academicismos, tan sólo con la libertad de unos horizontes tan amplios como su imaginación y su sensibilidad».

— «La Verdad», diario de Albacete de 14-XII-1980, 22-IV-1981 y 5-VIII-1981.

— «Pueblo», diario de Madrid de 14-XII-1978.

— Catálogos de sus exposiciones en Hellín (1977), Albacete (1978), Madrid (1978) y Terrassa (1980).



LEONARDO ARAGÓN MARÍN

Secretario Mundial de la Juventud Estudiantil Católica (JEC) nombrado en setiembre de 1970, en el transcurso del VI Consejo Mundial de la Juventud Estudiantil Católica Internacional, celebrado en Londres.

En ese año —dice la prensa— era el tercer español que ocupaba un alto cargo mundial en estos movimientos especializados de la juventud católica.

En 1968, o sea cuando sólo contaba 24 años, fue elegido por unanimidad entre todos los miembros del Consejo y a propuesta de la representación de Suiza, como Presidente de dicha Federación para Europa, tras la última reunión celebrada en Francfurt. Inmediatamente después de esta elección, le fue concedida una beca para marchar a París, al término de su carrera de Filosofía y Letras que cursaba en la Universidad de Madrid, y seguir allí estudios en La Sorbona.

— «La Voz de Albacete», diario de 31-V-1968.



AGUSTÍN TOMÁS REINA

Nacido el 30-X-1945. Agustín Tomás es conocido como un maestro consumado en el manejo de la guitarra, bandurria o laud, a cuyo arte se viene dedicando toda su vida. En la actualidad dirige la rondalla del Centro de Actividades Culturales, en Albacete, con la que viene cosechando muchos triunfos. Incluye en sus recitales piezas populares del folklore manchego, por cuya conservación está luchando.

Hasta hace unos pocos años en que se trasladó a Albacete, Agustín Tomás vino desarrollando en su ciudad natal una gran actividad por la música. Contribuyó a que se crearan hasta cuatro agrupaciones, llegando a actuar una de ellas en Televisión Española. Incluso hubo una discográfica que contactó con el grupo para intentar su lanzamiento.

En Albacete, además de la dirección de dicha rondalla, imparte clases de guitarra a un buen número de alumnos, en su mayoría estudiantes en edades comprendidas entre los 8 y 14 años.

— «La Voz de Albacete», diario de 6-V-1979.

MARIANO TOMÁS BENÍTEZ

Tras cursar estudios de Derecho en la Real Universitaria de El Escorial y en la Central de Madrid, obtiene su actual cargo de Juez de Distrito en la localidad de Benifayó.

Nace el día 29 de enero de 1946 y en 1962 comienza una pequeña actividad periodística como corresponsal informativo en Valencia del diario «La Voz de Albacete» y colaborador literario de «Levante».



En 1968 dirige el semanario oral «Avance» de El Escorial, pasando más tarde a la dirección de la revista «Nueva Etapa» que es la más veterana y prestigiosa publicación del distrito universitario madrileño. Fue fundada en 1898 con el nombre de «El Colegial» y hasta ahora ha tenido directores como el Presidente de la Real Academia Española de la Lengua, Dámaso Alonso; los presidentes de la República Niceto Alcalá Zamora y Manuel Azaña; los exministros José Yanguas y Eduardo Aunós; poetas como Rafael Sánchez Mazas y Dionisio Ridruejo; los académicos Rodríguez Moñino y Sánchez Tejerina, y el dramaturgo Juan-Ignacio Luca de Tena y otras destacadas personalidades.

El Secretariado de Publicaciones de la Universidad de El Escorial le ha editado varios trabajos, destinados todos ellos al intercambio editorial con otras instituciones académicas: «Los partidos políticos españoles y la crisis del nacionalismo» (1968) «Tres estudios políticos» (1969); «Estudio para promocionar a la juventud rural» (1970); «Cinco miradas al mundo» (1971); «La desviación del poder en España» y «Constitucionalismo y temática internacional» (ambos en 1972). En 1970 apareció su «Sistemática constitucional española», de la cual se dice que es un texto con pretensiones pedagógicas y supone un comentario general a las ya desaparecidas Leyes Fundamentales del Estado.

Mariano Tomás, como buen aficionado a la fiesta brava y gran enamorado de la Semana Santa de su ciudad natal, tiene escritos también interesantes trabajos sobre estos temas, aparecidos en las páginas de periódicos y revistas locales.

— «La Voz de Albacete», diario de 14-V-1970, 25 y 26-IX-1970.

— MORENO GARCIA, Antonio. «Poemas de la Semana Santa de Hellín», Albacete, 1977, pág. 315.

DIEGO MUÑOZ GABALDÓN

Joven cantante que bajo el nombre artístico de «Diego Marc» lleva desde 1966 recorriendo España y el extranjero, dando recitales que han llegado a estar a la altura de otras veladas artísticas elevadas a rango internacional.

Su afición por la música surgió a raíz del fallecimiento de su padre en 1957, cuando sólo contaba 11 años de edad. No existen otros antecedentes en su familia nada más que por parte de su abuelo Diego Gabaldón, que por entonces, fue uno de los mejores cantantes flamencos que dio Albacete.



Comenzó a destacar este hellinero en el coro del colegio, y una vez alcanzados los 16 años marchó con su familia a Valencia, en donde hizo sus estudios musicales, enrolándose con diferentes conjuntos de los que tanto proliferaron en aquella época. En uno de ellos coincidió precisamente con el hoy famoso Juan Bau, que actuaba como guitarra solista, en los inicios de su carrera.

Estudiando por entonces en la Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, le surgió un viaje de estudios a París y es allí donde actúa como profesional con un grupo italiano que denominaron «The Italians Boys», en el que permaneció por espacio de unos dos años, es decir hasta que se incorporó a su servicio militar. Durante su permanencia en filas continuó sus representaciones en diferentes festivales de música, coincidiendo también, durante el Primer Festival de Cantantes, de Valls de Uxó (Castellón), con el desaparecido Nino Bravo que, por entonces, caminaba igualmente en busca de la fama.

Obtenida la licencia, viaja a Palma de Mallorca y desde este momento y tras adoptar su ya referido nombre artístico, sus actuaciones son asiduas durante algunos años, tanto por estas islas como por Las Canarias. Es contratado también para actuar en Bélgica, Holanda, Francia, Alemania y Suiza.

A lo largo de su carrera no es extraño tampoco verle actuar junto a los incansables del ritmo, Tony Ronald, Patxi Andiñón y otros grandes cantantes, tanto españoles como extranjeros.



AMADO INIESTA PORTAÑA

Se trata del único pirograbador existente en Hellín, ciudad que de siempre ha dado excelentes artistas. Nació el 25-IV-1946.

Amado Iniesta, que ejerce habitualmente como profesor de EGB, comenzó la práctica de este meticuloso y paciente trabajo en 1973, de forma autodidacta, cuya difícil y poco proliferada técnica en este mundo de la expresión plástica, ha logrado dominar con sorprendente perfección.

Sus exposiciones de 1978 y 1980 fueron un éxito completo.

— «La Verdad», diarios de Albacete de 12-IV-1978 y 2-X-1980.



MIGUEL CASTRO LUCAS

Perteneciendo a la Organización Juvenil Española (OJE) consiguió en 1970 el primer premio en el VII Certamen Nacional de Fotografía, organizado por la Delegación Nacional de la Juventud, al que concurren jóvenes artistas de todas las provincias españolas. Con este destacado galardón obtuvo medalla de oro, diploma y 8.000 pesetas. La obra seleccionada se titulaba: «Liceo».

Miguel Castro nació en 1950, presta sus servicios en una entidad bancaria de esta ciudad, en donde antes había cursado sus estudios de Bachillerato.

Hay que añadir, además, que no es éste el único triunfo que ha logrado en este arte, puesto que en 1969 también resultó ganador del primer premio de aficionados en el III Salón de Fotografía y del primer premio del concurso juvenil y copa de la Delegación Provincial de la Juventud, de Albacete.

— «La Voz de Albacete», diario de 21-XII-1970.



ROQUE SÁNCHEZ PÉREZ

Destacado atleta hellinero que ha logrado participar en los Juegos Olímpicos de Munich (1972) y Montreal (1976).

Nació el 17 de diciembre de 1952, viéndose obligado a emigrar con sus padres a Francia, en 1966.

Empezó distinguiéndose durante los juegos escolares en aquel país, debutando a los 17 años en el Club A.C. dans les Ardennes y viéndose obligado a tener que cambiar de nacionalidad si quería gozar de los beneficios que allí tenían los atletas.

Consiguió ser Campeón y Recordman de Francia en 1971, en la categoría Ju-

nior, en 800 metros con un tiempo de un minuto cuarenta y siete segundos, siete décimas.

En su especialidad de los 800 metros lisos, este joven paisano figurando en el equipo olímpico francés para la Olimpiada de Munich, quedó cuarto finalista. En esta ocasión —manifestaba a la prensa— no tuvo suerte, puesto que fue descalificado en las series, con sólo un minuto, cuarenta y siete segundos, nueve décimas. En Madrid —seguía diciendo—, se clasificó en segundo lugar con este registro: un minuto, cincuenta y cuatro segundos, ocho décimas.

Posee, además, el título de campeón de 4 × 400 de la final de la Copa de Europa (Edimburgo, 1973), la medalla de bronce de los Juegos del Mediterráneo, y la de plata en los 4 × 400 metros en 1975, y ha resultado 13 veces seleccionado en el equipo francés, con más de 30 países visitados, representando a dicho país.

— «La Voz de Albacete», diario de 15-11-1973.



ANA-MARÍA MEDINA GARCÍA

«Anita Coral», como así se le conoce artísticamente, es una joven hellinera que desde los primeros años de su niñez ha demostrado una tremenda inclinación por el arte de la canción española.

Nació el 7 de marzo de 1956 y a la temprana edad de 4 años comenzó recibiendo clases de guitarra por parte del popular Rafael González Osma («Cogote»), y más tarde de manos del no menos conocido popular gitano Juan-Ramón, padre que fue de otro paisano llamado «Morenito de Hellín», distinguido como guitarrista flamenco y compositor.

Su primera actuación fue en la desaparecida emisora local de «Radio

Hellín», cuando sólo contaba 3 años de edad. A partir de entonces estuvo presente en muchos festivales organizados en los teatros de esta ciudad, haciendo esporádicas actuaciones por algunas localidades de esta comarca, donde fue muy aplaudida.

A los 10 años, Anita Coral, puede decirse que comienza a destacarse en este mundillo del espectáculo. Mucha gente admira y se sorprende ante la desenvoltura de esta jovencísima actriz. Y es por entonces cuando interviene en un gran festival benéfico organizado en el Teatro Romea, de Murcia, en el que toman parte artistas tan famosos como Karina, Miguel Ríos, Rosa Morena y otros, y sus canciones, en las que siempre se acompaña con su guitarra, son grabadas en tres discos por la firma española CEM.

Desde 1968 hasta ahora, se asoma dos veces en Televisión Española, es escuchada en las emisoras de La Voz de Alicante y Radio Barcelona y recorre diversas localidades de todo el sureste.

Algunas de las piezas de su repertorio han sido compuestas por ella y otras por su compañera AMPARO MUÑOZ, con quien desde hace unos tres años viene formando pareja. Ambas son, también, parte integrante del conjunto musical llamado «Alhama», que ella misma dirige.

Cuenta actualmente con el primero y tercer premio del Concurso de la Canción celebrado en Beniel (Murcia).

— «La Voz de Albacete», diario de 27-VIII-1981.



JOAQUÍN BUENO LÓPEZ

Campeón nacional de voleibol en la temporada 1979-1980, en la categoría juvenil. En junio de 1980 fue designado para la selección nacional junior, y en mayo de 1981 la Federación Provincial de este deporte lo eligió como candidato al título provincial de «Mejor deportista».

Ya con sólo 13 años, Joaquín Bueno, resultó campeón provincial infantil, obteniendo medalla de plata en los Juegos de La Mancha, en Cuenca.

A partir de entonces y hasta la fecha, no ha perdido en ninguna temporada este título, tanto en la modalidad Cadete como en la de Juvenil federado. Entre otros muchos méritos conseguidos en su corta carrera deportiva, hay que señalar también que fue Medalla de Oro en los primeros Juegos Castellano-Manchegos, celebrados en la temporada 1978-1979.

Joaquín Bueno, nació el 7 de mayo de 1962 y en la actualidad cursa estudios de Ciencias Empresariales.

— «La Verdad», diario de Albacete de 29-VI-1980 y 6-V-1981.

FOTOGRAFÍAS DE:

PORTADA (De izquierda a derecha y de arriba a abajo):

Biblioteca Nacional, Madrid; Archivo del autor; Archivo del autor; Revista feria Hellín 1947; Revista "Cromos", número 4, Madrid, 1930; "¡Adelante!", semanario local de 1928; Archivo del autor; Foto "Cabreru", Madrid; "Los Toros", tomo 3; Revista "Idealidad", Murcia, 1977 y archivo del autor.

INTERIORES:

Foto "Sánchez", Castellón.- Pág. 71
Foto - Estudio E. Rodríguez, Madrid.- Págs. 97 y 104
"José - Luis", Albacete.- Págs. 198, 211, 215 y 287
Foto "Francino", Tarrasa.- Pág. 243
Foto "Belda", Albacete.- Pág. 119
Tecnifoto, Madrid.- Pág. 281
"El Social de Hellín", semanario de 26-9-1913.- Págs. 123 y 159
Foto "Roberto", Hellín.- Págs. 142, 166, 169, 259 y 283
La Revista "Macanaz", números 4 y 6.- Págs. 144, 177 y 207
Foto "Cabreru", Madrid.- Pág. 218
Francisco Andújar Martínez, Hellín.- Págs. 197, 202, 222 y 250
"La Voz de Albacete", diario de 27-12-73.- Pág. 261
Foto "Paz Cogollor", Madrid.- Pág. 278
Foto "Joaquín", Agramón - Hellín.- Pág. 293
Foto - Estudio "Picornell", Hellín.- Pág. 208
Foto "Manzanillo", Hellín.- Pág. 274
Fotos "Mariano Ferre", Murcia.- Pág. 228
Foto "Antonio", Tánger.- Pág. 232
Foto "Mascunán", Hellín.- Pág. 151
"La Esfera", revista número 74, de 29-5-1915, Madrid.- Pág. 154
Reportajes gráficos "Toledo", Madrid.- Pág. 194
"La Cigarra", semanario hellinero de 16-6-1901.- Pág. 149
Francisco Maldonado de Guevara, Madrid.- Pág. 72
Archivo de José Zamorano, Hellín.- Pág. 158
"Alfredo", Barcelona.- Pág. 263
Antonio Millán Pallarés, Hellín.- Págs. 114 y 138
Pilar Velasco Ortuño, Hellín.- Pág. 92
Juan Losada Ruiz, Hellín.- Pág. 111
Lázaro Fernández Falcón, Hellín.- Pág. 117
Eduardo Quijada Pérez, Albacete.- Pág. 127
Antonio Falcón Almodovar, Hellín.- Pág. 128
Íros. de Victoria Gotor Perier, Hellín.- Pág. 131
Luis Sánchez López, Hellín.- Pág. 140
Guía - Programa de la Feria de Albacete, año 1941.- Pág. 155
Revista de Feria, Hellín, 1969.- Pág. 162
María Dolores Espinosa Gascón, Albacete.- Pág. 163
Juana Silvestre y A. de Baeza, Madrid.- Págs. 172 y 213
Revista Feria, Hellín, 1947.- Págs. 175 y 234
Jaime Cano Ladrón de Guevara, Hellín.- Pág. 179
Hros. de Amando Sánchez Atienza, Madrid.- Pág. 181
Los Toros, de Cossío, tomo III.- Pág. 182
Hros. de Pedro Falcón Urrea, Albacete.- Pág. 184
Vda. de Jacobo Serra Martínez, Hellín.- Pág. 185
Marcelo Segura, Albacete.- Pág. 188
José Izquierdo Pérez, Hellín.- Pág. 189
"Vivir sencillamente", de Tita Martínez, Albacete.- Pág. 204
Antonio Moreno García y de su archivo.- Págs. 42, 48, 82, 86, 87, 90, 91, 102, 110, 112, 124, 129, 132, 139, 146, 148, 152, 156, 183, 187, 190, 192, 195, 199, 205, 216, 220, 221, 223, 226, 230, 235, 238, 241, 245, 248, 252, 255, 257, 260, 265, 267, 269, 271, 272, 276, 285, 286, 289, 291, 292, 295 y 297.

